

LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

Nº 1



CRISIS Y REVOLUCIÓN O LA CRISIS
ECONÓMICA COMPLICADA MUNDIAL
DEL CAPITALISMO ACTUAL
JORGE VERAZA URTUZUÁSTEGUI

TODOS JUNTOS
BENIGNO CALLISAYA

EL ARTÍCULO DEL
OTRO / BOLIVIA
TONI NEGRI

LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº1

© LA MIGRAÑA

© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de
Bolivia

Jach'a Marrka Sullka Irpataña Utt'a

Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi
Utt'a

Ñawra Kawsayypura suyuta sullk'a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha jaṭkuerigua jembiapoa
Tëtaguasuiñoombot juvicha jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12

ISSNI: 78069

La Paz – Bolivia

Consejo editorial:

Héctor Ramírez, Gonzalo Gosálvez, Martín Moreira,
Betty Márquez, Gabriel Limache de la Fuente, Mabel
Severich, David Acebey y Enzo De Luca.

Colaboración:

Hugo Zemelman, Jorge Veraza, Toni Negri, Katu
Arkonada, Alejandra Santillana, María Arboleda,
David Acebey, André Argandoña, Claudia Espinoza,
Benigno Callizaya Ojeda, Rosa María Alfaro y Pedro
Pablo Pérez.

Edición:

Amanda Dávila

Diseño:

Dirección de Participación Ciudadana

Coordinación:

Gonzalo Gosálvez

Gabriel Limache de la Fuente

Martín Moreira

Enrique Parra

Betty Márquez

Artes:

Mario Conde

Javier Fernández

Tatiana Mérida

Roberto M. Mamani

Distribución gratuita

Impreso en Bolivia

Junio de 2012

Reimpresión 2013

CONTENIDO

I SECCIÓN: PARA SEGUIR PENSANDO EL MUNDO DESDE BOLIVIA

pág. 7

pág. 12

pág. 22

pág. 48

pág. 54

pág. 66

II SECCIÓN: PROYECTO HISTÓRICO Y COMUNIDAD

pág. 78



Autor: Mario Conde.

EDITORIAL

PROYECTO HISTÓRICO
Y EL DESAFÍO DE LO POSIBLE (**HUGO ZEMELMAN**)

CRISIS Y REVOLUCIÓN O LA CRISIS ECONÓMICA
COMPLICADA MUNDIAL DEL CAPITALISMO ACTUAL Y
RITMOS DIFERENCIALES DE SUS FACTORES
(**JORGE VERAZA URTUZUÁSTEGUI**)

EL ARTÍCULO DEL OTRO / BOLIVIA
(**TONI NEGRI**)

ECUADOR Y BOLIVIA: ESTADO, GOBIERNO
Y CAMPO POPULAR EN LA TRANSICIÓN
(**KATU ARKONADA - ALEJANDRA SANTILLANA**)

IMPLICACIONES DEL MARXISMO Y LA
DIFERENCIA SEXUAL PARA UNA PERSPECTIVA DE
TRANSFORMACIÓN SOCIAL (**MARÍA ARBOLEDA**)

Cartografía política del
Tipnis
(**GONZALO GOSÁLVEZ**)

pág. 88

pág. 91

pág. 94

pág. 96

pág. 98

III SECCIÓN:
CULTURAS, EDUCACIÓN Y MEDIOS

pág. 104

pág. 108

pág. 122

pág. 128



Autor: Mario Conde

CUESTIONAMIENTO Y DESAFÍOS
QUE EMERGEN APARTIR DEL TIPNIS
(*MARTÍN MOREIRA*)

GEOPOLÍTICA DE LA
CARRETERA DEL TIPNIS
(*ENRIQUE PARRA*)

Falsa Conciencia
Ecologista
(*ANDRÉ ARGANDOÑA ZUBIETA*)

INDÍGENAS
E INDÍGENAS
(*DAVID ACEBEY*)

TODOS JUNTOS
(*BENIGNO CALLISAYA*)

MONOPOLIO DE INTERESES ECONÓMICOS
Y POLÍTICOS
(*PEDRO PABLO PÉREZ*)

INTERESES DE LA INFORMACIÓN
Y LA MANIPULACIÓN ECONÓMICA Y POLÍTICA
(*CLAUDIA ESPINOZA*)

LA INFORMACIÓN:
TIENE QUE SER CORRECTA Y ÉTICAMENTE
FORMULADA
(*MARÍA ALFARO - PERÚ*)

DE PALOMAS, PERIODISTAS Y
MERCADERES
(*DAVID ACEBEY*)

LA MIGRAÑA...

Editorial

El Proceso de Cambio en Bolivia es imparable. Su avance es constante y permanente porque tiene su base en el proyecto histórico de la diversidad de sujetos políticos que han cristalizado sus esperanzas en la Constitución Política del Estado.

Uno de los pilares de esta corriente profunda es la extensa politización y participación del pueblo que se fue acentuando en los distintos períodos políticos: durante el período de resistencia al republicanismo propietario; la crisis de Estado; en la etapa de presencia de los sectores populares en el Estado y el gobierno, en la etapa de la derrota parcial de los sectores conspiradores contra el gobierno indígena, y en este momento de construcción en el que se presentan contradicciones internas.

Luego de los importantes levantamientos de principios de este siglo (la Guerra del Agua en Cochabamba y Achacachi, los bloqueos aymaras, la Guerra del Gas en El Alto, entre otros) aumenta el nivel de politización y de participación de los sectores excluidos en la política nacional y la necesidad de comprender esa realidad, de pensar colectivamente los horizontes posibles, de enriquecer comunitariamente las voluntades

y valores, de pensar la construcción de un país incluyente para todas y todos los bolivianos. Esta política comunitaria, no la realpolitik, invadió La Ceja en El Alto, la Plaza San Francisco en La Paz, y las ferias rurales, las cuales se convertían en un lugar de encuentro e intercambio político. Las discusiones políticas también fueron promovidas en todos los niveles por las organizaciones sociales. El trabajo de producción colectiva de conocimiento franqueó las barreras que el poder puso en forma de conocimiento especializado de un pequeño grupo para gobernar y dominar al resto.

Este acelerado fenómeno de politización comunitaria se extendió más aún durante la Asamblea Constituyente, donde se discutían los temas más estructurales, sensibles, técnicos e incluso simbólicos en todos los rincones del país, lugares alejados donde antes ni siquiera se imaginaban la posibilidad de la presencia estatal.

En este período donde la tarea es la implementación de la nueva Constitución el proceso de politización y participación ciudadana continúa y se amplía porque los temas se van diversificando y va creciendo el interés por la profundización en la comprensión de la realidad política.

En este sentido, la Dirección de Participación Ciudadana de la Vicepresidencia del Estado pone a disposición de la ciudadanía, en general, la revista *La Migraña...* publicación periódica que tiene el objetivo de brindar insumos para el debate político nacional y plurinacional para enriquecer estos elementos de politización y participación ciudadana como núcleo de la construcción del Estado Plurinacional.

Una parte de la revista incluye los elementos del debate internacional del cual Bolivia se ha convertido en un espacio reconocido a través de muchas actividades; entre ellas, los seminarios internacionales "Pensando el mundo desde Bolivia". En esta revista, profundizaremos los debates desarrollados durante los seminarios internacionales dándoles continuidad, reviviendo el nexo con los invitados que siguen preocupados en pensar y apoyar el Proceso de Cambio en Bolivia, y también extendiendo la

discusión a otros temas y con la participación de otros pensadores.

Se presenta una sección para debatir sobre el proyecto histórico delineado y la diversidad de sujetos sociales que se ven representados en él. La coyuntura política como momento de un proceso histórico más amplio. En esta sección, las voces son plurales y la participación de escritores, pensadores e investigadores indígenas es fundamental porque su voz es el latido del proceso.

En otra sección debatiremos con más detalle en torno a las culturas que se expresan también en el sentido intercultural de esta construcción como la educación y los medios de comunicación.

Ahora ya somos millones en la construcción del Estado Plurinacional Comunitario; el cual, reconoce la importancia de los pueblos indígenas en un país que es para todas y todos los bolivianos.

LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO



I SECCIÓN

PARA SEGUIR PENSANDO EL
MUNDO DESDE BOLIVIA



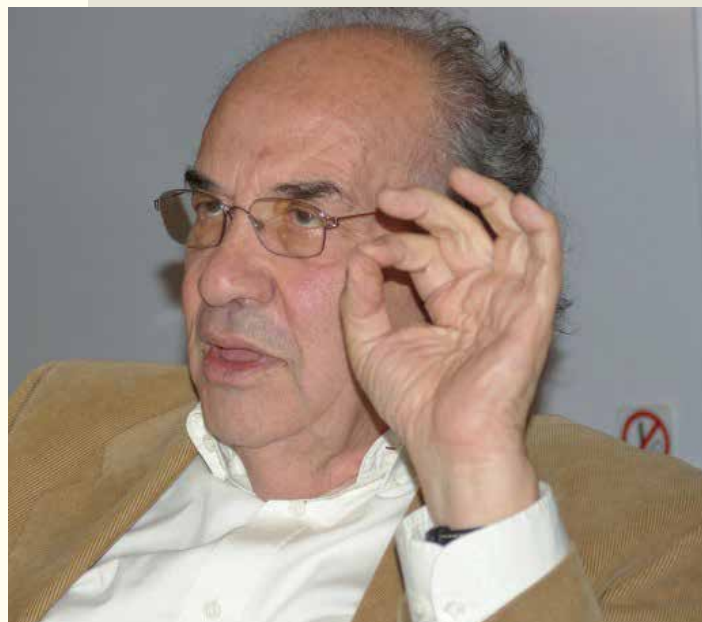
Proyecto histórico y el desafío de lo posible¹

Es un desafío poder abordar el tema con el cual se ha convocado a esta reunión: “Proyecto histórico y sus posibilidades”. Pero me parece relevante discutirlo en el contexto de Bolivia y, de alguna manera, contribuir al debate entre los bolivianos.

Hugo Zemelman

A partir de otras experiencias que han caracterizado la historia de nuestro continente en los últimos 50 años — para ser más preciso los últimos 35 o 40 años porque en esas experiencias estuvieron también presentes, hasta donde estoy informado, muchos de los problemas del proceso de Bolivia — voy a realizar una reflexión acerca de las problemáticas que han surgido, algunas de ellas pueden haber sido experiencias abordadas y donde la experiencia histórica, en este sentido, es muy importante porque ha dependido el éxito o el fracaso de un proceso. Por lo tanto, no pienso hacer una interpretación del proceso boliviano, cosa que sería desmesurado de mi parte y mucho menos quiero pretender dar respuestas a los problemas.

Yo creo que hay tres ideas básicas para pensar desde la experiencia de Allende, si pienso en la experiencia mexicana fueron múltiples a partir de los años veinte y, especialmente, si tomamos en cuenta la experiencia de los países centroamericanos principalmente Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. Vamos señalando tres grandes cuestiones que pueden resumirse en una y son las siguientes: la primera gran cuestión es que a la historia hay que entenderla como un proceso que construyen los hombres, socialmente hablando, en *coyunturas* precisas. Fue expresado en el trabajo que publiqué — que no llegó a América Latina — titulado “Horizontes de la Razón”, que gira entorno al problema de la *coyuntura*². La coyuntura de alguna manera apunta al corto tiempo de la historia, y hay que



Hugo Zemelman

Nació en Concepción, República de Chile en 1931. Sus publicaciones abarcan problemas agrarios, movimientos sociales, asuntos de los regímenes militares chilenos, cultura política, el Estado y, sobre todo, metodología y epistemología. Estas últimas se plasman a partir de la edición de *Historia y política del conocimiento*; discusiones acerca de las posibilidades heurísticas de la dialéctica (UNAM, 1983), después de este texto vendrá la publicación de numerosos libros y artículos relacionados con temas de teoría del conocimiento y metodología. Actualmente se desempeña como investigador de El Colegio de México y profesor invitado en diversas instituciones iberoamericanas.

entender lo que significa hablar del corto tiempo en la historia, porque la historia —valga la redundancia— es como un corto tiempo que se va alargando. Pero hay que saber reconocer dónde está ese corto tiempo que es profundamente dinámico, es decir, la coyuntura.

La segunda gran cuestión es que en esa *coyuntura*, obviamente, y esta obviedad no es tan obvia porque hay actores —se sobreentiende que está inmersa—, hay fuerzas y hay sujetos. Donde no está lo obvio, lo no obvio de lo obvio está en que no siempre sabemos pensar a esos *sujetos* sociales. Si yo me remito a experiencias del continente —a partir de la revolución cubana— estos sujetos, casi sin acepción, fueron siempre leídos desde un punto de vista categórico; vale decir fueron siem-



14

pre categorías sociales, por ejemplo, *las clases*. Eso fue muy claro en la experiencia mía, porque pude tener la oportunidad de participar y, a la vez, observar el proceso de la Unidad Popular en Chile³. Lo que quiero recalcar es que los sujetos son más complejos que la categoría de *clases sociales*, que los sujetos son más complejos que movimientos étnicos, movimientos de género, para mencionar tres grandes categorías que en este momento estimulan el debate: las categorías: *clase, etnia y género*, para dar cuenta de colectivos sociales. La gran dificultad está ahí y, fundamentalmente, consiste en que son realidades muy dinámicas, muy cambiantes. A esa complejidad se agrega otra que no elegimos, se nos impone, que en esas *coyunturas* o momentos que construye la historia se agrega, la enorme multiplicidad de actores, de sujetos que coexisten y actúan todos a la vez con distintas capacidades de presión, con distintas demandas, con distintas visiones de futuro, con distintos proyectos, y todos a la vez son concomitantes.

Lo que la historia del siglo XX mostró hasta la saciedad —el no haber visto costó serias derrotas políticas— es la dificultad de darle jerarquía a una categoría sobre otra. El ejemplo es el pensamiento crítico del siglo XX que jerarquizó, casi

dogmáticamente en un razonamiento muy mecánico, a la categoría de *clase*, presente en muchos análisis, pero no suficientemente sutil ni matizado para dar cuenta de la complejidad de lo que implica hablar de *sujetos* constructores de realidades. Entonces, tenemos un problema que estuvo presente en todas las experiencias.

El tercer problema es que la historia, en la medida en que es una construcción múltiple, entra en contradicciones entre sí, entra en competencia y que esto puede ser complementario o contradictorio, puede tener proyectos no necesariamente armonizables. La historia no es una construcción lineal, no es una dirección precisa, como una línea recta en geometría, a la que apuntó el marxismo ortodoxo y a la que apuntó nuestras teorías tanto sociológicas como económicas de pensar en el *desarrollo*, primero, y después en *los procesos de cambio* por etapas lineales. Si no hay linealidad en la historia, entonces la historia se construye desde opciones y esto no es un problema menor, o sea, no hay una sola opción, puede haber muchas opciones y eso nos sirve de fundamento.

En mi opinión, la discusión existente entre los revolucionarios europeos, muy directamente in-



Autor: Mario Conde.

fluidos por Marx, a principios del siglo XX, era el hecho de la estrategia y de la táctica. Toda la discusión de estrategia y de táctica y toda la discusión de revolución y reforma que hubo en Europa en el siglo pasado estuvieron presentes en las diferentes formas para construir un proyecto de cambio de la sociedad. Es importantísimo retomar la discusión en torno a las opciones de uno de los debates más complejos del pensamiento político, sobre todo, cuando el pensamiento político es un pensamiento crítico, que es la relación entre opciones ideológicas y posibilidades históricas. Si yo no tomo en cuenta una visión de la sociedad, si tengo una concepción del futuro, si no tengo un valor evidente de las prácticas constructoras de nuevas sociedades caigo en el pragmatismo rápidamente. Y ese pragmatismo que fácilmente va socavando mi concepción del proceso se va alienando a las fuerzas dominantes no solamente internas sino externas. Por ejemplo, si esta discusión no la pongo en el contexto del capitalismo globalizado, obviamente que ese pragmatismo será sacrificado en un discurso absolutamente dominante que marca cierta manera de hacer las cosas y elimina otras que son lógicas propias del capitalismo que se reproduce internacionalmente.

Pero si yo me quedo solo con los valores y no me planteo el problema político del valor, caigo en el otro extremo, caigo en el ideologismo. El problema es mantener el equilibrio entre *pragmatismo* versus *ideologismo*, es el gran problema de la *política del cambio*. Ni pragmatismo ni ideologismo, porque el pragmatismo es un intento de cambiar realidades sin tener claridad *ideológica* o *valórica* en el corto y largo tiempo, y el ideologismo lo contrario: es querer decir que "yo cambio la realidad con puro discursos", como por ejemplo, en Chile, con el socialismo por vía pacífica y esos juegos ideológicos no construyen nada, pueden incluso permitir algo peor, de no reconocer oportunidades de construcción real.

¿En qué consiste este equilibrio entre concepciones valóricas y concepciones concretas?

Las que las nombré así, parecen muy sencillas, pero es la esencia del pensamiento político, es la capacidad de historizar los valores. Yo puedo tener el valor que ustedes imaginan y construyo un pensamiento político con esos valores, pero eso

no es una construcción política sino puramente ideológica, y soy capaz de reconocerla. ¿Cuáles son las condiciones de viabilización histórica de ese valor? Y eso no lo marca el discurso. El contexto, la coyuntura y los proyectos de construcción son elementos fundamentales que han estado presentes tanto en la victoria como en las derrotas. De aquí se derivan muchos problemas —me detendré en alguno de ellos. Por ejemplo, la experiencia chilena, que no ha sido suficientemente estudiada. Quizás, ahora, los estudiantes universitarios y los escolares de secundaria sean los únicos en estudiarla a diferencia de la clase política. ¿Qué implica hablar de coyuntura, fuerzas o sujetos y opciones de construcción? Pensando en la experiencia chilena me gustaría ponerla en claro, acá en Bolivia: ¿Qué es la relación de proyecto y sujeto? ¿Cómo es la relación entre sujeto y proyecto? ¿Cuáles son las lecciones de la historia?

Puede surgir un proyecto, podemos complejizar el análisis con el caso de Guatemala, ese proyecto puede surgir de un liderazgo, puede surgir de una agrupación o de un conjunto de agrupaciones, puede surgir como un deseo, como la necesidad de un imaginario en la misma medida de ser la expresión de una necesidad social que se viene acumulando a veces por generaciones o de repente por un líder, un partido o, quizá, un actor

Autor: Mario Conde.

16



orgánico lo funde y lo traduce en algo que puede ser el surgimiento de un proyecto. Surge un proceso de cambio social, un proyecto de cambio revolucionario o reformista que busca una sociedad más justa, más democrática y con mayor participación. Eso no basta, porque el segundo problema es preguntarse lo elemental: ¿Dónde están los sujetos de ese proyecto? ¿Existen o no existen? Allende representó un liderazgo carismático que fue capaz de cultivarlo en un largo proceso de 30 años —heredado de la experiencia del Frente Popular⁴—, canalizando un proyecto de sociedad que llamó el “Socialismo por vía pacífica”. Lo hizo en una lucha política electoral de mucho tiempo, en las condiciones más adversas, lo que podríamos llamar no militar. Con el desarrollo del liderazgo evidentemente había actores muy importantes: el Partido Comunista, con un 18 % de la masa electoral, con una influencia sindical tremenda y con una orientación marxista-leninista, al lado del Partido Socialista con la misma orientación ideológica. Ambos con interpretaciones diferentes y con influencias sociales en las universidades y en los colegios profesionales, tanto urbano como rurales. Pero la pregunta era: ¿Ese proyecto que personificó Allende, que en el pensamiento político chileno se llamó “allendismo”, era el proyecto del Partido Comunista o era el proyecto del Partido Socialista? La primera respuesta probablemente es no, porque suponía una alianza que tuvo varias versiones, y voy a hablar de la última que se llamó Unidad Popular, a la que se agregan partidos de las capas medias.

Segunda pregunta: ¿La Unidad Popular era el sujeto, como fuerza, para sostener el proyecto que discursivamente, incluso programáticamente, se había estado esbozando y que encarnaba el liderazgo de Allende? El no responder esa pregunta costó el golpe militar de Pinochet; entonces, no son problemas menores.

¿Qué quiero decir con esto?

Que habiendo el partido comunista y otros no se tenía, por ejemplo, la fuerza para sostener el proyecto de Allende. Por lo tanto, el primer desafío era construir el sujeto del proyecto y no impulsar el proyecto sin sustentación del sujeto capaz de defenderlo por la línea electoral o militar. Se pensó que estaban los sujetos, y los

dirigentes eran los primeros en decirlo y hasta expresaban que: “Se debe avanzar sin transar”, o “cómo el Movimiento de Izquierda Revolucionaria se lanzaba a propiciar un enfrentamiento contra el ejército y la burguesía con 200 personas armadas frente a un ejército de 35.000 profesionales armados hasta los dientes, esto es un mero juego ideológico y después no nos quejemos de las derrotas”. No se entendió la exigencia de un proyecto de sociedad en el que creía muchísima gente, porque no le estaba resolviendo el sistema de necesidades de su vida cotidiana, y era la gente que tenía más conciencia histórica que los dirigentes. Sabían que tenían que construir el proyecto, a través de la construcción de los sujetos del proyecto, pues los sujetos del proyecto no existían, se debía construir y esa era la misión histórica de Allende.

El problema que observamos es que fácilmente puede ocurrir un desfase, un desajuste profundo, entre las exigencias de un proyecto de sociedad planteado y las capacidades políticas de construirlo. No pasa solo por las funciones de personas, no solo pasa por los funcionarios de gobierno, pasa por la conformación de sujetos sociales; eso no se dio en Guatemala ni en El Salvador, esas fueron las derrotas.

Desde el punto de vista del análisis hay muchos problemas:

Primero: Pareciera que yo mencionara esta situación de ilustración concreta como academicismo, como juego teórico especulativo que tiene que ver con el ritmo de la construcción de un proyecto. Un proyecto no es un *dictatum*, no es un decreto, no es un discurso, es más complejo que eso. Es, más bien, un conjunto de acciones múltiples grandes y pequeñas, de diferente envergadura, que se sostenga persistentemente en el tiempo. Cuando esa capacidad no existe no hay más que juego de ideas y evasión de la realidad. Supone entender que ese ritmo hay que asumirlo claramente. En el ritmo de la construcción de un proyecto tenemos que saber conciliar y eso es uno de los principales desafíos del pensamiento político especialmente con pretensiones de ser dirigente, de entender cuál es el ritmo de constitución de las fuerzas sociales que van a sostener ese proyecto, eso evidentemente no es sencillo porque ocurre que los sujetos sociales pueden nacer en un momento determinado. Aquí nos encontramos con la advertencia *gramsciana* ab-



Autor: Mario Conde.

solutamente aguda de los movimientos sociales, llámese como se llame, por ejemplo, el de los partidos políticos que surgieron en coyunturas electorales: “El acta de nacimiento de un sujeto social lo marca en su desarrollo futuro” y eso no hay que olvidarlo, porque si olvidamos dónde nace un sujeto y cómo nace un sujeto no entendemos cuál va a ser su fuerza porque no vamos a entender donde están sus debilidades. En el continente se ha incurrido en el error mayúsculo de pretender que los sindicatos cumplen un rol revolucionario, pero estos no pueden cumplir un rol revolucionario porque si hoy nos cantan las condiciones de la sociedad eliminan su condición de su propia existencia. Y no nos olvidemos, pueden tener discursos ideológicos pero las lógicas son fundamentalmente reivindicacionistas. Eso lo decía Engels hace mucho tiempo atrás, estos problemas también surgieron de las grandes discusiones que tuvieron Rosa Luxemburgo con Lenin cuando se veía que no se ajustaba el ritmo de constitución del sujeto y comenzaba a terminar un cierto ritmo puramente formalista del sujeto que fue lo que dio lugar a la burocratización



"Viejo Anata" Autor: Javier Fernández.

de los sujetos, lo cual después se justificó con grandes discursos diciendo: "este no es el sujeto burocratizado, este es el partido que representa el sujeto" mientras tanto el sujeto no existe, no está constituido. Ese era el reclamo de Rosa Luxemburgo ¿Dónde está la masa? ¿Dónde está la base social representada aquí?

¿Cómo estamos reconociendo o no estamos reconociendo como gente con capacidad de elegir orgánicamente la dinámica interna del sujeto social que es un sujeto de masa? Como lo analizó muy lúcidamente René Zabaleta, cuando eso no se lo tiene claro se enfrenta a la

historia sin respaldo político y social, solo con ideas, buenas intenciones y buenos deseos. Pero la historia no se construye con buenos deseos, se construye con fuerza y esa fuerza no es fuerza petrificada, no es una fuerza mineralógica. Aunque tenemos una gran tendencia a la mineralización de los sujetos, a transformarlos en roca, los sujetos son *magma*, tienen movimientos que pueden *cristalizar* de muchas maneras, ese es el principal desafío, ya que esa cristalización y esas cristalizaciones pueden tomar formas organizativas, pueden dar lugar a distintas formas de expresión, pueden dar lugar a distintos espacios de influencias e,

incluso, pueden dar lugar a una serie de situaciones al interior del gran proyecto de cambio de la sociedad como el que pudo haber sido en la Unión Soviética de los bolcheviques, en la época de Lenin, como pudo haberlo hecho la revolución mexicana, como pudo hacerlo el proceso guatemalteco. En el fondo, un gran espacio que se abre a múltiples sujetos que comparten esos horizontes de posibilidad.

Uno de los peores errores que se puede cometer es reducir ese espacio en el que pueden ser reconocibles muchos sujetos con su proyecto, con su demanda e, incluso, con su propio imaginario, solo al de un actor porque se le atribuye a este un rol dominante. Esa consideración no tiene un fundamento histórico, es más bien una opción ideológica, es el mal manejo del Movimiento Sindical Obrero y, peor todavía, el de las organizaciones de masas de las capas medias; todo quedaba subordinado a un actor central, por lo tanto, todo tenía que subordinarse a la dinámica movilizadora de un actor que personificaba “el cambio”. Este es un punto importante porque exige una enorme claridad de pensamiento. Como primera expresión es: no dejarse encapsular por la ceguera de los valores, porque cuando los valores no son capaces de traducirse en práctica política, vale decir de historizarlos con miopías y autoengaño...y/o supe leer muy bien el imperialismo, lo supieron leer los intelectuales orgánicos de las derechas latinoamericanas, por eso el golpe en Chile a Allende no fue un golpe militar solamente, es decir “vamos a cambiar un proyecto socialista económico estatista por un proyecto liberal”, ese es un aspecto importante pero no es el central; el central fue refundar Chile. Refundar un país significa cambiarle su cultura, entonces, aquí, nos encontramos con algo del pensamiento crítico revolucionario latinoamericano, también europeo, y de ahí lo que pasó con el muro de Berlín continuando el colapso en los países del este, que el *pensamiento del cambio*, si no es un pensamiento capaz de abrir desde su propia vida familiar, doméstica, cotidiana, capaz de encontrar nuevos sentidos a su vida, que le genere condiciones para redefinir y enriquecer sus propios proyectos de vida, se cae a la corta o a la larga.

Claramente, en casi todos estos procesos que yo pienso en estos países concretos, incluyendo los latinoamericanos y los europeos, es en un momento sin visibilidad clara cuando se produjo el gran divorcio entre el discurso ideológico del

cambio macro social que se estaba trazando en algunos países y el mismo poder estatal, con la subjetividad de la vida cotidiana. Lo que quiero decir es que si el *proceso de cambio* de la sociedad no se preocupa de potenciar el pensamiento de la gente en su vida diaria, cotidiana, a la larga no tiene fuerza ese proceso. Porque, en el mejor de los casos, la historia nos ha enseñado, en el marco del proceso social aparece una multiplicidad no controlable de clientelismo a veces local. Esto corresponde con la no constitución de una fuerza social que parte de la vida diaria de la gente, parte del *sistema de necesidades* de la gente, parte del sentido que le dé la gente al proceso, pues si no da sentido a desembarazarse del proceso, nunca lo dicen, guardan silencio, pero esos silencios rompen compromisos no discursivamente, sino mucho más engañosamente.

Entonces, entramos a un cuadro importante: ¿Cómo se está haciendo parte de la construcción del proyecto la constitución del sujeto? Pero ya no del sujeto social organizado en sindicatos, partidos, lo que sea, que son múltiples tipos económicos, culturales; también lo que llamaba Gramsci la *fracción geográfica*, las regiones, identidad regional. De ahí que haya que recuestionar las categorías, trabajarlas con mucha mayor claridad; no se trata de negarlas sino de problematizarlas, darles la complejidad que me permita leer lo que realmente está ocurriendo con los distintos actores, heterogéneos, coexistentes pero que pueden buscar lo mismo a través de caminos diferentes. Es también preocuparse de la persona, también de lo que está pasando con los jóvenes y con la mujer.

Un problema que en este momento tiene la clase política en Chile es que le da la espalda a los jóvenes de 14, 15 y 18 años, que era la clase política sin palabra, y saben que están incidiendo ahí, una enorme incomprensión, incluyendo el pensamiento crítico de lo que significa ser joven en un momento determinado. No se está entendiendo a la juventud, no se está entendiendo las emergencias, que no son solamente económicas, que son también políticas y culturales; es decir, no se está entendiendo un fenómeno en un concepto: el comportamiento de una generación política que tiene un discurso diferente. ¿Y por qué? Porque esa clase política se quedó sin ideas, se quedó con ideas del pasado, se quedó prisionero de un discurso que solo tiene una función administrativa y no movilidad social personal. Se quedó sin palabra porque es una generación cansada, agotada, sin deseo de

nada, y eso también pasa en los procesos. ¿No hemos tenido que asimilar a las culturas indígenas y a la gente mayor que es la experiencia? ¿A qué apunta lo que estoy señalando? A que si tenemos un proyecto de la sociedad, ese proyecto de sociedad no es algo cristalizado, es como la semilla que hay que hacer florecer, hay que tener la capacidad de renovarla constantemente, y esa renovación no es abstracta, no es discursiva, no es que lean libros nuevos, es también un cambio de la propia gente. Así como los poetas dicen “hay que estar constantemente naciendo”; los procesos políticos son la mejor expresión en términos concretos de esta *potential poética*, si los procesos políticos no se recuperan, renuevan, rejuvenecen permanentemente, mueren de viejos, como decía un documental “Nunca se está en el proceso de envejecimiento” dicho en gerundio sería una advertencia: se despierta un día y se amanece viejo. Y eso en política es gravísimo, porque hay mil mecanismos para ocultarlo, el principal de todos son los juegos ideológicos.

¿Qué significa una construcción de cambio permanente?

20

Quiere decir que no está garantizado el camino, sino que se construye desde el propio proyecto, siempre y cuando se entienda que eso no depen-

Autor: Mario Conde.



de de una persona ni de un grupo sobre el cual fundamentalmente descansa esa capacidad de construcción sino en el grado de compromiso que tiene la gente que incluso no tiene capacidad de dirección, que no le interesa tener ninguna capacidad de dirección, pero que sí alimenta al proceso cotidianamente. Un *proceso de cambio* se puede matar o vigorizar desde la gente que no tiene poder. Ese es el engaño, el no-poder, es el máximo de poder, cuando eso no se reconoce y se cree que el poder está en las estructuras estatistas o en las estructuras de los partidos o en la base política empinada... craso error, porque la historia ha mostrado todo lo contrario.

Todos los procesos se vitalizan o se debilitan según el comportamiento de la gente en su vida diaria. Por lo tanto, si no se entiende esto como parte fundamental de la movilización en torno al proyecto, termina de disociarse y genera su propio proyecto de vida. Eso es enormemente relevante en términos teóricos, se vincula a una cuestión estudiada, que de pronto nos olvidamos que los movimientos sociales — podría ser el caso en Bolivia — tienen momentos naturales en los procesos de cambio, lo que los teóricos han llamado el *momento fundante*, que es el momento del máximo sacrificio, de la máxima entrega, pero está seguido de otro momento, que es el momento de la consolidación, momento que los teóricos han llamado el “rutinismo”. Si los procesos tienden a esa burocratización hay que resolverlo, pero en América Latina se plantea otro problema, también tenemos muchas lecciones de otro modo de enfrentar el problema, que es distinguir, claramente, los desafíos en construcción de un proyecto de sociedad, y un desafío es construirlo, es conformar sujetos capaces de sostenerlo, que en un primer momento puede ser prolongado inevitablemente, que va a requerir de mecanismos de cohesión. En tanto entendemos que los proyectos son complejos en términos de actores, el mecanismo de cohesión puede ser una organización como puede ser una idea trascendente o los liderazgos carismáticos que cumplen esa función. Si hay algo que liquidó *procesos de cambio* es que no se ha podido *ejercer el poder*. En Chile, por ejemplo, por no entender el *ritmo de cambio*, la relación entre proceso y las exigencias del proyecto, como sujetos que lo sustentan, en problemas políticos de dirección y no un problema teórico abstracto



Autor: Mario Conde.

especulativo; eso se traduce en una *práctica*, esa *práctica* es la *dirección política*.

Las izquierdas latinoaméricas poseen los doctorados en la conquista del poder, pero reprueban en el ejercicio del poder. Saquemos una lección de eso: ¿Por qué experiencias? ¿Es que ser funcionario del Estado no es lo mismo que ser activista? No es lo mismo tener una función en un Estado que está encargado de diseñar políticas para movilizar la base social. El problema es cómo articular el activismo de la base social para que la gente mantenga claridad en medios de mayor inseguridad, incertidumbres, confusiones alimentando sus propios sentidos de ira en el marco del proyecto de la política pública que pasa a veces por tecnicismo, a veces cálido, tediosos y difíciles. Eso significa ser funcionario, cuando nos situamos en el ejercicio del poder ya no estamos en el ámbito del proyecto, ya no estamos en el ámbito de los enemigos del proyecto, estamos en el *diálogo del proyecto*.

- 1 Conferencia en la presentación del libro "Conocimiento y sujetos sociales" en el Museo de Etnografía y Folclore (MUSEF), La Paz-Bolivia.
- 2 *Los horizontes de la razón III*. Anthropos. 2011.
- 3 La UP se formó en diciembre de 1969 con motivo de las elecciones presidenciales de 1970, en reemplazo del Frente de Acción Popular. Estuvo conformada por el Partido Radical, Partido Socialista, Partido Comunista, el Movimiento de Acción Popular Unitario, el Partido de Izquierda Radical y la Acción Popular Independiente, incorporándose la Izquierda Cristiana y el MAPU Obrero y Campesino (escisión del MAPU) en 1973. Además, contó con el apoyo de la central sindical nacional, la CUT (Central Única de Trabajadores). Los partidos políticos estaban representados en la Comisión Política de la UP. Para los simpatizantes independientes se formaron los CUP (Comités de la Unidad Popular) a nivel vecinal, de fundo, de servicio público y de fábrica. Uno de los principales problemas fue la designación del abanderado de la izquierda, si bien Salvador Allende era el candidato lógico (tenía tres campañas presidenciales: 1952, 1958 y 1964). El Partido Socialista, presidido por Carlos Altamirano, líder del sector más radical a partir del Congreso de Chillán de 1967, no lo apoyaba completamente a pesar de formar parte de sus filas. El Partido Comunista había propuesto a Pablo Neruda. Al final ganó la candidatura de Allende el 22 de enero de 1970.
- 4 El Frente Popular chileno fue una coalición electoral y política vigente entre 1937 y febrero de 1941.

Crisis y revolución o la crisis económica complicada mundial del capitalismo actual y ritmos diferenciales de sus factores

Me interesa analizar los ritmos diferenciales de los factores de la crisis económica mundial complicada del capitalismo actual; pero para que logremos enfocarnos en dichos ritmos diferenciales, primero debo aclarar en qué consiste el carácter complicado de la crisis económica mundial actual – complicado, en el sentido de que el cuadro clínico de una enfermedad se complica hasta el punto de que una gripe puede conducir a la muerte del paciente.

Jorge Veraza Urtuzuástegui

I. Crisis económica complicada de valor y de valor de uso

El carácter confuso y avasallador, además de sorprendente, de la crisis económica mundial que iniciara en septiembre de 2007 y que nos acompañará todavía por algunos años, ha intentado ser pensado de diversos modos renovados, como quien, inmerso en el fenómeno, intenta za-

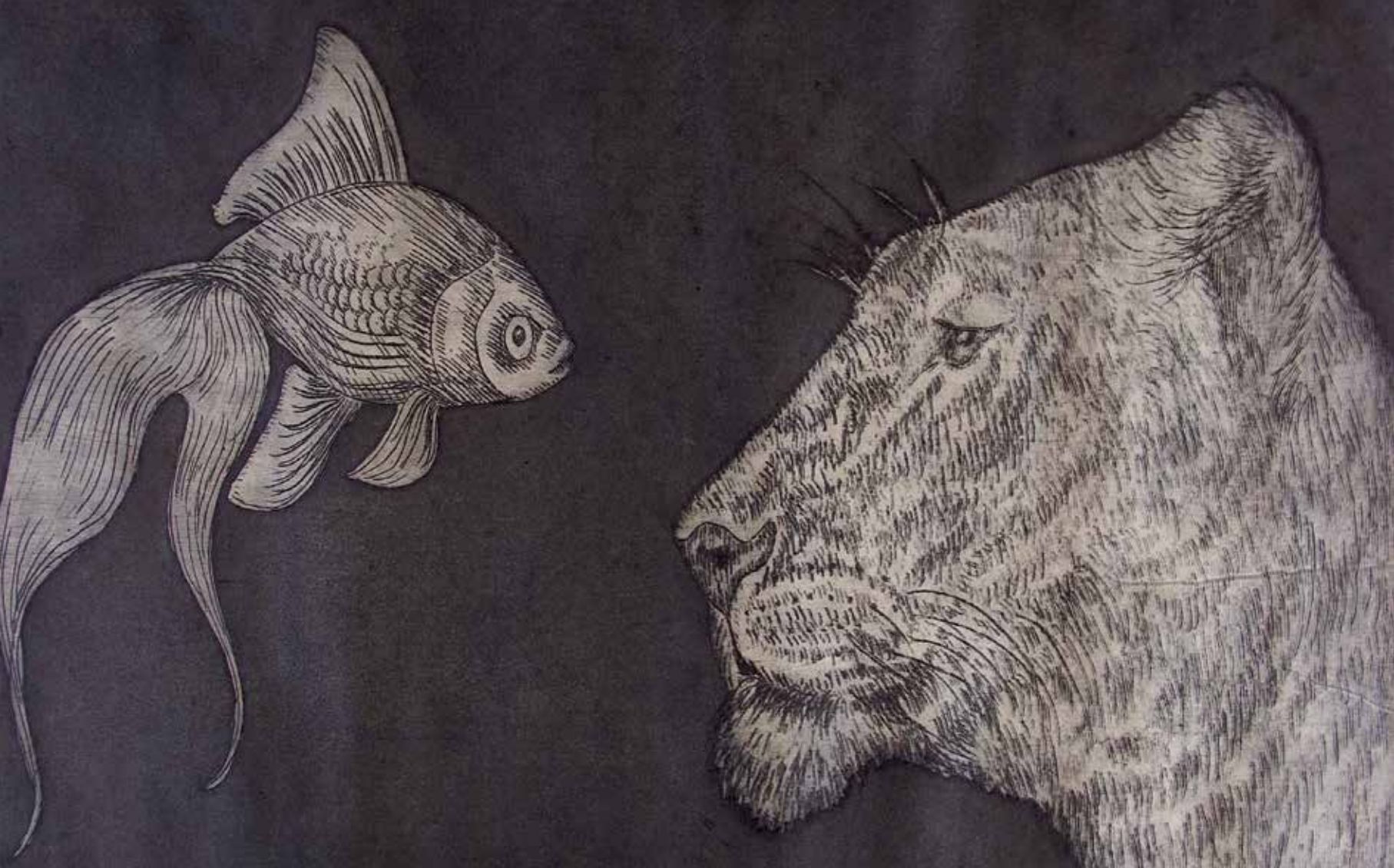
farse de su confusión y aclararlo, no obstante que estos esfuerzos en realidad se encuentran inmersos en las turbulencias de la crisis y no superan su confusión, como ocurre en el caso ejemplar de cuando se le ha querido nombrar *crisis multifactorial*. Pues en esta caracterización se quiere rebasar la idea equivocada de que se trata de una crisis financiera meramente y se reconocen otros factores además del financiero; en primer lugar, económico productivos pero, también, ecológi-



Jorge Veraza Urtuzuástegui

Es licenciado de la carrera de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), egresado de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y doctor en Estudios Latinoamericanos de la misma universidad (1988), a partir de 1983 se integra en el cuerpo docente de dicha Facultad. Fue profesor del Seminario de El Capital de la referida Facultad de Economía entre 1976 y 1984, y coordinador del antedicho seminario entre 1981 y 1984. También fue profesor de Ciencia Política en la UAM Iztapalapa, entre 1984 y 1986, y de 1986 a la fecha de la carrera de Psicología Social de la misma universidad. Su trabajo se guía en una interpretación rigurosa de la obra de Marx, teniendo como contra ejemplo la interpretación de Louis Althusser, y como ejemplos la de Adolfo Sánchez Vásquez, Jorge Juanes, Bolívar Echeverría, Georg Lukács, Karl Korsch, así como la de Jindrich Zeleny, Ernest Bloch y Roman Rosdolsky, formuló el concepto de subsunción real del consumo bajo el capital en 1977 para criticar a George Bataille, y para caracterizar de manera integral al capitalismo mundial contemporáneo.

cos y se reconoce una crisis alimentaria y una crisis de salud, a lo que se añade una crisis política y una crisis de la hegemonía mundial de Estados Unidos así como petrolera y ya encarrilados, una crisis de la cultura que venía ya de antes pero que, ahora, es reconocida con más fuerza, etcétera ; y haciendo memoria, también habría que añadir a este conjunto de factores confluyentes en la crisis actual la crisis del marxismo.



24

Así que, vistas así las cosas, realmente *parece* que lo que tenemos en frente es una crisis multifactorial. Pero ese es un modo equívoco de tratar el asunto, porque lo que tenemos en esencia es una *crisis económica complicada del valor y del valor de uso*, una crisis de sobreacumulación de capital para decirlo con más precisión y, ciertamente, complicada —en el sentido patológico referido— en la medida en que diversos aspectos de los valores de uso con los cuales metaboliza la sociedad humana se encuentran puestos en crisis. Pero no se trata de una crisis de múltiples factores, precisamente porque esta crisis de sobreacumulación se encuentra vertebrada en todos sus aspectos por la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. *Así que la sobreacumulación de capital es único factor de la crisis sin que haya otro; y el resto de aspectos que en cascada se nos vienen encima, son producidos o generados continuamente por la sobreacumulación de capital. Por supuesto que de suyo causan efectos múltiples que retroalimentan y complejizan el fenómeno; y en ese sentido dichos aspectos también son factores.* Pero ese es el caso de cualquier fenómeno social y de cualquier crisis económica del capitalismo anteriormente vivida: son fenómenos no simples sino complejos que contienen múltiples factores. Pero este primer

reconocimiento es insuficiente y lo decisivo es determinar cuál es el factor clave o que produce al resto de factores y que por ende permite explicarlos. Mientras que cuando de entrada decimos que la crisis es multifactorial se está renunciando al descubrimiento de la esencia del fenómeno y a su ley y ritmo de desarrollo o los diversos ritmos que muestra no quieren ser reconducidos hacia la lógica de una misma y única melodía.

Y también erramos cuando decimos que es una crisis multifactorial y añadimos que está regida por la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia porque, así, a la lógica de la suma de factores se añade la de la clave esencial del fenómeno pero, evidentemente, como un factor más de entre los muchos. O, en todo caso, reconociendo que es un factor más importante que los otros, la clave; pero una vez dicho esto ya se trata a cada uno de los restantes factores de por sí sin explicarlos con base en la sobreacumulación de capital. Pero de eso es de lo que se trata, de explicar

(...) cómo y por qué la sobreacumulación de capital actualmente se presenta desdoblada en una sobreacumulación de capital cuantitativa

o de valor y una sobreacumulación cualitativa o de valor de uso o, en otros términos, cómo y por qué es que el desarrollo del capitalismo mundial contemporáneo involucra el desarrollo de la contradicción valor/valor de uso inherente a la relaciones de producción capitalistas hasta el punto en que esta contradicción estalla en la sobreacumulación de capital. Y lo hace de modo que se desglosan, por un lado —y eso es lo que le confiere su aspecto complicado a la crisis económica actual—, todos los aspectos correspondientes a la sobreacumulación de capital cuantitativa o de valor y, por otro lado, todos los factores correspondientes a la sobreacumulación cualitativa de capital o relativos al valor de uso; y así desarrollados ambos grupos de factores se muestran con la apariencia de ser independientes unos de otros y de no tener que ver la sobreacumulación de capital cualitativa o de valor de uso y la sobreacumulación de capital cuantitativa o de valor y no obstante los vemos coincidiendo en el tiempo¹.

De ahí que se la quiera caracterizar de multifactorial.

En otro términos, se trata de una *sola crisis orgánicamente cohesionada por un solo factor*: la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, pero que ocurre en un momento en el que el desarrollo mundializado del capitalismo ha logrado economizar crecientemente a la sociedad y en el contexto de esta economización de la sociedad siguiendo el curso de la referida ley, es en donde se articulan la política, la cultura, las finanzas, la producción, etcétera, todas ellas puestas en crisis. Ya que dicha *economización de la sociedad* se genera y progresa en función de la emergencia de la mencionada sobreacumulación cualitativa de capital.

Así que al reventar la crisis económica del capital o valor que se valoriza, todas las áreas no económicas y de valor de uso (económicas y no económicas) de la sociedad pero hoy economizadas también entran en crisis².

II. Tecnología capitalista nociva, subsunción real del consumo al capital y sobreacumulación cualitativa de capital

El caso es que el desarrollo de la tecnología capitalista nociva predominante actualmente,

produce valores de uso cada vez más nocivos. De suerte que el desarrollo técnico capitalista —encaminado a acrecentar la explotación de plusvalor relativo a la clase obrera y posicionar a las empresas en la competencia intercapitalista a fin de que obtengan superganancias o ganancias extraordinarias— está siguiendo hoy tal vía que produce plusvalor relativo y ganancias extraordinarias en la exacta medida en que produce en forma cada vez más acelerada, valores de uso nocivos de todo tipo con efectos lesivos para la salud fisiológica y psicológica de la población³, así como para el medio ambiente y su carácter de valor de uso para la sociedad.

Aún más, la principal vía de contrarresto de la caída de la tasa de ganancia es, como se sabe, el incremento de productividad mediante cambio tecnológico precisamente porque esta renovación acrecienta el plusvalor relativo explotado a la clase obrera⁴, contenido que es de la tasa de ganancia, con lo que esta, en vez de caer, permanece estable o crece. Por eso es que aunque la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia opera continuamente y se la contrarresta permanentemente de preferencia mediante el cambio tecnológico es, sobre todo, en los momentos de crisis económica que, para salir de ella, se introducen con urgencias cambios tecnológicos en medio de la más encarnizada competencia intercapitalista y contra los obreros que exigen aumento salarial y son crecientemente despedidos y ya organizan políticamente su defensa contra el capital. Así que los capitalistas —ante este peligro y esta amenaza— se urgen todavía más para salir adelante.

De ahí que la tecnología implementada para salir de cada período de crisis económica en medio del urgentismo y la histeria general de esta doble lucha de clases de, por un lado, los capitalistas entre sí y de, por otro lado, los capitalistas contra los obreros y de estos contra aquellos, sí, la tecnología implementada en medio de este urgentismo e histeria generales propia de las coyunturas de crisis, no respeta las normas de calidad de la producción de valores de uso positivos sino que, en primer lugar, persigue incrementar el plusvalor y la tasa de ganancia —contrarrestando, con ello, la caída de ésta— siendo ciega e impotente dicha tecnología para garantizar la calidad vital metabólica del producto. Siendo este proceso de introducción de nueva tecnolo-

gía nociva, la génesis continua de la subsunción real del consumo bajo el capital (SRC/K)⁵.

Consecuentemente, el acumulado histórico de tecnologías nocivas introducidas en los sucesivos períodos de crisis capitalistas, ha ido creciendo con los años, y con ello se ha profundizado la SRC/K; y tanto más porque el capital mundial acrece su medida y cada empresa individual posee una medida de capital acrecentada tanto más sensible a la caída de la tasa de ganancia, pues esta depende del capital constante componente del capital total que viene viendo acrecentar su medida⁶ y en la que se contiene, año con año, proporcionalmente, más capital constante que capital variable.

Según lo dicho, tenemos que en cada nueva crisis económica se implementa con mayor virulencia *tecnología capitalista nociva* para contrarrestar la caída de la ganancia y de su tasa. Y aún más, hacia la época de la primera crisis mundial del capitalismo, la de 1971-82, en especial después de este año, se implementó tecnología capitalista nociva de manera continua y preponderantemente por sobre el resto de fuerzas productivas capitalistas, incluso fuera de los períodos de crisis económica dada la acrecida medida de capital que alcanzó la sociedad burguesa⁷.

A partir de 1982, *la introducción de tecnología capitalista nociva se volvió predominante y sistemática* en gracia a que la nueva política económica, el neoliberalismo, promovida por la derecha de la burguesía, se resistió a toda negociación salarial o de costos de materias primas, etcétera, que recortara sus ganancias; pero la negociación es el mecanismo de la lucha de clases al interior del capitalismo que regula la acumulación de capital con base en la ley del valor⁸ y, entonces, en acuerdo al tiempo de trabajo socialmente necesario. El resultado fue una *transgresión sistemática de las necesidades individuales y sociales por parte del capital* y del valor de uso con los que se satisfacen dichas necesidades. Y cualquier externalidad no quiso preverse ni pagarse, con el consiguiente deterioro del medio ambiente. La SRC/K específicamente neoliberal, por ello, se caracteriza por ser avasalladora y, en verdad, cancerígena o sifilítica podríamos decir. En correspondencia con la así llamada acumulación salvaje de capital que implementa el neoliberalismo.

Por eso es que la SRC/K —que ya era la forma predominante que adquiriera el capitalismo desde alrededor de 1955 con la consolidación de la hegemonía mundial de Estados Unidos y la difusión mundial del *American way of life* que esta hegemonía promoviera, seis años después de concluida la Segunda Guerra Mundial, la SRC/K adquirió, a partir de 1982 bajo el neoliberalismo, un aspecto *salvaje y monstruoso gore y snuff* cada vez más acusado. Esto por lo que respecta a su aspecto estético y la reacción que provoca cuando la testificamos conscientes de lo que está puesto en juego en ella; pero, por lo que respecta a sus efectos en la salud del cuerpo social así como del cuerpo y la mente de los individuos y del cuerpo de la naturaleza, su rasgo es ser *cancerígena o sifilítica* según adelantáramos⁹.

Con lo que se volvió patente —de modo brutal— lo que en toda la SRC/K se involucra de modo más o menos implícito, se hizo patente que las mercancías no contuvieran solo valor y valor de uso y, como parte del valor, cada vez más plusvalor sino, también, su valor de uso cambió de índole, de positiva a cada vez más nociva. Al interior de la mercancía capitalista, el valor de uso dejó de ser solo el soporte del plusvalor y pasó a ser, también, el soporte de la nocividad creciente instaurada en función del contrarresto de la caída de la tasa de ganancia vuelto obsesión paranoica incluso fuera de los períodos de crisis¹⁰.

Y esta *obsesión paranoica se volvió rasgo del carácter abusivo de la personificación de capital, el capitalista* —así que ya no como mecanismo defensivo sino como *actitud agresiva, normal suprematista y cínica*¹¹ —contra la clase obrera, la sociedad toda y la naturaleza.

Y la cuestión en la SRC/K no solo consiste en que *al lado* del plusvalor se contiene valor de uso nocivo o que éste lo soporta a aquél, sino que al plusvalor hoy casi no se lo puede *realizar* si no está soportado por valor de uso nocivo. Este —de ser el resultado de la necesidad de acrecer el plusvalor a toda costa para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia— pasó a ser la *conditio sine qua non* para que exista realmente el plusvalor y para que se lo realice comercialmente¹².

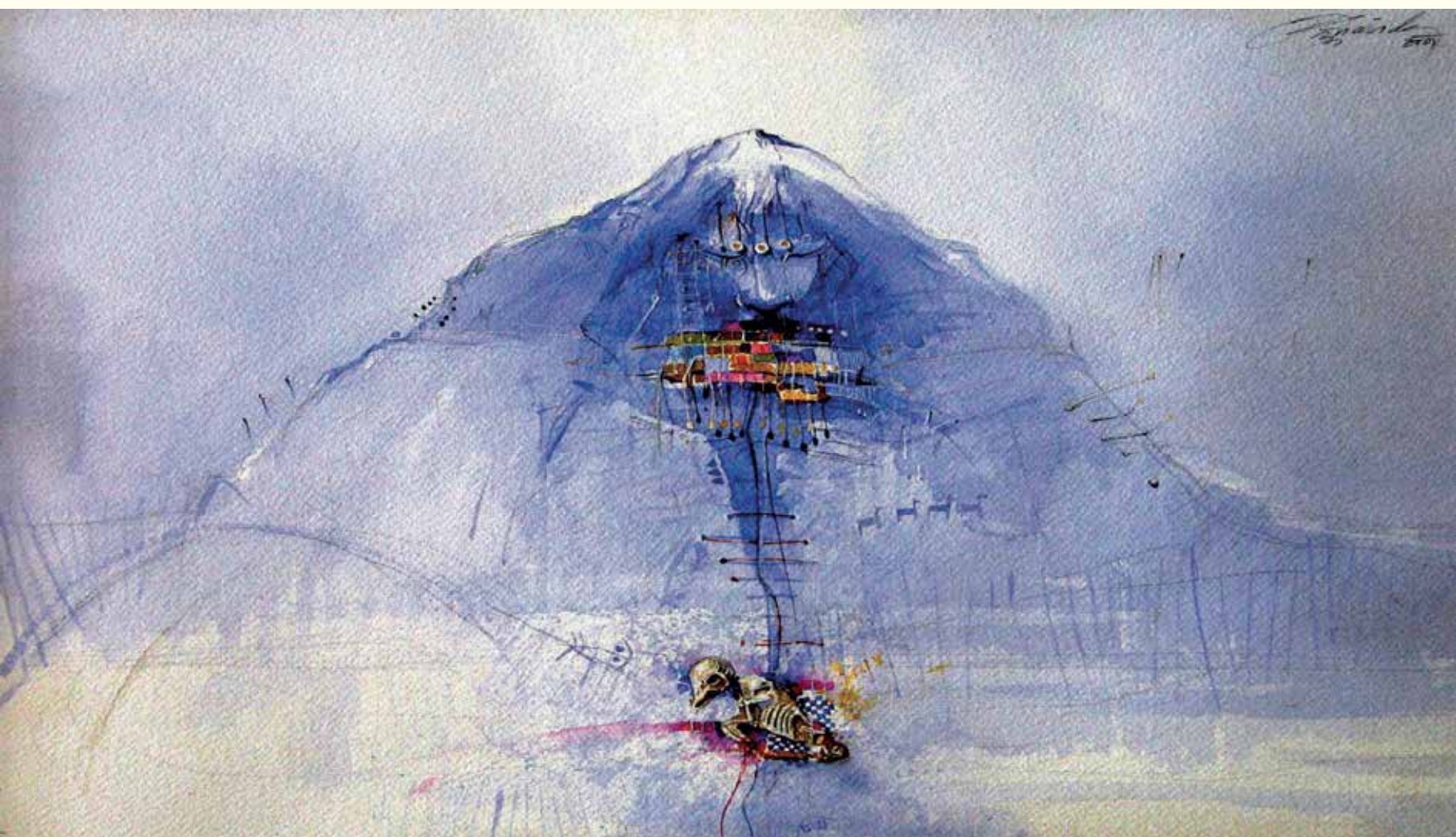
Por eso es que, ahora, en la actual crisis económica mundial, la *sobreacumulación cuantitativa de capital* o de valor, se ve complicada con la

sobreacumulación cualitativa de capital o de valor de uso, en gracia, precisamente, a la presencia masiva de valores de uso nocivos producidos por la tecnología capitalista nociva, siguiendo la veta impuesta por la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia erigida sobre la nueva base tecnológica del capital. De tal manera que, como decíamos en el inicio, la crisis hoy no es multifactorial, porque es un único factor el que la produce: la sobreacumulación de capital. La crisis de sobreacumulación de capital es *multidimensional* hoy, porque es crisis de sobreacumulación cuantitativa de capital imbricada con la sobreacumulación cualitativa de capital. Lo que la complica patológicamente.

Una consecuencia obligada es la siguiente. Todo lo que he dicho pone a la orden del día la lectura del *El Capital*. Crítica de la economía política como tarea fundamental, porque es en este libro de Marx en donde se expone puntualmente la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, clave para la explicación y análisis de la crisis económica compleja de valor y de valor de uso que es la actual y que se expresa multilateralmente en sendas crisis de sobreproducción financieras, ecológicas, políticas, geopolíticas, culturales incluida la crisis del marxismo, la de la alimentación y la de la salud, etcétera.

El caso es que estos múltiples aspectos de la crisis, muestran no solo un ritmo diferencial de ocurrencia que debemos reconocer sino, también, existen factores que van en dirección opuesta a los de la crisis económica capitalista. Como es el caso de la transformación de la crisis del marxismo en renacimiento de éste e, incluso, en franca reconstrucción conforme avanza la crisis de la cultura capitalista mundial y, en resumen, la crisis económica en su conjunto complejo. Y es el caso, también, del sujeto social cuyo destino y acciones siguen, generalmente, el ritmo de la crisis económica pero que, en casos señalados, no solo puede seguir otro ritmo sino, incluso, uno de dirección opuesta al de la debacle capitalista que en toda crisis económica capitalista se escenifica y que comúnmente se resuelve en la inauguración de un nuevo ciclo de desarrollo capitalista.

Todos estos diversos ritmos de los aspectos de la crisis solo pueden ser explicados en su aspecto diferencial e, incluso, en su dirección contraria si asumimos al fenómeno de la sobreacumulación de capital como clave de la coyuntura y a la ley del mismo, a la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Más aún, la dialéctica en la que alternan la crisis y la debacle capitalista con la inauguración de un nuevo ciclo de acumulación de capital, este ritmo alternante y que nos revela a las *crisis económicas capitalistas como modo de desa-*



rrollo del capitalismo, esta dialéctica que nos ubica en las paradojas de la coyuntura para aprovechar las oportunidades que se abren en la misma pero también para no caer en ilusiones, es imposible concretarla si hablamos de una crisis multifactorial en donde cada factor jala para un lado descoyuntadamente y en donde la crítica al capitalismo tiene la secreta y mágica ambición —a veces explicitada— de que porque habla de múltiples factores, ahora sí, ya no va a haber la tal dialéctica de crisis y recuperación que otras crisis económicas capitalistas han mostrado sino que, precisamente, los múltiples factores le están cayendo al capitalismo encima como múltiples aludes de basura y escombros que terminarán por sepultar al capitalismo en cuanto tal.

Según vemos, más allá de las apariencias —mismas que el término crisis multifactorial busca agrupar— lo de crisis multifactorial emana de una conmovedora esperanza de los oprimidos de que el capitalismo se derrumbe hoy pero que, desafortunadamente, es una esperanza ilusoria porque comienza por no querer reconocer la ley del derrumbe capitalista¹³ en su dialéctica de crisis y recuperación y en medio de la cual se abre la posibilidad de revolucionamiento del modo de producción capitalista no porque el alud de factores le caigan encima a éste o lo entrapen y atasquen sino porque se desarrollan en ritmos diferenciales dichos factores e, incluso, en direcciones opuestas siempre coordinados por la referida ley. Y dentro de estos ritmos diferenciales y opuestos, *se van conformando la teoría revolucio-*

naria renovada y el sujeto revolucionario renaciente. Pues, de hecho, los diversos ritmos de desarrollo de los diversos aspectos de la crisis dimanen o provienen de los distintos sectores de valor de uso cualitativo en que se asienta cada aspecto; y es de la heterogénea plataforma de valor de uso —tanto objetiva como subjetiva— de donde brotan no solo las posibilidades para que el capitalismo siga su desarrollo sino para que se levante, también, la ola de la revolución que la sepulte. Así que debemos entender que no habrá fin del capitalismo ni salvación de la humanidad sea fuera de éste o aun dentro de éste porque unos múltiples factores se combinen estructuralmente para crear una nueva aurora. Sino que deben ser acciones humanas apasionadas y lúcidamente conducidas —pues, este es el preciso valor de uso requerido a tal efecto— las que, efectivamente, revolucionen a dicho modo de producción en una nación, en varias o en todas según sean las posibilidades históricas.

III. Crisis geopolítica

En primer lugar, es resaltante que siendo la crisis actual mundial esta se encuentre distribuida geográficamente según los diferentes países y, de hecho, zonas geográficas del planeta. Por donde se hace evidente la premisa cualitativa o de valor de uso —en este caso directamente geográfico— que sustenta a la crisis y que obliga a que el talante y el ritmo de esta difieran de país a país. Así que podemos reconocer una *temporalidad diferencial* de la crisis según países —o según el espacio diferencial en el que ocurren— y un *sentido diferencial* también.

Y es de sumo interés reconocer que en Estados Unidos (EU) la crisis económica es grave y se viene profundizando desde septiembre de 2007 a la fecha así como en la Unión Europea (UE) con posterioridad a EU pero, luego, a un ritmo más acelerado. Mientras que los dos primeros años de la crisis, China no la resintió y, luego, más que mostrarse en franca crisis simplemente vio disminuido su formidable ritmo de desarrollo de más de diez puntos porcentuales por año que venía sosteniendo desde inicios de 2000. Y esto último al tiempo en que inicia una tímida y parcial recuperación en EU pero cuando en la UE —como dijimos— la crisis se agrava; y, aún, algunos de sus países ruedan cuesta abajo, por decir lo menos, como en el caso de Grecia e Irlanda y de España e Italia.

"El último pasajero" Autor: Javier Fernández.





"Fin de viaje" Autor: Javier Fernández.

Y si volvemos los ojos a América Latina, testificamos cómo en México la crisis económica se agrava peligrosamente mientras que en el resto de países de América Latina y, sobre todo, en Brasil, Venezuela y Bolivia el clima es más benigno, cada uno logra defenderse de mejor modo de la globalización capitalista y de su crisis e, incluso, esta no se muestra en tanto tal sino apenas —en analogía con el caso chino— como una disminución porcentual de su crecimiento.

Y bien, la explicación de estas dinámicas es que la sobreacumulación de capital en EU ha buscado compensarse en su espacio externo; en primer lugar, en México, su vecino y patio trasero cada vez más sometido a los dictados del imperio y con una secuela de treinta años y cinco Presidentes de la República entreguistas y santaannicos a cual más eso sí, con diversos estilos¹⁴. De suerte que el TLC sirve de correa de transmisión de la crisis norteamericana hacia México; pero también todo el sistema financiero que, en México, ha sido extranjerizado y que impone políticas económicas y tasas de interés benéficas no para la acumulación de capital en México en primer lugar sino para sus países de origen, España

y EU en primer lugar. Pero EU también logró recientemente *compensar relativamente su crisis a través de trasladarla parcialmente* no solo hacia México y otros países menores sino, aún, hacia la UE como un todo. En este caso, el FMI y el Banco Mundial, además del sistema financiero anglosajón e israelí han sido los factores decisivos para esta transmisión.

En todo caso, esta compensación relativa de la crisis norteamericana a través de trasladarla parcialmente a su espacio externo es un fenómeno del "cosmos burgués" que Karl Marx registró y teorizó puntualmente en el caso de la crisis económica internacional de 1847-1849 en su luminoso artículo titulado "De Mayo a Octubre de 1850"¹⁵, año en que inicia la recuperación en Inglaterra mientras proseguía la crisis en Europa continental. Con lo que se vuelve patente la vigencia del pensamiento de Marx en la actualidad a nivel mundial y, en particular, el reencuentro de este pensamiento con América Latina; precisamente, sobre la base de dicha advertencia de mecanismo de transferencia de la crisis de la metrópoli a la periferia, nuestros países se aperciban y puedan encontrar alternativas de desarrollo y no las que impone el



“Limpieza urbana” Autor: Javier Fernández.

30

imperio; que, más bien, son *recetas de transmisión de la crisis para compensarla en el centro y agravarla en la periferia*. Por cierto, ésta es una función que hoy se recrudece pero que, de hecho, caracteriza a la política económica neoliberal desde su inicio en forma en 1982, en tanto conjunto de lineamientos de los “Chicago boys”, Reaganomics o Consenso de Washington para sacar de la crisis de 1971-1982 a EU imponiéndolos al resto del mundo.

Pero este mecanismo de compensación de la crisis en el centro trasladándola hacia el exterior, ocurre mediante agravamiento de la misma en los sucesivos círculos concéntricos. Así que los ritmos diferentes de la crisis se agravan y, aún, la crisis que en un sitio es económica se agrava en el otro país hasta convertirse en crisis política y aún revolucionaria. Como ocurriera en el caso clásico analizado por Marx, cuando el traslado de la crisis inglesa de 1847 al continente europeo desencadenó la primera revolución social internacional, la europeo continental de 1848¹⁶, mientras la recuperación en Inglaterra tomaba curso. Y hoy ya suceden eventos análogos y seguramente veremos más.

Efectivamente, la crisis iniciada en EU y que impacta en todo el mundo arrinconó a la UE y la sobreacumulación de capital de esta región se recargó en su entorno inmediato, en especial, el norte de África, en donde se desencadenaron en

2010 y 2011 varias revoluciones sociales democratizadoras. Primero en Egipto, Libia, Túnez, Marruecos, extendiéndose a países islámicos de medio oriente (Yemen, Kuwait, Irán, Omán, etcétera). Y en la misma UE la crisis ha tenido secuelas de rebeldía social, no solo en Grecia sino en España, Francia e Italia, etcétera. Mientras en otras regiones del orbe —sobre todo en América Latina— los efectos políticos de la crisis se perfilan en elecciones presidenciales en los que los candidatos de izquierda son la opción frecuente, caso de la de Ollanta Humala en Perú en 2011; y, sobre todo, el cambio de política económica en dirección al nekeynesianismo; así como —en vista de defender la acumulación de capital nacional— la instauración de reglas proteccionistas contra la globalización impuesta por EU y la OMC. Y aquí hay que incluir también la reciente expropiación de la empresa transnacional petrolera española REPSOL/YPF por el Estado argentino¹⁷, en defensa de su soberanía nacional, así como la sucesiva expropiación boliviana de la transmisión de energía eléctrica¹⁸.

Pero, ciertamente, el más significativo decantamiento geopolítico de la crisis económica mundial lo representa la consolidación durante la misma de la emergencia que data de inicios del siglo XXI de los países del BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Países de crecimiento

económico descollante en la última década que perfilan una opción de desarrollo económico y político alternativo a la que venían diseñando EU, la UE y Japón en tanto potencias geopolíticas dominantes del orbe.

De suerte que por intervenir en el entramado de la competencia internacional dada, los BRICS han tenido que abrirse un espacio, primero creando reglas propias cada uno y, luego, extendiéndolas a su entorno clientelar para arribar a la instauración de reglas de corte regional y, recientemente, a la formulación de la iniciativa de crear un sistema financiero propio, un banco del BRICS alternativo al BM y al FMI; aunque esta iniciativa ha visto retrasada su realización. El caso es que mientras los BRICS mantienen un crecimiento económico sostenido apenas enlentecido por el impacto de la crisis, EU, la UE y Japón están en franco declive; y ya se abren dos grandes caminos de desarrollo económico diferentes en el mundo ora a la sombra de los BRICS con un desarrollo capitalista independiente ora de EU, la UE y Japón y, precisamente, como nación cautiva en la que estas potencias recargaran el peso de su crisis. Así que cada vez que un país logra cierta libertad de movimiento de los grilletes previos instaurados por estos vampiros mundiales, busca orientar su economía fuera de sus garras encontrando de una u otra manera a los BRICS como alternativa.

En América Latina es ejemplar el desarrollo económico de Brasil y en paralelo y relativamente bajo su sombra, de Venezuela y, luego, sobre esta base dual también de Bolivia y Ecuador, etcétera¹⁹. De suerte que EU no pudo sacar adelante el ALCA y, más bien, se conformó el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América) y el Mercosur, recientemente, como alternativa a la OEA, sierva de EU, ya se ha logrado conformar la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) que incluye a Cuba dentro de sus integrantes. Así que América Latina como bloque geopolítico —con contadas excepciones como la de México y otros países que están de rodillas ante EU— muestra un desarrollo económico capitalista y una orientación política regional divergente respecto de la que venía imponiendo EU.

Estas contradicciones de opciones de desarrollo económico capitalista han abierto coyunturas y las seguirán abriendo en las que cada vez más países se contrapongan al férreo dominio imperial en dirección a un desarrollo nacional propio con base en



reglas comerciales y financieras menos amañadas a favor del imperio e, incluso, este — así como Japón y la UE — se verá obligado a ofrecer opciones más atractivas a las naciones débiles para no irlas perdiendo, una por una, en medio de la crisis mundial y de su competencia geopolítica con los BRICS²⁰. Es posible, incluso, que estas contradicciones intercapitalistas abran la posibilidad de revoluciones de tipo socialista. La moneda está en el aire. Y sea para definir los caminos y opciones económicas, políticas y culturales mejores dentro de un horizonte capitalista o según aquellas que lo puedan trascender, se vuelve imprescindible la comprensión de la crisis mundial como crisis de sobreacumulación y de sus mecanismos de articulación y contagio al interior de este complejo entramado geopolítico que ya se dualiza contradictoriamente, según vemos, así que tanto los gobiernos de los países como los partidos de izquierda y los movimientos sociales al interior de estos, requerirán forzosamente del legado de Marx para orientarse; y esta necesidad y su relativa satisfacción empujarán al surgimiento de otra necesidad, la de desarrollar y reconstruir el marxismo en el siglo XXI. Fenómeno que por todos lados en el orbe se viene abriendo paso poco a poco y desde hace un lustro de manera patente.

IV. Crisis del sujeto, desarrollo de fuerzas productivas técnicas y de las fuerzas productivas procreativas

La dialéctica de las crisis económicas de sobreacumulación de capital nos la muestra como modo de desarrollo del capitalismo no, en primer lugar, como la debacle de este. Pero simultáneamente son momentos en que el capital está débil y en los que se abre, por así decirlo, el *tiempo del sujeto*²¹.

En primer lugar porque el capital debilitado y su Estado no se dan abasto para satisfacer las necesidades de la población y esta debe gestionarlas por cuenta propia; en segundo lugar porque, en realidad, el capital defendiéndose de su crisis procede a oprimir y a explotar más a fondo a la población: la pone en crisis y esta debe defenderse y aún contestar en rebeldía. Primero defendiéndose y, luego, si es el caso, pasando a la ofensiva revolucionaria. Así que se abre el tiempo de las solidaridades, de la organización política, del desarrollo de la conciencia social y revolucionaria, de la defensa de la dignidad y ejemplarmente — como ha sido el caso durante todo el 2011 — de movimientos de indig-

nados en diversas regiones del orbe, se abre el momento de reformas y de revoluciones. Pues el ritmo de desarrollo del sujeto social diverge cada vez más y hasta se opone al ritmo de desarrollo del capital.

Y todo lo que este no puede lograr y someter mediante su tecnología y su Estado, el sujeto social debe lograrlo con sus propios medios. Durante la crisis el *ritmo de desarrollo de las fuerzas productivas técnicas* — que se encuentran mayormente sometidas al capital — *va difiriendo cada vez más del ritmo de desarrollo de las fuerzas productivas inherentes al sujeto social, las fuerzas productivas procreativas*²², que van desde la sexualidad y la procreación pasando por la familiaridad y la domesticidad, así como por la convivencialidad civil y la socialidad en general, hasta aquellas fuerzas productivas procreativas más desarrolladas que son la política y la cultura. Y es el tiempo de desarrollo de todas estas fuerzas. Un tiempo de desarrollo psicológico y emocional, artístico, científico y filosófico, de renovación continua de la ideología, de puesta en crisis del sentido común, generalmente en un sentido libertario y revolucionario si bien puede ser manipulado por la derecha²³. Es un tiempo de desarrollo entonces del marxismo y de las teorías revolucionarias en general. Sin olvidar que ahora, a ritmo acelerado las formas de vida precapitalistas y sus visiones del mundo pasan a ocupar un lugar más importante en la vida real y en la percepción de la gente en todo el orbe, en la exacta medida en que dichas formas de vida y visiones giran en torno del sujeto humano y su promoción en vez de en torno a la cosa capital y el dinero, cuyas opciones de vida cada vez convencen menos a la gente. Y esto es todavía más resaltante en los tiempos que corren, porque la tecnología capitalista nociva destruye crecientemente la ecología planetaria; mientras que las tecnologías precapitalistas, sus formas de vida y sus visiones la preservan²⁴ en la exacta medida en que han sido diseñadas teniendo como centro al sujeto humano y a los valores de uso que satisfacen sus necesidades en una consideración no inmedatista sino de larga duración²⁵.

V. La crisis como avatar teórico histórico y el renacimiento, reconstrucción y desarrollo del marxismo

Es aquí donde hay que ubicar la *crisis del marxismo* que, en un torrente cada vez más nutrido,

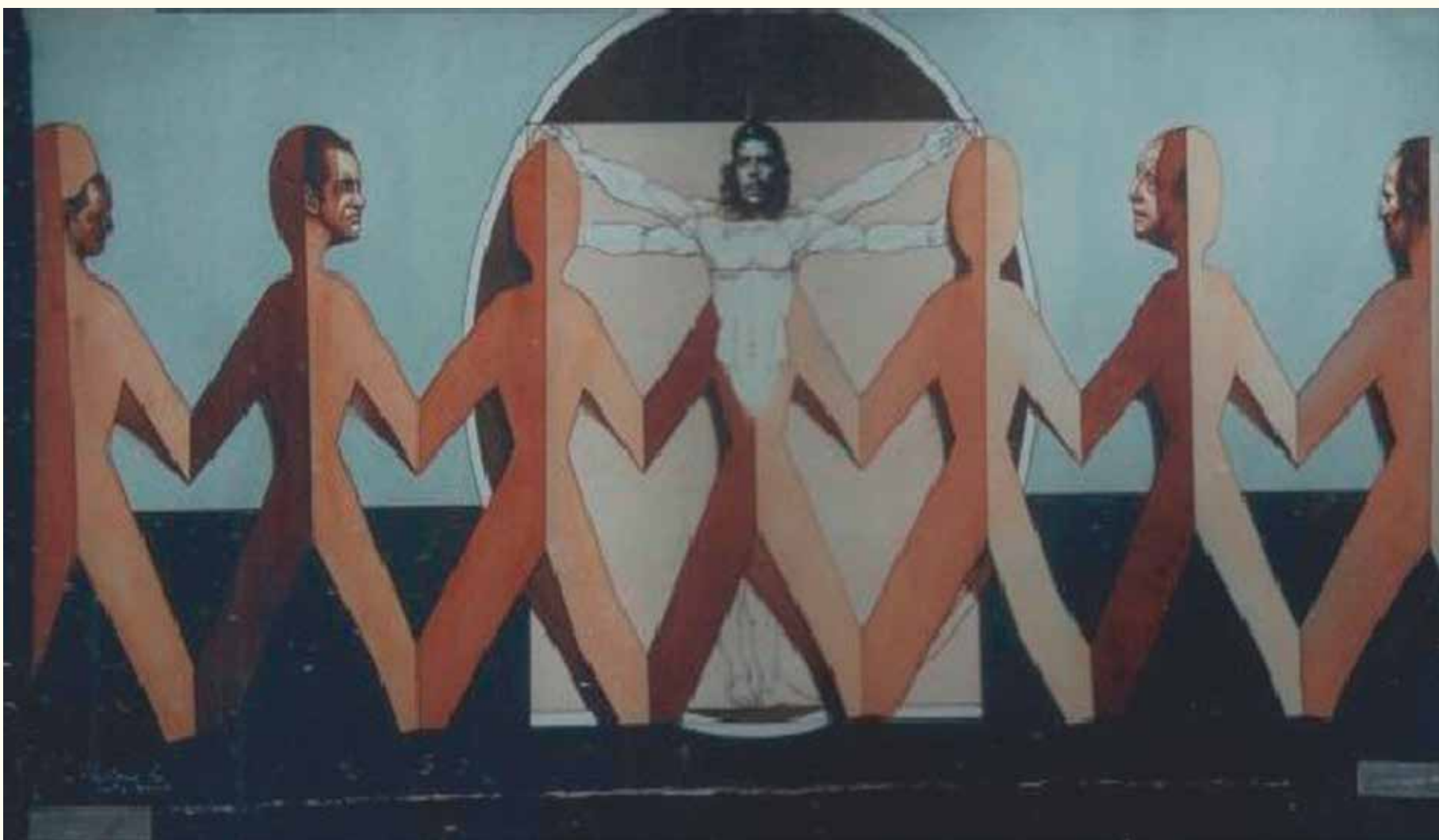
se transforma en *renacimiento y reconstrucción* de éste. Con lo que constatamos de nueva cuenta dos ritmos distintos y aún de sentido opuesto²⁶. De un lado, la crisis capitalista mundial se profundiza; de otro lado, la crisis del marxismo no solo amaina sino que se transforma crecientemente en renacimiento y reconstrucción del mismo. En efecto, si —como sabemos— la crisis del marxismo tocó fondo en 1991 con el desmembramiento de la URSS y en los tres años que siguieron de depresión, confusión y renuncia de muchos marxistas, pero ya en 1994 pudo dar inicio el renacimiento del marxismo a partir del levantamiento del EZLN en Chiapas contra el Estado mexicano neoliberalizado y contra la modernización capitalista neoliberal globalizada, solo con la crisis mundial capitalista actual, iniciada en septiembre de 2007, dichos renacimiento y reconstrucción en curso del marxismo se convierten no solo en un hecho necesario mundialmente sino la tarea teórica imprescindible e insoslayable de nuestro tiempo; a la vez que esta cuestión teórica —vivida de una u otra manera con menor o mayor consciencia al interior de todos y cada uno de los movimientos sociales suscitados entre tanto— se convierte en urgencia práctica del heterogéneo y mil millonario sujeto revolucionario actual, en cada ocasión en que un segmento de este se enfrenta

francamente con el capitalismo o busca defenderse de su embate brutal.

Y es que la emergencia y desarrollo de la crisis económica mundial como crisis de sobreproducción y, más precisamente, de sobreacumulación de capital demuestra la vigencia de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Por eso, para muchos, el clamor que, todavía en medio del estallido de dicha crisis, se escuchó en Alemania y quedó impreso en grandes letras de molde, ese de que *MARX TENÍA RAZÓN*, no fue una fresca sorpresa sino una confirmación por demás espectacular, eso sí. En el entendido de que lo que ahora se confirma surgió en la primera crisis auténticamente mundial del capitalismo, la de 1971-1982, en la cual se forjara la alternativa económica neoliberal que vino a sustituir a la keynesiana. Se trata de un acontecimiento de profunda importancia histórica y teórica, es decir, el hecho bien testificado por todos los cerebros pensantes del mundo —y esta testificación mundial es parte del mismo evento histórico— de que la crisis económica mundial no solo pudo ser explicada mediante la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia formulada con precisión por Marx desde 1866, en el capítulo XV del tomo III de *El Capital*, sino que incluso se la pudo prever —por Ernest Mandel— mediante

Autor: Mario Conde.

33





Autor: Mario Conde.

34

dicha ley. Y hoy también solo esta ley puede dar cuenta de la especificidad y de las complejidades de la crisis mundial actual.

Insisto: esta ley formulada por Marx a mediados del siglo XIX explica los novísimos fenómenos del capitalismo contemporáneo y todo el mundo es testigo de ello. Así a pesar de las reiteradas afirmaciones tendenciosas e irresponsables como las del Papa Benedicto XVI en su reciente visita a México (*La Jornada*, sábado 24 de marzo de 2012, p. 31), pero tan reiteradas durante todo el siglo XX, la doctrina marxista sí se aplica a la realidad contemporánea. Pero no hay que preocuparse pues no se trata —como puede pensar este hombre— de una cuestión de fe, en la que se puede creer o no, a elección, sino de la comprobación científica de la vigencia y el rendimiento analítico de una ley para dar cuenta de los fenómenos contemporáneos.

Y no creamos que esta ley está sola. No soslayemos —porque erraríamos— que esta ley tan comprobadamente vigente no es sino la culminación de la línea argumentativa que atraviesa las casi 2.000 páginas que la anteceden en *El Capital. Crítica de la economía política*, así que las convalida, y que sintetiza el argumento que Marx viene sosteniendo a lo largo de más de 20 años, como se ve ya en el Manifiesto del Partido Comunista y, más aún, desde sus luminosos *Manuscritos económico filosóficos de 1844*, en donde se

articulan la crítica de la economía política y el materialismo histórico; extremos y vínculos que asimismo quedan convalidados. Pues la crítica de la sociedad burguesa, comenzando por su economía, requiere de la comprensión crítica de la historia anterior y de la anticipación general de la por venir.

Y es esta trabazón la que se sintetiza en la formulación de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia en tanto ley del desarrollo del modo de producción capitalista, pues no solo es *ley de las crisis de este modo de producción*. Sino que puede ser la clave de estas solo porque son un momento del desarrollo histórico de dicho modo de producción regido por la mencionada ley.

Así pues, por sobre los tiempos, la ley formulada por Marx rige nuestro mundo no obstante que muchos célebres marxistas tan descollantes como Lenin (*El imperialismo fase superior del capitalismo*, 1914) o despreciados como Eduard Bernstein (*Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, 1899) que pensaron que las tesis de Marx eran válidas para el capitalismo de libre competencia del siglo XIX pero no ya para la que creyeron ser una nueva fase del capitalismo, el imperialismo.

Idea asumida por Bernstein desde una perspectiva claudicante y revisionista, mientras que por Lenin de manera revolucionaria.

Pero la ley formulada por Marx rige nuestro mundo sorprendentemente, incluso, por sobre la idea de Lenin, basado en Hilferding (*El Capital financiero*, 1908) de que, actualmente, rige una nueva relación de producción dominante, la del capital financiero, en sustitución del capital industrial que rigiera en la fase libre competitiva.

La ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia es también, en contra de las apariencias, la ley del dominio del capital industrial y, por lo tanto, además, la ley de la expansión imperialista del capitalismo, tal y como demostrara puntualmente Nicolai Bujarin en su *La economía mundial y el imperialismo* (1916) en polémica con *La acumulación de capital* (1913) de Rosa Luxemburgo, aunque, paradójicamente, creyendo que al recuperar la referida ley de Marx completaba el argumento de Lenin²⁷.

Por lo tanto, de acuerdo a esta ley, debemos entender que si ha sido posible imponer contra viento y marea la desastrosa desregulación financiera no es únicamente por obedecer a un feroz y ciego dogmatismo fundamentalista neoliberal, sino porque ha sido útil para el dominio de un sector del capital industrial, aunque cada vez es más lesiva para el capital social global y no solo para la humanidad, así que además de urgente también es cada vez más posible instaurar la regulación financiera. Y muchas voces en el mundo se alzan clamando por esta medida.

En síntesis, la historia se ha encargado de demostrarnos en dos formidables, por así decirlo, *avatares teórico-históricos* —la crisis de 1971-1982 y la actual, que comenzara en septiembre de 2007— la vigencia plena del pensamiento de Marx en sus líneas esenciales sintetizadas en la referida ley que no solo rige por sobre los tiempos sino por sobre las apariencias e, incluso, por sobre las opiniones en contrario de los agoreros de la burguesía y, aun, de algunos de los mejores marxistas revolucionarios. Y todo esto, ciertamente, sorprende²⁸.

Nótese que la primera gran demostración histórica de la vigencia de la ley del desarrollo capitalista formulada por Marx, síntesis de todo su pensamiento, ocurrió en la crisis de 1971-1982²⁹; es decir, antes de la caída del Muro de Berlín (1989) y del desmembramiento de la URSS (1991); mientras que la segunda demostración histórica de dicha vigencia nos la entrega en septiembre de 2007 la actual crisis, precisamente, dieciséis años

después del desmembramiento de la URSS. Así que por sobre dicho desmembramiento, queda demostrada la vigencia del pensamiento de Marx y del socialismo por sobre todas las formas de capitalismo de Estado, de neoliberalismo y keynesianismo y por sobre todas las deformaciones ideológicas de la teoría revolucionaria operada por la ideología dominante³⁰.

Y, también, queda demostrada por sobre dicho desmembramiento y por sobre la ilusión de la existencia en el orbe de un bloque capitalista y de un bloque socialista y, aún, por sobre la ilusión de que vivimos en la última fase, la imperialista, del capitalismo mientras que Marx en la de libre competencia, queda demostrado por sobre dichas ilusiones, digo, y en acuerdo con la ley de desarrollo capitalista formulada por Marx, queda demostrada la vigencia de la *mundialización del capitalismo maquinístico gran industrial inherentemente imperialista* y queda demostrada la vigencia de lo que va con ello: la *proletarización de la humanidad*³¹. Y, entonces, también queda demostrada la necesidad de desarrollar la crítica de la economía política más allá de los tres libros de *El Capital* en vista de cumplir su programa completo en seis libros —según lo formulara Marx en 1859³²— el último de los cuales es, como se sabe, el referente al mercado mundial capitalista gran industrial.

VI. Mundialización del capitalismo y totalización represiva o liberadora del precapitalismo (caso del Tipnis)

Y he allí que por la naturaleza misma de la cosa —en este caso, de la historia de la humanidad, incluida la del capitalismo hasta hoy— la mundialización del capitalismo maquinístico gran industrial involucra —además de la explotación industrial creciente de la naturaleza en todo el planeta y de las fuerzas de trabajo mundiales— el desencadenamiento de un proceso dual y contradictorio de totalización de la historia.

Por un lado, el aspecto dominante del mismo es la *totalización del capitalismo y del precapitalismo dominado por aquél*; pero simultáneamente, de modo subordinado, primero, pero propugnando por emanciparse, se nos ofrece también la *totalización del precapitalismo y del capitalismo según una perspectiva comunista* o, mejor dicho, la revo-

lución comunista en tanto revolución mundial que se desencadena en el contexto de la mundialización del capitalismo maquinístico gran industrial se alimenta tanto de las fuerzas rebeldes del capitalismo como de las del precapitalismo contra aquél, sin olvidar que en cada momento de esta síntesis histórica logra hacerse valer la consciencia y voluntad de los seres humanos en lucha, así que constituidos en sujeto revolucionario propugnan porque la revolución comunista lleve a cabo la totalización del precapitalismo y del capitalismo³³, como decíamos en un inicio.

Así que se abre una coyuntura epocal de larga duración al interior de la cual se suscita la alianza entre la clase obrera, el campesinado y las diversas etnias precapitalistas en todo el orbe. Alianza que presenta diversas fases y figuras de ocurrencia en las que privan distintos grados de confusión o de desarrollo de la consciencia histórica clara no solo de las cuestiones tácticas sino estratégicas de estas alianzas que ocurren ora para enfrentarse directamente contra el capitalismo ora para afirmar una figura menos lesiva de éste en contra de sus formas brutales y decadentes comúnmente aliadas con el imperialismo. Y los diversos ritmos de los fenómenos aquí involucrados y sus tendencias a veces contradictorias entre sí, se desenvuelven en medio de la crisis económica mundial contemporánea.

De cualquier manera la crisis del marxismo y el renacimiento y reconstrucción de este están teniendo lugar en el curso de la mundialización del capitalismo maquinístico gran industrial y la correlativa proletarización de la humanidad, al tiempo en que estas no pueden tener lugar sino a la manera de la totalización del capitalismo y del precapitalismo dominada por este y de la totalización del precapitalismo y del capitalismo como revolución comunista.

Ambas totalizaciones del capitalismo y del precapitalismo ocurren hoy en el curso de un formidable *proceso de acumulación originaria residual y terminal*³⁴ desencadenado por el neoliberalismo, en medio del que para apropiarse de los recursos naturales entrando a saco en las riquezas nacionales de los diversos países, las empresas transnacionales —implementando las más complejas y péfidas estrategias además de otras más directas y brutales— despojan a las etnias precapitalistas que se encuentran asentadas sobre dichos recursos o

metabolizando con ellos. Este despojo y esta aniquilación es el modo fundamental en que se lleva a cabo la totalización del precapitalismo y del capitalismo por cuenta de este; mientras que por contra se suscita la totalización de ambos en un sentido comunista, dándose los más complejos escenarios locales e internacionales.

La situación histórica no podía ser más compleja, terreno fértil para provocar múltiples confusiones; ya que ocurren dos totalizaciones históricas de sentido opuesto, pero que operan con los mismos factores; y en una coyuntura tal inciden las estrategias maquiavélicas imperialistas, transnacionales y de burguesías locales favorables a estas estrategias. De suerte que podemos testificar con sorpresa contra nuestra ingenuidad la existencia de movimientos ecologistas de derecha propiciados por las propias empresas transnacionales y por el Banco Mundial (BM); y que las transnacionales de la globalización y las burguesías criollas reaccionarias se han servido y se sirven de movimientos locales de resistencia étnica y de defensa del medio ambiente, para utilizarlos en contra de los Estados nacionales capitalistas en vista de afianzar los reales del capitalismo transnacional en mengua de las soberanías nacionales. Por lo que resulta un grave despropósito igualar a todos los movimientos de resistencia ecológica como subjetiva y objetivamente anticapitalistas, como hace Raúl Zibechi en su artículo “Resistencias locales, movimientos globales” (*La Jornada*, 9 de marzo de 2012) en el que, con poco análisis de por medio, caracteriza como autonomistas e implícitamente revolucionarias las marchas en defensa del Tipnis en Bolivia contra el proyecto de Evo Morales de construir una carretera en dicho parque nacional, asimilándolas con las casi contemporáneas marchas del agua, en Perú, y con el levantamiento en Aysén, en el sur de Chile, en oposición a la represa Hidroaysén, así como con la marcha en Ecuador iniciada el 8 de marzo y que llegó a Quito el 22, etcétera.

Desafortunadamente en el caso del Tipnis la información que ofrece la derecha —acantonada en el departamento boliviano de Santa Cruz— a través de los medios de comunicación dominados por ella, sobre todo la televisión boliviana, se ha convertido en la premisa de la argumentación de una cierta izquierda dentro y fuera de Bolivia en contra de Evo Morales³⁵, así que dicha argumentación queda prisionera sin quererlo de la perspectiva y tendencias

defendidas por la derecha. Y en esta trampa ha caído Zibechi y muchos otros.

Por ejemplo, la tesis de que la carretera a construir en el Tipnis no responde a decisión soberana de Bolivia sino que es directriz del imperialismo brasileño para llevar a cabo el corredor para el desarrollo industrial brasileño *Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA)*, parece antimperialista tesis de izquierda; y miembros de esta, dentro y fuera de Bolivia, la han esgrimido, pero se basa en una especie difundida por los medios de comunicación de la burguesía de Santa Cruz³⁶ que manipula, en primer lugar, el dato real de que la construcción de la carretera se financia con dinero brasileño por razones obvias de debilidad económica del Estado boliviano que la intenta construir para consolidar su soberanía territorial comunicando a la nación, etcétera³⁷; además, manipula el dato de que el préstamo, Brasil lo condiciona a que la carretera la realice una empresa constructora brasileña, sugiriendo que el gobierno de Evo Morales excluye del proyecto a las constructoras bolivianas³⁸; para cerrar con el infundio de que si se continúa el trazo carretero del Tipnis, se uniría con el IIRSA en territorio brasileño, ocultando que para ese entronque imaginado deberían cubrirse casi trescientos kilómetros contra menos de cien si se elige continuar otros trazos carreteros ya existentes de tiempo atrás fuera del Tipnis³⁹. Como se ve, la especie

es de derecha con el franco propósito de desprestigiar a su enemigo Evo Morales, pero esta desinformación manipuladora de la burguesía cruceña se convierte en premisa del argumento de cierta izquierda en defensa, presuntamente, de las etnias indígenas que habitan el Tipnis y de su medio ambiente contra el desarrollo capitalista⁴⁰. Lo que de nuevo contiene infundios basados en desinformación de derecha sobre la situación del parque y, en particular, de las comunidades indígenas asentadas en sus inmediaciones⁴¹. Pues se oculta sistemáticamente, entre otras cosas, el hecho de que la precariedad en la que viven los indígenas asentados en el Tipnis los ha llevado a concesionar —pues gozan de esta potestad— miles de hectáreas del parque a empresas capitalistas madereras cruceñas que talan sistemáticamente y extraen la madera a través de sus carreteras privadas⁴²; así como a concesionar a empresas turísticas extranjeras amplias zonas del parque por una exigua renta, mientras que estas empresas efectúan ventas de paquetes de “turismo de aventura y ecológico” por miles de dólares la estancia personal por tres días, una semana o quince días sin siquiera pagar impuestos al Estado Plurinacional boliviano toda vez que facturan sus ventas en el extranjero con clientes extranjeros⁴³. De suerte que esta condición de sometimiento de los indígenas a dichas empresas y que ha terminado en constituirse en el *modus vivendi* de estos, así como la irregularidad legal y fiscal en las que



dichas empresas menguan, aparece en los medios de comunicación no como lo que es, defensa de los intereses de las empresas capitalistas cruceñas y transnacionales, sino como presunta defensa del medio ambiente y de las culturas indígenas en contra del Estado Plurinacional de Bolivia⁴⁴.

VII. Tecnología nociva capitalista, retroceso histórico y revolución dentro de la sociedad burguesa

Los ritmos y tendencias contradictorios involucrados en el oleaje de la crisis complicada actual involucran, también, un formidable movimiento de resaca de ritmo peculiar. Ciertamente conforme avanza dicha complicada crisis económica capitalista y con esta el desarrollo capitalista sustentado en una tecnología nociva capitalista que debemos diferenciar críticamente respecto de lo que son auténticamente las fuerzas productivas de la humanidad, avanza el proceso de SRC/K, pues los productos de dicha tecnología no pueden ser sino objetos nocivos para el medio ambiente y para la salud fisiológica y psicológica de los seres humanos⁴⁵. *Por eso es que conforme la crisis y el capitalismo avanza y la historia del capitalismo lo hace, se agudiza un formidable retroceso histórico⁴⁶; porque, precisamente, la tecnología nociva capitalista es una contrafuerza productiva y la historia progresa solamente con base en fuerzas productivas auténticas.*

Así las cosas tenemos que en medio del avance de la historia del capitalismo está ocurriendo no solo un retroceso histórico sino, también, un renacimiento del marxismo; he aquí tiempos opuestos y ritmos diferenciales que se combinan. De suerte que el renacimiento del marxismo —con base en el predominio durante la crisis del tiempo del sujeto y del desarrollo de las fuerzas productivas procreativas conforme en el curso de la crisis las fuerzas productivas tecnológicas sometidas al capital se muestran insuficientes para cohesionar, encaminar y dominar los destinos de la gente— el renacimiento y reconstrucción del marxismo, digo, ocurriendo al interior de un proceso de retroceso histórico, significa que consecuentemente esto sucede en una coyuntura de inactualidad de la revolución. Pero no de su completa imposibilidad.

Porque debemos entender que cualquier lucha revolucionaria en contra del capitalismo, actual-

mente se topa no solamente con sus instancias de violencia organizada y de administración burocrático estatal, así como con las relaciones económicas capitalistas de explotación y acumulación de capital sino, también, con un enorme y, mejor dicho, monstruoso peso muerto de tecnología nociva capitalista y de sus lesivos efectos en la naturaleza y en los seres humanos, así que cualquier toma del poder por las clases subalternas insubordinadas no puede sino heredar al lado de fuerzas productivas positivas una inmensa cantidad de tecnología nociva capitalista que obstaculiza la construcción de formas democráticas de gestión de la vida. Así que los revolucionarios se ven obligados a utilizar dicha tecnología y sustituirla paulatinamente por fuerzas productivas auténticas; y ello conforme contrarrestan los efectos nocivos que dicha tecnología ya desencadenó entre los seres humanos y en el entorno ecológico⁴⁷.

La cuestión decisiva a reconocer, entonces, es la de que necesariamente la revolución comunista debe ocurrir *dentro* de la sociedad burguesa y no solo contra esta, debe ocurrir como un proceso imposibilitado a remover de entrada el dominio del capital. Pues se trata en esta revolución de la transformación de la tecnología capitalista en fuerzas productivas auténticas de la humanidad pero en un momento en que no se las tiene a la mano sino que se las irá construyendo mientras, todavía, se ponen en marcha las tecnologías nocivas antedichas. Solo sobre la base de este reconocimiento, podemos entrever que el camino no está cerrado, por complejo que se presente⁴⁸.

La cuestión que tenemos en frente es propiamente la siguiente: cuando hablamos de la “*revolución dentro de la sociedad burguesa*” o contendida dentro de sus marcos, aludimos a la movilización revolucionaria de la sociedad que aún estando en pie de lucha no ha logrado destruir la máquina estatal capitalista y que ha llegado a tomarla por asalto o mediante elecciones libres —caso de los gobiernos de Salvador Allende en Chile en la década de los setenta del siglo XX, y en el siglo XXI los de Hugo Chávez, en Venezuela y Evo Morales, en Bolivia— se ve imposibilitada por diversas razones para destruir las relaciones de dominio burguesas fundamentales, las relaciones de explotación económica de la clase obrera.

Bajo estas condiciones, la movilización revolucionaria anticapitalista logra, por ejemplo, ex-

propiar las riquezas nacionales a las empresas transnacionales imperialistas, hacer efectiva la soberanía nacional a la que los gobiernos burgueses previos renunciaron. Puede, también, llevar a cabo una redistribución de la riqueza a través de las políticas de Estado tanto en salud como en educación y diversos apoyos sociales a la tercera edad, a la infancia, etcétera; y si no puede abolir la propiedad privada ni la explotación capitalista del trabajo puede, sin embargo, fortalecer la propiedad social estatal (capitalismo de Estado) y puede, también, acrecentar diversas formas de propiedad colectiva y de gestión cooperativa de las propiedades individuales no capitalistas. Puede, además, reducir el uso de la tecnología nociva capitalista ya implementada en el país y prohibir que crezca o se implemente ulteriormente en la economía (por ejemplo, prohibición de cultivos transgénicos), etcétera; puede hacer uso de las fuerzas productivas técnicas capitalistas no nocivas y acrecentarlas y puede, también, implementar fuerzas productivas técnicas precapitalistas manteniendo y fomentando las formas de cooperación y convivencias sociales que le son inherentes, es decir, las formas de asociación precapitalistas indígenas del caso, sean andinas o chiapanecas, por ejemplo.

Pero todo esto no puede lograrlo simplemente el Estado capitalista, ni siquiera cuando es un Estado capitalista bajo el dominio popular como en los casos actuales de Venezuela o de Bolivia, primero, porque las transformaciones desde arriba carecen de los criterios de uso y consumo de los de abajo, no solo son heterónomas sino que terminan siendo autoritarias y equivocadas tecnológicamente hablando, tal y como ya ha ocurrido por ejemplo en el caso del gasolinazo boliviano de diciembre de 2010, segundo porque el Estado con un comportamiento paternalista e ilustrado (como pudieron ser los de Lázaro Cárdenas y Adolfo López Mateos en México) tiende a desmovilizar a la sociedad y a separar al Estado respecto de esta, además de que las luchas por el poder interiores al funcionamiento del aparato estatal pasan a primer plano y comienzan a determinar las decisiones de este respecto de la sociedad y ya no más la razón pura con el peligro de que de nuevo se cometan equivocaciones de tipo político y técnico en la gestión social. Tercero, porque el Estado capitalista tiene que servir de todas maneras a la clase burguesa nacional; y si se le enfrenta para favorecer al pueblo movilizado se topa inmediatamente que esta clase

se opone⁴⁹. Y a las exigencias que le hace valer se añan, ahora, las exigencias en sentido opuesto que de todos los rincones de la sociedad se dirigen hacia el Estado paternalista ilustrado; así que el pueblo ha sido infantilizado y puesto en una situación de irresponsabilidad social al tiempo en que se desmoviliza crecientemente y se separa respecto del Estado⁵⁰. Con lo que todo el proceso revolucionario va recayendo en la situación estructural propia del Estado capitalista, no obstante que diversas voluntades al interior del Estado —y puede ser incluso la del ejecutivo— quieran apuntar y apunten, efectivamente, a beneficiar a la sociedad y no solo a la burguesía. Cada vez más la función anticapitalista del Estado se reduce a su función antimperialista que, sin embargo, cada vez le es menos reconocida por el conjunto de la sociedad; mientras que es firmemente deplorada por sectores importantes de la burguesía nacional; y todo ello, mientras su función anticapitalista al interior del país se ve crecientemente obstaculizada no solo por los límites que le opone la burguesía, sino por las contradicciones múltiples al interior del pueblo que espera que el gobierno le resuelva todo o que denuncia traiciones que cree ver a cada paso conforme ésta o aquella necesidad tarda en ser satisfecha⁵¹. Así que en cuarto lugar, vemos que poco a poco el pueblo se transforma en opositor franco del Estado popular que le sirve; la recíproca separación de Estado y sociedad civil se ha transformado en una relación de extrañamiento y, ahora, de oposición. Es el momento propicio para que la burguesía nacional e imperialista —a través de sus diversas agencias— utilicen las contradicciones del pueblo con el Estado para debilitarlo, fomenten y acrezcan dicha oposición para servir a sus propios intereses de clase, pero pretextando que se trata de servir a la democracia contra el autoritarismo o defender el medio ambiente frente a una carretera que cruza un área natural protegida (como en el caso del Tipnis en Bolivia)⁵² o que se defiende la soberanía nacional frente a las tendencias del Estado a someterse si no ya al imperialismo norteamericano sí al imperialismo brasileño (infundio que también ha sido promovido por la derecha contra el gobierno de Evo Morales en el caso del Tipnis). En síntesis, estamos en una situación crítica y sumamente riesgosa para las fuerzas revolucionarias nacionales, no digamos para el gobierno que las representa.

El problema tecnológico aquí involucrado es el de la distinción crítica entre fuerzas productivas ca-

pitalistas (explotadoras de plusvalor) y tecnología capitalista nociva que es la tecnología capitalista actualmente dominante (no solo explotadora de plusvalor sino necesariamente productora de valores de uso nocivos)⁵³. Y estas diversas tecnologías deben ser distinguidas críticamente respecto de las fuerzas productivas capitalistas, solo esta distinción crítica posibilita la articulación combinada según las posibilidades y necesidades del caso cada vez para echar a andar los diversos procesos productivos. Y de estas distinciones críticas el gobierno popular debe estar advertido para actuar en la coyuntura y no cometer errores como el de permitir y fomentar, por ejemplo, el cultivo de transgénicos promovidos por la burguesía nacional e imperialista; pero este conocimiento también debe difundirse entre el pueblo. Más aún, se requiere generar múltiples conocimientos generales al respecto, especialmente, de las tecnológicas capitalistas nocivas y, al contrario, de la referencia de las tecnologías precapitalistas; muchas de ellas olvidadas o cuya utilización actual se encuentran en estado ruinoso⁵⁴, generar múltiples conocimientos al respecto que completen los lineamientos críticos generales aludidos. Pero el problema técnico —si bien insoslayable— no es el mayor, como vimos más arriba, sino el problema político.

El caso es que la movilización revolucionaria de la sociedad debe combinar creativamente los medios capitalistas a su alcance con los medios precapitalistas y, precisamente, de una manera

opuesta a la que el predominio capitalista tendería por sí mismo, es decir, al sometimiento e incluso supresión del precapitalismo; mientras que ahora se trata de fortalecerlos⁵⁵. Y fortalecerlos no solo porque constituyen los medios de vida de grandes sectores poblacionales en rebeldía que son las bases de apoyo del gobierno popular. Así que en este caso la cuestión tecnológica observada críticamente redundaría en una solución particular de la cuestión política porque fortalece la unidad del pueblo con el Estado; mientras que la eliminación creciente de las tecnologías precapitalistas tiende a debilitar las bases sociales de la nueva democracia. Pero esta combinación creativa de capitalismo y precapitalismo en vista de sacar adelante las metas revolucionarias en beneficio del pueblo debe ser implementada, también, de manera puntual en la esfera política; y no solo que por aplicarla bien a nivel productivo esta aplicación tenga efectos políticos, como recién dijimos.

VIII. Democracia directa mediante democracia representativa, marat-sade-babeuf y la crisis complicada actual

En realidad, la novedosa situación política que la coyuntura actual ofrece en donde se exalta *la necesidad de la revolución dentro de la sociedad burguesa*, es una situación cuyo modelo clásico se suscitó en

Autor: Mario Conde.



1792 en el curso de la Revolución Francesa, una revolución burguesa con amplio apoyo popular. Pues, en ese año no solo el rey sino también la aristocracia habían sido derrotados, la burguesía revolucionaria dirigía el proceso pero el pueblo revolucionario se encontraba movilizado y en armas; así que se abrió la coyuntura en que la lucha de clases ya no entre la burguesía y el pueblo contra la aristocracia pasó a primer lugar, pues esta lucha ya había sido resuelta en contra de la aristocracia, sino que pasó a primer lugar la lucha de clases entre el pueblo y la burguesía⁵⁶. El gobierno jacobino, primero, cumplió las necesidades tanto de la burguesía como del pueblo, pero, poco a poco y luego en más solo las de la burguesía contra el pueblo. Pero ni incluso así Robespierre y Saint-Just evitaron ser guillotinado en 1794 y sustituidos por un gobierno burgués francamente contrarrevolucionario. Periodo que se conoce como el Termidor francés⁵⁷.

Sin embargo, luego de esta contrarrevolución termidoriana, el pueblo francés siguió combatiendo, siendo el último rebrote revolucionario significativo el de la “Conspiración de los Iguales” de Graco Babeuf, quien fuera guillotinado en 1796. Así que la coyuntura de *revolución dentro de la sociedad burguesa*, como la hemos llamado, duró en este caso cuatro años y se resolvió en contra del pueblo y a favor de la burguesía. Pero no está decidido destinal u oracularmente ni que esa sea la duración forzosa del proceso ni el desenlace.

Marat fue asesinado en 1793 y sus posiciones divergían fundamentalmente de las de Robespierre y Saint-Just⁵⁸ y le hubiera impreso a la coyuntura otro derrotero. Meses después, en el mismo 1793, en sus Escritos Políticos Sade amplió y desarrolló las posiciones de Marat sobre la democracia directa en relación con la democracia representativa⁵⁹ —que es en esta dialéctica en que se encuentra la solución política del caso que nos ocupa— y en 1796, ya casi olvidadas las tesis de Marat y las de Sade, por su propia cuenta y ante las necesidades políticas de la coyuntura, las pudo redescubrir consecuentemente Graco Babeuf⁶⁰ pero ya estando en la cárcel esperando ser guillotinado en los próximos días. De tal manera, la propia sociedad burguesa en el curso de su historia ha producido en varias ocasiones —y en el curso de la Revolución Francesa de manera modelar— unas fuerzas productivas de orden político (fuerzas pro-

ductivas procreativas) que muy bien pueden ser utilizadas a beneficio del pueblo en la actual coyuntura histórica⁶¹. *Se trataría de combinar fuerzas productivas capitalistas con fuerzas productivas procreativas precapitalistas, diversas formas de gestión democrática representativa y directa; y combinarlas con fuerzas productivas técnicas precapitalistas y capitalistas que permitan crecientemente dejar de requerir la utilización de tecnología capitalistas nocivas, que en ningún sentido son fuerzas productivas de la humanidad*⁶².

Enfoquémonos ahora en la *dialéctica de la democracia directa y democracia representativa* propuesta por Marat y Babeuf y tematizada con precisión por Sade en 1793, pues en esta dialéctica es que tenemos la clave para resolver la compleja articulación de fuerzas productivas técnicas y de fuerzas productivas procreativas, políticas en primer lugar, a favor del pueblo.

El caso es que *si prevalece la democracia directa y se abole la representativa*, la movilización revolucionaria avanza hacia el socialismo comenzando por corroer la máquina estatal capitalista por este acto —aunque todavía no proponga la abolición de la propiedad privada, propuesta que no tardaría en surgir—pero inmediatamente entraría en un terreno en el que la burguesía nacional e imperialista la pueden confrontar brutalmente dados los poderosos medios bélicos y de comunicación que dichas burguesías tienen a mano. Mientras que *si prevalece la democracia representativa sobre la democracia directa* o no se la fomenta o se la abole, la maquina estatal capitalista está preservada pero el pueblo completamente indefenso en términos organizativos propios frente a la burguesía y su Estado. He aquí la paradoja⁶³.

Por supuesto que el uso del plebiscito y la consulta popular constituye dos vinculaciones entre el sentir del pueblo y la acción gubernamental; y son formas en que la democracia directa se hace valer pero, evidentemente y por más valiosos que sean estos instrumentos, debemos reconocer que no tenemos aquí una democracia directa organizada sino solo eventual y pronunciativa; mientras que la democracia representativa mantiene su vigencia estructural continuamente. Cercados así los problemas y las paradojas de la coyuntura, resalta lo valioso de la solución propuesta por Sade con base en Marat y redescubierta por Babeuf. La valiosa solución puede ser expresada simplemente y resulta así tanto más

elegante — como se dice en el caso de las demostraciones matemáticas cuando su camino es el más directo — pero solo se la valora si estamos advertidos del problema y sus paradojas, como lo hemos hecho hasta aquí.

La solución consiste en la implementación de la *democracia directa mediante democracia representativa*. Pues la solución inversa — *democracia representativa mediante democracia directa* — favorece el despliegue de la maquinaria estatal capitalista en favor de los intereses de la clase burguesa, ya que le permite utilizar a la democracia directa para convalidar todo lo que se promueva desde el Ejecutivo y las instancias de democracia representativa. Esta manipulación se ve atajada cuando lo que predomina es la democracia directa, cuando se instaura la *democracia directa mediante democracia representativa*. Es decir, cuando para promover a la democracia directa se utiliza como medio la democracia representativa; cuando para promover la voluntad de los integrantes del pueblo organizados democráticamente cara a cara a nivel productivo, a nivel de la colonia o barriada o a nivel municipal, etcétera, se utiliza la democracia parlamentaria cuya encomienda es, precisamente, la de servir al pueblo. Por eso es que la propuesta de democracia directa mediante democracia representativa no es atentatoria de suyo en contra de la maquinaria estatal capitalista, también la fortalece; pero, eso sí, por la vía de no favorecer unilateralmente los intereses de la burguesía sino de establecer un continuo contrapeso favorable a la promoción de los intereses y necesidades del pueblo⁶⁴. Un contrapeso que en este caso es orgánico, no es eventual como el plebiscito y la consulta ni depende solo de la idea ilustrada o de la inclinación paternal de los gobernantes ni, aún, depende de la ideología y voluntad revolucionaria de los mismos, cuando es el caso.

Por supuesto no se trata de despreciar todas estas instancias tan valiosas para la promoción política de las clases subalternas sino de completarlas. Pues la actitud despreciativa hacia las mismas le corresponde a la derecha, como cuando los tecnócratas neoliberales hablan con repugnancia de populismo y de líderes populistas pero sin nunca argumentar por qué serían tan malos sino que esperan una complicidad paranoica del oyente que no pida razones.

La *democracia directa mediante democracia representativa* nos muestra dos instancias democráticas de diversa índole que han adquirido vigencia estructural y que unifican la acción de gobierno desde la sociedad civil hasta el Estado y desde éste hasta aquélla. La democracia representativa tiene vigencia estructural en el Parlamento o Congreso de la república a nivel del Estado; mientras que la democracia directa tiene vigencia estructural en el contexto de la sociedad civil; pero como su voluntad expresada se convierte en acto de gobierno por el hecho de que los parlamentarios representantes del pueblo cumplen el mandato de la democracia directa, vemos surgir continuamente la soberanía popular de su fuente, el pueblo mismo, y ser realizada por sus representantes parlamentarios a nivel del Estado⁶⁵. El gobierno brota de la sociedad misma aunque es el Estado el que la implementa, evitándose la separación entre el Estado y la sociedad civil característica de la mera democracia representativa republicana, de la dictadura, el bonapartismo o la monarquía constitucional.

Y es el caso de que, manteniéndose la vigencia estructural de la democracia representativa propia del Estado burgués — que aún retiene el monopolio de la violencia policiaca y militar — no solo se añade la vigencia estructural de la democracia directa, evidentemente prevaleciendo el dominio estructural de la representativa, sino que se añade, también, a este *dominio estructural de la democracia representativa* el *predominio de la democracia directa en la dinámica del proceso*, si no a nivel estructural.

En esta situación, el Estado popular no queda aislado respecto del pueblo sino en continua comunicación y con mediaciones políticas precisas para el caso; el pueblo no se infantiliza sino que responsablemente gestiona sus necesidades de acuerdo a las capacidades locales y a las capacidades nacionales en confrontación con los intereses de la burguesía. Y si esta debe de medir sus exigencias sabiendo que solo puede sacar adelante sus intereses de acumulación de capital si comparte con el pueblo cierta cuota de poder, pues se ha vuelto insostenible la situación de acumulación salvaje de capital que a modo de renovada aristocracia absolutista implementó la burguesía neoliberal durante treinta años (1982-2012), también el pueblo organizado democráticamente de forma directa deberá medir sus exigencias sabiendo que solo podrá sacar adelante



sus intereses económicos, políticos y culturales si comparte cierta cuota de poder con la burguesía dado que no cuenta todavía, y durante mucho tiempo, con la fuerza suficiente como para simple y llanamente prescindir de ella. Y en nuestra época cuando hablamos de fuerza suficiente no nos referimos solo a fuerza política sino, también, a fuerza tecnológica. Me explico.

IX. Reforma y revolución ante el valor de uso geopolítico nocivo de la tecnología capitalista actual

Para abolir a la burguesía nacional el pueblo debe de tener suficiente consciencia y organización como para autogobernarse sin ella pero, también, para echar a andar el proceso productivo económico. Por su parte, la globalización imperialista opone un obstáculo formidable al autogobierno político del pueblo; porque este debe de obtener suficiente fuerza no solamente para vencer a su burguesía sino, también, la amenaza imperialista que se hace efectiva en cualquier momento. Esta era la situación que prevalecía después de la Segunda Guerra Mundial y que solo en algunos casos pudo ser subvertida, por ejemplo, en el de la Revolución China (1949) y — aún más desarrollado el imperialismo norteamericano — todavía en el caso de la Revolución cubana (1959). Pero después, el imperialismo norteamericano

recrudesció sus formas de intervención no solo militares sino, también, financieras hasta que arribamos a la globalización neoliberal a partir de 1982 perfeccionada durante los noventa y lo que va del siglo XXI, de por medio el triunfo de Vietnam contra el imperio norteamericano pero, también, el triunfo de este y la burguesía chilena ahogando en sangre al gobierno democrático de Salvador Allende. Lo que no indica que la guerrilla y la guerra popular son las últimas vías de promoción del socialismo; pues también estas se ven confrontadas con el impresionante desarrollo tecnológico-militar capitalista desarrollado entre tanto. Ahora se ha abierto, también, la vía de democratización del capitalismo con nuevas esperanzas de que esta sea, también, vía hacia el socialismo, como lo demuestran los casos de Venezuela y Bolivia; o si omitimos el tema del socialismo, los de Argentina, Ecuador, Nicaragua y Brasil, etcétera. En síntesis, al aspecto estrictamente político de la necesaria acumulación de fuerzas del pueblo como para abolir la propiedad privada y a la burguesía, la globalización imperialista le ha opuesto formidables, obstáculos políticos y financieros además de militares. Pero todo ello se sustenta en un nuevo aparato tecnológico capitalista predominantemente constituido por tecnología capitalista nociva.

De tal manera que la fuerza y la conciencia de las clases subalternas debe ser suficiente, también, si quiere prescindir de la burguesía como para



"músico" Autor: Freddy Carvajal.

construir un aparato tecnológico cuyos efectos no sean nocivos para el medio ambiente y para la salud del pueblo, pues dichos efectos continuamente reproducen la necesidad de la instauración de relaciones capitalistas de explotación⁶⁶.

A lo que hay que añadir que el aparato tecnológico capitalista actual no solo es *técnicamente nocivo de modo directo* por lo que respecta a su producto de valor de uso sino también es *nocivo en términos indirectos*, porque es estructuralmente dependiente de un saber científico y de un parque tecnológico de reposición y mantenimiento que se encuentra monopolizado por el capital imperialista; y es también estructuralmente dependiente de un financiamiento también monopolizado por el imperialismo, de suerte que cualquier forma de soberanía nacional o local se ve anulada por este tipo de tecnología. Así que el bien común en este caso no puede afirmarse sino que continuamente es negado en forma nociva para la sociedad, mientras se afirma un *valor de uso nocivo geopolítico*, la gestión capitalista privatizada y la cadena de instituciones privadas que la componen actualmente como si se tratara de un gran sistema de máquinas automático mundializado. Nos las tenemos que ver con un fenómeno propio de la SRC/K⁶⁷. Y ello sin olvidar que las tecnologías nocivas capitalistas también niegan la gestión cooperativa democrática de las mismas⁶⁸.

Bajo estas condiciones la cuestión política y la cuestión tecnológica de la revolución se vuelven patentes en su dialéctica y unidad, sin que quepa la oportunidad de que la mera voluntad y energías revolucionarias pretendan que puedan salir adelante. Ilusiones irracionalistas de este tipo brotarán continuamente, pero lo que señalo es que se evidencia su improcedencia no solo por los descalabros históricos ya habidos de 1924 — año en que Lenin muere — a la fecha sino por la estructura de las situaciones actuales que enfrentan los movimientos revolucionarios. Y se vuelve patente asimismo que *la relación entre política y producción, entre revolución solo política y revolución radical o que transforma las relaciones de producción, tiene en ésta su polo dominante y, actualmente, aún a nivel tecnológico. Pues la tecnología*

nociva capitalista constituye la columna vertebral no solo del dominio productivo sino, también, financiero político y geopolítico de la burguesía mundial.

Así que se ha abierto un proceso de larga duración en el que el poder popular debe convivir con el poder del capital y éste con aquél. Y no solamente por la existencia de la tecnología capitalista nociva y de las formas financieras y políticas que la integran, recién aludidas, sino porque el problema del calentamiento global — efecto masivo de la operación de dichas tecnologías — se cierne sobre la humanidad e, incluso, sobre la viabilidad de la acumulación de capital. Así que también para éste se ha abierto la época inminente de transformar, de una u otra manera, su propia tecnología nociva en mera fuerza productiva del capital que explote plusvalor, pero que no produzca valores de uso nocivos ni un medio ambiente que se rebele catastróficamente contra la humanidad.

En la época del retroceso histórico de la humanidad y del avance del capitalismo y de su crisis mundial que es también la época del renacimiento y reconstrucción del marxismo, la solución puntual a las paradojas abiertas en esta coyuntura la constituye la democracia directa mediante democracia representativa que puede implementar la totalización del capitalismo y del precapitalismo en un sentido revolucionario favorable a la humanidad estableciendo una serie de círculos virtuosos de gestión económica, política y cultural que permitan la transformación progresiva de la tecnología capitalista nociva en fuerzas productivas del capital y en fuerzas productivas de la humanidad. Una época en la que la revolución comunista es inactual pero de ninguna manera imposible sino que podemos y debemos construir la vía para hacerla posible.

La cuestión es por demás fascinante y más todavía si tratáramos aquí de los mecanismos particulares de implementación de la democracia directa mediante democracia representativa⁶⁹, pero la reflexión sobre dichos mecanismos requieren tiempo suficiente y debe tener lugar en otra ocasión.

- 1 Cfr. Jorge Veraza U.; "Crisis Económica y Crisis de la Forma Neoliberal de Civilización (o de la Subordinación Real del Consumo Bajo el Capital Específicamente Neoliberal)"; en: *Revista Argumentos*, vol. 23, número 63; Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco México, mayo agosto, 2010. Págs. 123-157.
- 2 Jorge Veraza U.; "Génesis y estructura del concepto de subsunción real del consumo bajo el capital"; en: *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Itaca; México, 2008.
- 3 Jorge Veraza U.; Op. cit.
- 4 Karl Marx; *El Capital. Crítica de la economía política*; Ed. Siglo XXI; México 1975. Tomo III, vol. 8. Sección tercera, Cap. XIV: "Las causas contrarrestantes"
- 5 Jorge Veraza U.; Op. cit.
- 6 Jorge Veraza U.; *Revolución mundial y medida geopolítica de capital. A 150 años de la revolución de 1848*; Ed. Itaca; México, 1998.
- 7 Jorge Veraza U.; *Cómo devino la burguesía en sujeto antihistórico*; (próxima publicación).
- 8 Karl Marx; *El Capital*; Ed. Cit. Tomo I, vol. 1. Cap. VIII: "La Jornada Laboral".
- 9 Jorge Veraza U.; Op. cit.
- 10 Jorge Veraza U.; *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.
- 11 Jorge Veraza U.; *Cómo devino la burguesía en sujeto antihistórico*; (próxima publicación).
- 12 Jorge Veraza U.; *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.
- 13 Heinrich Grossman; *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*; Siglo XXI Editores, México, 1979.
- 14 Jorge Veraza U.; *Santa Anna en la política mexicana actual. El presidencialismo entreguista y el imperialismo*; Ed. Itaca; México, 2011.
- 15 Karl Marx; "Mayo a octubre de 1850"; en: *Neue rheinische zeitung-politischökonomische revue*, cuadernos 5-6, noviembre de 1850; publicado en español en *Revista Historia y Sociedad*, No 4; México, 1974.
- 16 Jorge Veraza U.; *Revolución mundial y medida geopolítica de capital. A 150 años de la revolución de 1848*; Ed. Cit.
- 17 Cristina Fernández de Kirchner, anunció el 16 de abril de 2012 que enviaría al Congreso argentino un proyecto — ratificado cuatro días después por éste — para expropiar la mayor parte (51%) de YPF a la empresa española REPSOL.
- 18 El pasado 1º de mayo de 2012, el Presidente Evo Morales anunció la expropiación de la filial local del grupo español Red Eléctrica.
- 19 Andrés Barreda; "Subsunción Geopolítica de América Latina bajo el Mercado Mundial. Contrastes entre las regiones de TLC, Mercosur y ALBA"; ponencia presentada en el Seminario "Socialismo y democracia frente a la degradación civilizatoria del capitalismo mundial"; Bolivia, 2011.
- 20 Cfr. Jorge Veraza U.; "'Objetivo' para participar en el VII Premio Libertador al Pensamiento Crítico (2011)" (Inédito).
- 21 Cfr. Jorge Veraza U.; "Crisis Económica y Crisis de la Forma Neoliberal de Civilización (o de la Subordinación Real del Consumo Bajo el Capital Específicamente Neoliberal)"; en: *Revista Argumentos*; Ed. Cit.
- 22 Jorge Veraza U.; "Génesis y estructura del concepto de subsunción real del consumo bajo el capital"; en: *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Itaca; México, 2008. Cfr. Jorge Veraza Urtuzuástegui; "El Materialismo Histórico en El origen de la familia, la propiedad privada y el estado de Engels", en *Revista Itaka* No. 2, Invierno, 1984. Recientemente fue publicado en: Jorge Veraza U.; *El reencuentro de Marx con América Latina en la época de la degradación civilizatoria mundial. La subsunción real del consumo bajo el capital, la historia del desarrollo capitalista y la reconstrucción del marxismo hoy* (antología de Jorge Veraza); Ed. Oxfam-Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia; Bolivia, 2011
- 23 Cfr. Wilhelm Reich; *Psicología de masas del fascismo*; Ed. Roca; México, 1973.
- 24 Jerry Mander; *En ausencia de lo sagrado: El fracaso de la tecnología y la supervivencia de las naciones indígenas*; Ed. Olañeta; Barcelona, 1996.
- 25 Karl Marx; "Formaciones económica precapitalistas (Formen) (1858); en: *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política* (Grundrisse) 1857-1858; Ed. Siglo XXI; México, 1989.
- 26 Jorge Veraza U.; "La crisis del marxismo y la crítica de la economía política"; curso llevado a cabo en la Facultad de Economía de la UNAM del 30 Abril al 2 Julio de 2003.
- 27 Jorge Veraza U.; *Para la crítica a las Teorías del Imperialismo*; Ed. Itaca; México, 1987.
- 28 Los últimos nueve párrafos han sido tomados del "Objetivo" que formulé para concursar en el VII Premio Libertador al Pensamiento Crítico, 2011.
- 29 Jorge Veraza U.; *Para la crítica a las Teorías del Imperialismo*; Ed. Cit.
- 30 Cfr. Jorge Veraza U.; "Crisis Económica y Crisis de la Forma Neoliberal de Civilización (o de la Subordinación Real del Consumo Bajo el Capital Específicamente Neoliberal)"; en: *Revista Argumentos*; Ed. Cit.
- 31 Jorge Veraza U.; "Proletarización de la humanidad y subsunción real del consumo bajo el capital"; en: *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.
- 32 Karl Marx; *Contribución a la Crítica de la Economía Política*; Ed. Siglo XXI; México, 1986. Prólogo.
- 33 Jorge Veraza U.; "Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida" (1983), publicado en: *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*; Ed. Itaca; México, 2012.
- 34 Jorge Veraza U.; *Economía y política del agua*; Ed. Itaca; México, 2007.
- 35 Álvaro García Linera; *El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo* (o cómo la reconducción del Proceso de Cambio es la restauración neoliberal); Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia; La Paz, 2011.
- 36 Ibíd.
- 37 Raúl García Linera; "Exposición de factores reales en el caso del TIPNIS para desmentir falacias y prejuicios al respecto"; Conferencia dictada en uno de los salones de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, Viernes 2 de Marzo de 2012 a las 10:00 a.m.
- 38 Ibíd.
- 39 Ibíd.
- 40 Jorge Veraza U.; "Las fuerzas productivas en la Crítica de la Economía Política y el materialismo histórico, de cara a las transformaciones de la sociedad"; Taller para la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia; La Paz, Marzo de 2012.
- 41 Álvaro García Linera intervención en la presentación de la Antología sobre la Obra de Jorge Veraza (ed. Cit) como parte del Seminario: "Del reencuentro de Marx con América Latina en la época de la degradación civilizatoria mundial"; Bolivia, 2011;
- 42 Raúl García Linera; loq. cit.
- 43 Ibíd.
- 44 Álvaro García Linera; "Plática ante Françoise Houtart, Ignacio Ramonet, Win Dierkxens, Luis Hernández Navarro y Jorge Veraza" como cierre del IV Ciclo de seminarios internacionales PENSANDO EL MUNDO

DESDE BOLIVIA, en el marco del seminario “Economías Alternativas para vivir bien”; La Paz, 1 de Marzo de 2012 a las 22:00 hrs.

- 45 Jorge Veraza U.; *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.
- 46 Jorge Veraza U.; “Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida” (1983), publicado en: *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*; Ed. Cit.
- 47 Jorge Veraza; Seminario “Socialismo y democracia frente a la degradación civilizatoria del capitalismo mundial”; Bolivia, 2011.
- 48 Jorge Veraza U.; “La nueva carta a Vera Zasulich para el siglo XXI (el horizonte histórico de posibilidades actuales y los cuatro pasos dialécticos para superarlo revolucionariamente mediante reformas radicales)”, ponencia presentada en el Taller para la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia titulado: “Las fuerzas productivas en la Crítica de la Economía Política y el materialismo histórico, de cara a las transformaciones revolucionarias de la sociedad”; La Paz, Marzo, 2012.
- 49 Ibídem.
- 50 Ibídem.
- 51 Cfr. Jorge Viaña.; “La compleja trama de permanente interlocución/ruptura entre movimientos sociales y el gobierno del MAS en Bolivia 2006-2009”; en: Roger Cortés Hurtado (coord.); *Claves de la transición del poder*; Informe Nacional sobre Desarrollo Humano; La Paz, 2011.
- 52 Cfr. Raúl Prada, Alejandro Almaráz, Gustavo Guzmán, (et. al); “Por la recuperación del proceso de cambio para el pueblo y con el pueblo”, en: Álvaro García Linera; *El “oenegismo”, enfermedad infantil del derechismo (o cómo la “reconducción del Proceso de Cambio es la restauración neoliberal)*; Ed. Cit.
- 53 Jorge Veraza U.; “Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida” (1983), publicado en: *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*; Ed. Cit.
- 54 Jorge Veraza; Seminario: “Socialismo y democracia frente a

la degradación civilizatoria del capitalismo mundial”; Bolivia, 2011.

- 55 Jorge Veraza U.; “La nueva carta a Vera Zasulich para el siglo XXI (el horizonte histórico de posibilidades actuales y los cuatro pasos dialécticos para superarlo revolucionariamente mediante reformas radicales)”; loq. cit.
- 56 Cfr. Daniel Guérin; *La lucha de clases en el apogeo de la Revolución francesa 1793-1795*; Alianza Editorial; Madrid, 1974.
- 57 Ibídem.
- 58 Ibídem. Así como Jean Paul Marat; *Textos escogidos*; Ed. Labor; Barcelona. 1973.
- 59 D.A.F., Marqués de Sade; *Escritos filosóficos y políticos* (trad., pról. y notas de Alfredo Juan Álvarez); Grijalbo; México, 1969. Así como Jorge Veraza U.; *Democracia directa y Crítica integral de la Modernidad* (Los Escritos Políticos de Sade. Un Comentario); (próxima publicación).
- 60 Daniel Guérin; Op. Cit.
- 61 Jorge Veraza U.; Op. Cit.
- 62 Jorge Veraza U.; “La nueva carta a Vera Zasulich para el siglo XXI (el horizonte histórico de posibilidades actuales y los cuatro pasos dialécticos para superarlo revolucionariamente mediante reformas radicales)”; loq. cit.
- 63 Ibídem.
- 64 D.A.F., Marqués de Sade; *Escritos filosóficos y políticos*; Ed. Cit.
- 65 Ibídem.
- 66 Jorge Veraza U; Seminario: Socialismo y democracia frente a la degradación civilizatoria del capitalismo mundial; Bolivia, 2011.
- 67 Jorge Veraza U.; “Subsunción real del consumo bajo el capital y economización de la sociedad. El Gestell totalitario”; en Jorge Veraza U.; *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.
- 68 Jorge Veraza U; Seminario Socialismo y democracia frente a la degradación civilizatoria del capitalismo mundial; Bolivia, 2011
- 69 Jorge Veraza U.; *Democracia directa y Crítica integral de la Modernidad* (Los Escritos Políticos de Sade. Un Comentario); (próxima publicación) Karl Marx; *El Capital*; Ed. Cit. Tomo I, vol. 1. Cap. VIII: “La Jornada Laboral”.

“Al final de una jornada” Autor: Freddy Carvajal.



El artículo del OTRO / Bolivia

En América Latina – y en particular en Bolivia (pero ya en tiempos más recientes también Brasil, Argentina y Venezuela) – el tema del papel que la legislación y el proceso constitucional desempeñan en la relación entre los movimientos y el poder del Estado se ha convertido en el centro de la vida política. Seguros del lugar prominente que cubre la legislación en esta etapa buscamos entender no solo cómo funciona sino especialmente lo que se plantea en relación con los movimientos populares y/o la multitud, que se encuentran en la vanguardia de la lucha por la transformación.

Toni Negri

De esta manera, en primer lugar, identificamos los obstáculos y el material teórico existente que parece que se oponen a la discusión del tema que hemos propuesto: la relación entre los movimientos y el gobierno constitucional. El primer elemento es excluyente de las preocupaciones teóricas de la propia definición del poder constituyente. Para las teorías jurídicas de la modernidad, el poder constituyente no se presenta como ley. El *poder constituyente* es un hecho, no una expresión, un dispositivo o un producto le-

gal. Su eficacia es poner en marcha el proceso constitucional, pero las fuerzas del poder constituyente no pueden ser incluidas porque cuando comienza la Constitución, el poder constituyente termina.

Podemos decir de otra forma que el asambleísta no entra en la teoría de las fuentes del derecho, es decir, entre aquellas fuentes que continuamente generan y reproducen el sistema legal (en su continuidad y transformación). Ahora, tengamos en cuenta que la exclusión del poder



Toni Negri

Es sociólogo marxista, erudito, filósofo y maestro revolucionario. Nació el 1 de agosto de 1933 en Padua, Italia. Conocido por su trabajo pionero del Imperio, que escribió con Michael Hardt. Es influenciado, en gran parte, por Karl Marx y Benito Baruch Spinoza. También fue uno de los fundadores del grupo Potere Operario (Poder Obrero), en 1969 y fue un miembro activo del grupo Autonomía Operaia.

constituyente del sistema de fuentes del derecho está lejos de ser inocente: el poder de la revolución, la gente, quieren ser la multitud que continúa en movimiento. La suspensión del *poder constituyente* es un acto que no es atribuible a la naturaleza e incluso al concepto de *poder constituyente*. Esta suspensión se impone desde fuera, es una fuerza que sirve para bloquear el proceso constitucional.

Si tuviéramos que seguir la serie de eventos que históricamente ha sido construida sobre la teoría

del poder constituyente, de inmediato se puede concluir que la demanda de un cese de sus efectos puede ser llamada *Termidor*. *Termidor* se caracteriza por ser una fuerza para la exclusión del poder constituyente del sistema de fuentes jurídicas. Es decir, la continuidad del proceso de producción de la ley es una negación que, frente a la energía positiva de las determinaciones inmanentes del poder constituyente, también es la expresión de la represión del deseo de la comunidad; es decir, de la producción continua y del componente de la capacidad de reproducción de la comunidad.

Pero, miremos, ahora, el segundo obstáculo. Excluye el *poder constituyente* del sistema de fuentes del derecho, y eso es material. Quiero decir que en esta moderna revolución de la modernidad, la exclusión del poder constituyente del sistema de fuentes del derecho está ligada a una determinación material: el llamado derecho de la propiedad, la imposibilidad de cambiar radicalmente esta función. Así que hay un poder de exclusión que se convierte en fuerza agresiva contra el poder constitucional en favor de una serie de privilegios asociados a la propiedad, que no deben ser eliminados. La constitución material (que es el conjunto de relaciones sociales que cualquier constitución final requiere) del asambleísta, deriva de que él vive en preclusión en contra de la condición material. Se supone que la constitución de la materia constitutiva —cuando se expresa en términos parasitarios y/o como explotación—, podría ser radicalmente cambiada.

En este caso, decimos, entonces, que en la modernidad el poder de la exclusión está relacionado a la coherencia del proyecto. Restringe u obliga a los asambleístas de una manera pre-establecida dentro de un marco, a dar forma a la materia constitucional desde la propiedad privada, el capitalismo en su organización y su papel de liderazgo ideológico.

¿Cómo se puede revertir este cuadro?

Es decir, ¿cómo podemos tomar el poder constitucional no solo como un evento original sino como una fuerza continua que se instala en el *proceso constitucional* como una fuente de apertura infinita y capacidad de liberar el derecho, la constitución social y al propietario de los límites del egoísmo de la invasión totalitaria del capitalismo? ¿Cómo se puede poner el *poder consti-*

tuyente como fuente continua y absolutamente incansable de la ley en la Constitución, en los poderes fácticos?

Apoyado y alentado por las experiencias constitucionales que están creciendo en América Latina y, especialmente, *desde lo más profundo del Estado democrático de Bolivia*, parece que es posible avanzar en esta dirección. Creemos que el poder constituyente es una fuerza que vive y continuamente produce efectos jurídicos en el poder establecido desde las profundidades de la Constitución. El *poder constituyente* se está moviendo entre la institucionalización y *lo institucional*, coloca la continuidad de la transformación en las estructuras de la continuidad institucional. El poder debe ser examinado como una fuente constituyente del ordenamiento jurídico interno, una fuente de producción interna.

Pero a continuación mencionaremos algunas consecuencias que surgen en lo inmediato. En primer lugar, como es evidente, se ha definido un nuevo concepto del sistema formal de las fuentes, una nueva constitución en el tiempo entre la educación formal y material. Es fácil decir que lo que ha cambiado es la temporalidad: la constitución formal, la ley y de inmediato que se han sometido al antagonismo de las fuerzas sociales en conflicto dentro de las relaciones capitalistas. Este no es un requisito previo, sino la consecuencia. En segundo lugar —y esta es la tierra en la que nos movemos—, es la repetición de la pregunta: ¿quién está a cargo, quién está llevando a cabo al final que el poder constitucional normativo se exprese de esta forma? ¿Cuál es, entonces, la fuerza que sí sostiene el poder constituyente y descarta, inicialmente, el *Termidor*?

Una vez más, el debate está abierto a las condiciones materiales del proceso, ese componente de la fuerza (es decir, una fuerza que tiene estas características) son los movimientos, estos movimientos tienen lugar dentro de la constitución material; en este punto podemos definirlo como una constitución material en movimiento, es decir, que la relación entre los movimientos y el gobierno finalmente se reconoce como un proceso inmanente.

La capacidad de producción continúa, con esto, la transición a una cuestión constitucional de importancia relativa; es decir, la caracterización de





"Los caballeros del tiempo perdido" Autor: Javier Fernández.

lo material y la determinación del poder constituyente para evitar que pueda ser aislado o reducido a funciones formales, es viable.

Los movimientos se colocan en el territorio de lo local, del municipio; es decir, que van más allá de lo privado y lo público. ¿Por qué? No solo porque estos movimientos son un contingente total desde la perspectiva de la teoría constitucional sino porque el producto de fuerzas históricas está asentado en las culturas comunales (los movimientos indígenas). El hecho es que cuando los movimientos se producen en presencia de sus assembleístas con la intención de que esto no se quede en cualquier operación de *Termidor*, conduce necesariamente al fortalecimiento de los movimientos democráticos del municipio.

¿Qué significa esto del sector privado?

Que la apropiación privada requiere la definición de la esfera de la existencia, del trabajo y la vida, la propiedad privada y el establecimiento

de su propia contabilidad. Pero lo público es algo real, y —aún mejor que eso— trasciende la validación de sus créditos necesarios. Como dijo Rousseau, el Estado se impone como un lugar "de la posesión de la no posesión por parte de la singularidad"; por lo tanto, es la cobertura de las actividades de la singularidad del vacío, su alienación, esta es la figura de lo público.

He aquí, pues, cómo se define lo común. Se presenta como una inversión, como una democracia que se deriva de la gestión de todas las singularidades. Todos los habitantes que trabajan en relaciones para la reproducción de su propio país, para su propia producción.

Este es un movimiento que impide cualquier *Termidor* y que se establezcan bloques particulares que puedan ser la negación de la continuidad del movimiento del municipio. Así que hemos construido una primera síntesis del movimiento constituyente entre ustedes y yo, un *joint venture*¹. De esta forma, las complicaciones de definir la relación entre po-

der constituyente y *poder constituido*, entre los movimientos y el gobierno son, por lo tanto, menores.

No necesariamente, sin embargo, este resumen es ya correcto y menos aún podemos decir que esta síntesis se da de una forma definitiva. La incertidumbre de la relación entre la legislatura y la constitución del país muestra una gran dificultad para su conclusión. Depende de la complejidad de las máquinas que se ponen en marcha cuando esta síntesis es convocada. Pero, también, depende de las contradicciones internas que siempre se regeneran dentro de la relación comercial entre los mandantes y la Constitución. El país, de hecho, se afirma en el mismo momento en que se produce, en que se compone. El país no se cierra, no puede hacer eso porque si lo hace es en sí mismo otro *Termidor*, el país se abre permanentemente. Sin embargo, en los intersticios de cada mejora y modificaciones de la Constitución, todas estas deficiencias aparecen, nuevamente, de manera recurrente junto a la decisión de los que quieren detener el pro-

ceso. ¿Cómo organizar una fuerza para bloquear el bloqueo, aquello que resulta ser un efecto progresivo del poder constituyente? La democracia es un proceso de despertar permanente.

Una última afirmación. Él y yo nos hicimos, especialmente, durante los tiempos totalitarios, cuando la ley vivía en un *Estado de excepción*. Por lo que se argumenta que un sistema de derecho en movimiento podría afectar a la “seguridad jurídica”, es decir, poner en riesgo la calidad del orden que permite la predicción del futuro, jugando de esta forma con la existencia ordinaria al amparo de todos los autoritarios. A esta objeción, sin embargo, se puede decir que, hoy en día, la seguridad jurídica y la seguridad de la existencia no pueden estar en cualquier otro lugar, en otro territorio que lo que se ha indicado como país. La certeza y la seguridad son parte de todos los que participan del *poder constituyente* cuando se construye un país.

1 Riesgo compartido o alianza estratégica.



Ecuador y Bolivia: Estado, gobierno y campo popular en la transición

“Lo que admiro de Lenin es que a él no le bastó la mera explosión igualitaria. Quiso traducir esta explosión en un nuevo orden. Hay que romper el ciclo de las explosiones revolucionarias ocasionales y a las que inevitablemente sigue una vuelta al antiguo orden.

No es que yo sea ambiguo sobre la democracia, sino que la democracia como tal es ambigua.

Lo que la mantiene viva es el momento «terrorista» de negatividad abstracta. Y tendremos que reinventarla porque hoy día está absolutamente excluido de la postpolítica administrativa contemporánea. Ahora solo lo experimentamos en tanto explosiones irracionales”.

Slavoj Zizek

Katu Arkonada y
Alejandra Santillana

Vivimos tiempos paradójicos. Varios países de América Latina han cambiado la matriz dominante del modelo neoliberal¹ mediante gobiernos que giran hacia la izquierda² y con procesos de cambio que han supuesto transformaciones sociales y estatales que apuntan a un horizonte de emancipación. Sin embargo, nos encontramos en estos procesos con enormes dificultades para salir de un modelo extractivista o para generar políticas

públicas que desarrollen nuestras nuevas constituciones de acuerdo al proyecto político que históricamente han venido construyendo las organizaciones sociales y pueblos indígenas; movimientos que han posibilitado estos momentos de transición mediante sus luchas históricas.

La reciente victoria del nacionalista Ollanta Humala, en Perú³, así como la continuación del lulismo en Brasil por medio de Dilma Rousseff,



Katu Arkonada

Es investigador social diplomado en Derechos Económicos, Sociales y Culturales y Políticas Públicas.



Alejandra Santillana

Es socióloga y militante feminista de la Asamblea de Mujeres Populares y Diversas de Ecuador.

nos lleva a evaluar los procesos en Ecuador y Bolivia, procesos de cambio desde donde hablamos y en los que militamos, con una perspectiva geopolítica regional e inserta en el debate latinoamericano.

Las crisis y contradicciones que viven nuestros procesos de cambio se encuentran inmersas en un complejo proceso de dependencia de nuestras economías extractivistas respecto de

la dinámica mundial del capitalismo, del sistema-mundo, de un contexto donde se intenta superar el neoliberalismo pero sin lograr resolver el problema entre redistribución y justicia social, y mucho menos una resolución en clave postextractivista. Las herencias estructurales coloniales, patriarcales y capitalistas forman parte de las contradicciones y de los procesos dentro de estos marcos de transición. En este artículo ahondaremos en la reflexión, crítica, interpelación y propuesta en lo concerniente al Estado, los gobiernos y el campo popular.

Partimos de la base de que las contradicciones inherentes a nuestros procesos nos han conducido a una coyuntura de crisis de los mismos, pero también que estas contradicciones no son sino resultado de los límites con los que comenzaron. Esos límites que quizás no veíamos en un primer momento debido al estado de transformaciones políticas pero también subjetivas de los primeros años, incluido todo el potencial y energía de las asambleas constituyentes, han cristalizado, se han solidificado presentándonos el aspecto más terrenal de nuestras revoluciones.

Bolivia y Ecuador

Los últimos acontecimientos en Bolivia y Ecuador demuestran el alcance de la crisis, de los límites y contradicciones de nuestros procesos.

El decreto de nivelación de precios del 26 de diciembre de 2010, conocido comúnmente como gasolinazo, el posicionamiento de sectores de la derecha provenientes de la tecnocracia y el neoliberalismo en puestos de responsabilidad al interior del ejecutivo, la corrupción política de algunos dirigentes en el manejo legislativo, o los conflictos sectoriales y territoriales con el movimiento indígena, son expresiones de las contradicciones que vivimos en el Estado Plurinacional de Bolivia.

Probablemente, el actual conflicto por la construcción de la carretera Villa Tunari - San Ignacio de Moxos, que si no se modifica su trazado atravesaría el Parque Nacional y Territorio Indígena Isiboro-Sécure (Tipnis), es la clara demostración de las contradicciones, pero también límites del actual Proceso de Cambio en Bolivia. Mientras los sindicatos campesinos y la Central Obrera Boliviana (COB) defienden la construcción de la carretera, como reclamo histórico de

una conexión del Oriente boliviano y amazónico con el Altiplano y La Paz que no tenga que dar un rodeo de cientos de kilómetros pasando por Santa Cruz, las organizaciones ambientalistas y los pueblos indígenas del Oriente (CIDOB) defienden la no construcción de la carretera o la modificación del trazado. A todo ello se le suma que el gobierno boliviano ha denunciado que algunos de los dirigentes indígenas mantienen conversaciones telefónicas con la embajada estadounidense mientras la marcha se desarrolla, algo que la propia embajada ha reconocido, mientras que las propias ONG ambientalistas reciben, a su vez, fondos de Usaid. En cualquier caso, la confrontación de modelos de desarrollo y alternativas al mismo es palpable, como también es cierto que se utiliza el Vivir Bien como parapeto de algunos sectores intelectuales y dirigentes indígenas para no enfrentar un debate urgente y necesario como es que las bases, las comunidades rurales en Bolivia, demandan al Estado electricidad, escuelas y carreteras.

Sin embargo, con la nacionalización de los hidrocarburos del 1 de mayo de 2006, o la convocatoria a una Asamblea Constituyente que dio a luz una nueva Constitución Política del Estado; se cumplió la Agenda de Octubre, conjunto de reivindicaciones con el que el Movimiento al Socialismo llegó al gobierno en diciembre de 2005. Asimismo, se ha avanzado en cuanto a transformación estatal en áreas claves como el reparto de la tierra, donde entre los años 2006 y 2010 se han saneado y titulado más de 45 millones de hectáreas⁴, un 389 % más que en los diez años anteriores, o el empleo urbano donde la tasa de desempleo ha bajado del 8,15 % de 2005 al 5,7 % de 2010⁵. Asimismo, se ha producido una redistribución de la riqueza, principalmente proveniente de la renta hidrocarburífera, en la que tres de cada diez bolivianos y bolivianas son beneficiadas con políticas de transferencias directas condicionadas (bonos) como el bono Juancito Pinto (15,6 % de la población), que ha conseguido bajar la tasa de deserción escolar del 5,8 % de 2005 al 2,5 %, o la Renta Dignidad y el Bono Juana Azurduy, percibidos por el 8,1 % y 6,1 % de la población respectivamente. Todo ello acompañado de un salario mínimo nacional que ha visto duplicado su monto (de 440 bolivianos en 2005 a 815 en 2011).

En lo que respecta a la pobreza, en el período de 2005 a 2009 se ha pasado del 51,1 % de 2005 al

41,3 % en el área urbana, y del 77,6 % al 68,6 % en el área rural mientras que la pobreza extrema ha pasado del 24,3 % al 14,8 % en el área urbana y del 62,9 % al 48,1 % en el área rural.

Todo esto acompañado de un retorno y fortalecimiento del Estado en áreas estratégicas, en el que un incremento del PIB per cápita de los 1.010 USD de 2005 a los 1.871 dólares americanos de 2010 se ha traducido en que la inversión pública ha pasado de 629 millones de USD a 1.521 millones de USD⁶ mientras que la deuda pública externa caía un 39 % hasta los 3.013 millones de USD⁷.

En cualquier caso, todo lo anterior no se ha conseguido traducir hasta ahora en una reducción de la desigualdad, manteniendo Bolivia un desgraciado liderazgo en América Latina (la región, a su vez, más desigual del mundo) con un índice de desigualdad Gini en torno a 0,58.

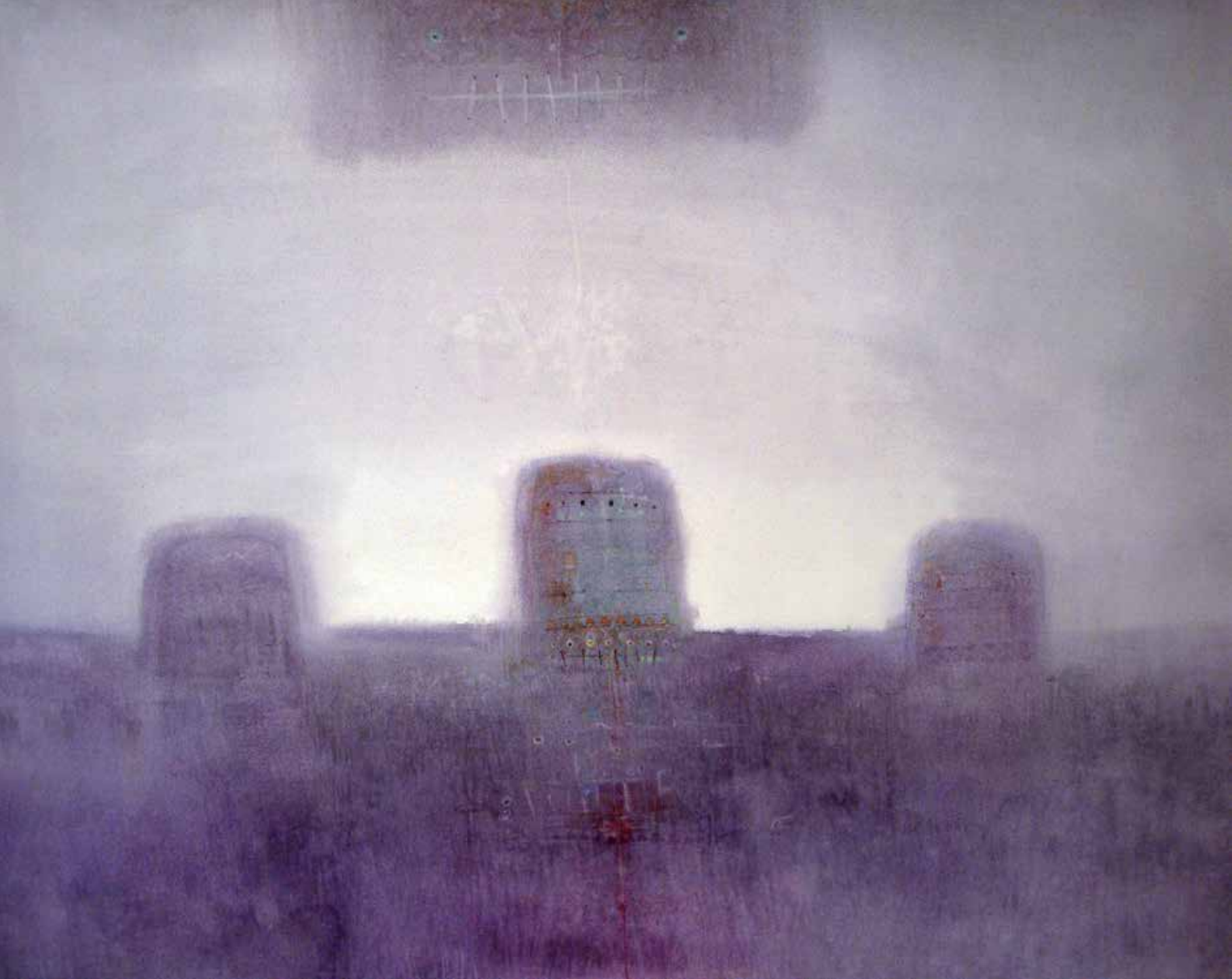
En Ecuador la situación no es mejor, aunque debemos comenzar este análisis reconociendo también los significativos avances del actual gobierno en materia de inversión social, superación de la pobreza y subida de los salarios. En los cuatro años de gobierno de Correa y Alianza País, el presupuesto ha subido de 6 mil millones de dólares en 2006 a 21 mil millones en 2011, se ha ampliado la redistribución en el cobro de impuestos: los impuestos directos como el impuesto a la renta de ser el 26 % de la recaudación en el año 2002 han pasado a constituirse en el 40,7 % en 2010, y el gasto público social se ha incrementado del 4,85 del PIB en 2006 al 8,1 % en 2009⁸. Como sostiene Ospina, esto ha permitido pagar a tiempo los sueldos de los maestros, policías y funcionarios, comprar equipamiento, útiles escolares y uniformes en la educación pública. Además “eliminó pagos de los usuarios en los hospitales y centros de salud del Estado”⁹.

Si bien la pobreza se redujo entre 2006 y 2010, de 37,4 % a 35,8 %, el índice Gini nos muestra que Ecuador se mantiene en un 0,56. Este es uno de los límites más grandes que encontramos en la Revolución Ciudadana, la incapacidad del gobierno para transformar los elementos estructurales que producen desigualdad. La aplicación de políticas y programas como los bonos de desarrollo humano, que constituyen el 42 % del Banco Nacional de Fomento, en efecto han ser-

vido para bajar la pobreza fundamentalmente concentrada en zonas rurales y de la costa, pero no se han logrado modificar las brechas de desigualdad producto del neoliberalismo ni tampoco las desigualdades históricas del país. Si tomamos, por ejemplo, el plan para la redistribución de la tierra vemos que no solamente hay un recorte en el presupuesto asignado sino que además las políticas para el agro están concentradas en negocios inclusivos o en asignación de bonos y no en políticas de redistribución¹⁰.

Uno de los mayores límites, tanto en Ecuador como en Bolivia, es que a pesar de que nuestras Constituciones y los planes nacionales de desarrollo cuestionan el propio término “desarrollo” y se plantean el paso a un nuevo paradigma denominado Buen Vivir o Vivir Bien, el modelo de desarrollo sigue siendo extractivista, dependiente de la renta petrolera, gasífera o minera. A esto se suma en Ecuador la acusación de terrorismo y sabotaje a más de 200 dirigentes indígenas y campesinos, acusación vinculada con el avance de los proyectos mineros y la movilización social por una ley de aguas que determine una desprivatización de los sistemas y canales, así como una nueva institucionalidad plurinacional en la gestión del agua.

La transición de un mandato constitucional surgido de las asambleas constituyentes en Ecuador y Bolivia a la creación de leyes, políticas públicas, planes y programas, revelan las tensiones presentes en la composición de quienes hacen gobierno, y muestran los distintos proyectos que coexisten en una estructura en construcción, que hereda patrones capitalistas periférico, coloniales-neoliberales y patriarcales de cómo hacer política pública. Asimismo, la composición de los gabinetes ministeriales actuales muestra la presencia de sectores de derecha en áreas claves. En el caso de Ecuador, el actual ministro de Agricultura, Stanley Vera, vinculado a sectores agroexportadores¹¹ o la ministra coordinadora de la Producción, Nathaly Celi, antigua colaboradora de Jamil Mahuad y una de las mayores impulsadoras de la firma de un acuerdo comercial con la Unión Europea, que como sostiene el vicedirector de Relaciones Exteriores, Kintto Lucas, es en realidad un tratado de libre comercio que forma parte de un modelo de dependencia neocolonial del norte¹². En el caso boliviano, la principal exponente de esta argumentación es la ministra de Planificación del Desarrollo, Viviana Caro Hinojosa, que ya ejercía como subdirectora de la Unidad de



“Frontera” Autor: Javier Fernández.

Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDA-PE) del propio Ministerio de Planificación durante la época neoliberal.

Existe, además, en los dos países, una comprensión y ejercicio de la política con criterios neoliberales y coloniales de tecnocracia reinventada bajo el llamado a la meritocracia que se plasma en una serie de mecanismos para limitar la participación organizada y determinar la ocupación de cargos según grados de titularidad académica¹³.

Todo lo anterior nos lleva a proponer una serie de debates conjuntos que debemos encarar sin caer en la trampa que expertos analistas o supuestos asesores de los movimientos sociales nos quieren plantear.

Falsos debates y dilemas sobre nuestras crisis

Desde diversos espacios políticos y académicos se ha intentado dar respuesta a lo que definimos como una crisis de nuestros procesos, llegando estas voces incluso a hablar de una derechización de los procesos de cambio, o anunciando el fin del socialismo, bajo una mirada que homogeniza los procesos de Bolivia, Ecuador y también Venezuela, y que no se plantea los límites y contradicciones de estos, mucho menos sus actores concretos y las condiciones posibles de estos en la dinámica política.

Retomando la pregunta sobre cómo entender la crisis de nuestros procesos, es preciso cuestionar

los planteamientos que sostienen que lo que estamos viviendo es la reproducción del neoliberalismo. Raúl Zibechi, en el reciente “Encuentro de los Pueblos por el Agua y la Pachamama”, celebrado, en junio, en Cuenca, Ecuador, calificaba el modelo extractivista como la segunda fase del neoliberalismo¹⁴. Y en un artículo publicado en mayo de este año¹⁵, siguiendo el esquema de análisis de Pablo Dávalos¹⁶, sostiene que el modelo impulsado por los gobiernos de Ecuador y Bolivia en la recuperación del Estado es netamente neoliberal y que las muestras más claras de esto son, por ejemplo, en Ecuador, el silencio del partido de gobierno, Alianza País, frente a la dolarización, la reiterada declaración de estado de emergencia económica que marcó los años neoliberales para gobernar con políticas de ajuste estructural y que aparentemente ahora sigue siendo el mecanismo de hacer política económica, y la dependencia de las exportaciones del petróleo y el extractivismo.

Sin embargo, ambos autores olvidan que tanto el gobierno ecuatoriano como el boliviano son parte de una serie de iniciativas para la conformación de plataformas e institucionalidad regional que justamente se enmarcan en la creación de una nueva arquitectura financiera postneoliberal. Arquitectura financiera que avanza en la conformación de un Banco del Sur que sirva para el financiamiento de proyectos públicos (por ejemplo, de organizaciones campesinas o de mujeres de sectores populares) que los Estados no puedan financiar, una moneda regional (SUCRE) que no caiga en los errores y las limitaciones neoliberales del euro, sino que permita articular sistemas de trueque e intercambio ya existentes en un nuevo entendimiento de las finanzas y la economía popular como solución alternativa a los ataques especulativos neoliberales, y que, además, está trabajando en otro tipo de soberanías, energética, alimentaria y de salud¹⁷.

Por otra parte, tanto la dependencia de la renta petrolera en el caso ecuatoriano como de la renta gasífera y minera en el boliviano, constituyen un problema porque consolidan un modelo extractivista, primario exportador y periférico, y un tipo de Estado rentista¹⁸. Pero esta dependencia y la existencia de un modelo extractivista han sido problemas históricos de nuestros países, encontrándose ya en el momento del surgimiento de los Estados, en períodos populistas nacionalistas, dictaduras y también evidentemente fueron parte de la im-

posición neoliberal. Es decir, no es ahí donde podemos determinar si el modelo es o no neoliberal, sino en la propiedad de las empresas, en cómo se negocian estas rentas, cuáles son los porcentajes que le corresponden al Estado, en qué son utilizadas estas rentas, en el marco jurídico diferenciado para empresas nacionales y cualquier empresa transnacional, etc.

Caracterizar nuestros procesos como neoliberales, y más desde “la asesoría a la izquierda”, impide dotar a las organizaciones de una mirada histórica, con claridad estratégica y capacidad de disputa. Pero, además, conduce el debate a tal nivel de confusión e imprecisión que se cae en el juego falso de poner a la izquierda más allá de las condiciones posibles e históricas, enterrando nuestras constituciones, herramientas de disputa y transición producto de nuestras movilizaciones, sin plantearnos, por otra parte, propuestas o una alternativa real, una posibilidad de construir hegemonía, dejando a su vez listo el camino para gobernar a la derecha, tanto la que está en los gobiernos como la que está fuera de estos.

A su vez, en el reciente artículo “Fin del socialismo estatal en América Latina”¹⁹, Heinz Dieterich nos plantea que la Nueva Clase Política Criolla (NCPC), en la que estarían insertos nuestros procesos, se ha negado ya a crear cualquier tipo de economía postcapitalista, adoptando el modelo de desarrollismo burgués. Por un lado, el planteamiento de Dieterich es inmovilizador, obviando la posibilidad de disputar el sentido actual de la historia a través de nuestros mandatos constitucionales, que reconocen un cambio en el modelo de desarrollo, un modelo de Estado Plurinacional y el horizonte del Buen Vivir o Vivir Bien. Por otro lado, la escueta caracterización que señala el autor, no resulta suficiente para afirmar que se han cerrado todas las posibilidades para la transición.

Estado, gobierno y campo popular

No estoy diciendo que el Estado haya de ser nuestro horizonte último, sino que su poder no puede ser simplemente ignorado o “resistido”. No acepto la idea —que el propio Badiou a veces defiende— de que la política verdadera tiene lugar fuera del Estado. ¿Qué significa tal cosa? ¿Significa fuera del Estado

en el sentido de que debemos transformarlo o en el sentido de que tenemos nuestro pequeño espacio desde el que “resistimos”, al tiempo que todavía dependemos del trabajo sucio del Estado?, Slavoj Zizek.

Los llamados a la rebelión sin más o a declararse en oposición a los “gobiernos neoliberales” de Ecuador y Bolivia²⁰ por un lado, y las propuestas de ciertos dilemas como “llegar al gobierno o transformar al Estado”²¹ o la proclamación del “fin del socialismo estatal”; por otro lado, muestran de manera diferenciada una concepción tanto del Estado como del campo popular, que consideramos incompleta. En primer lugar, hay que dejar sentado que el momento histórico por el que atraviesan nuestros procesos nos muestra las constituciones como herramientas para disputar el Estado y el proyecto político, es decir que o bien, como es el caso de Bolivia, este es un momento donde los movimientos sociales y pueblos indígenas asumen este gobierno como suyo²², o como en el caso ecuatoriano, la Constitución ha concretado demandas históricas del campo popular. Por lo tanto, gobernar o concretar demandas en el proceso constituyente implica el enorme reto de proponer políticas públicas y contenidos que radicalicen o permitan elementos centrales de transición.

Proponemos, entonces, comprender el Estado en dos perspectivas, como anhelo histórico de las organizaciones populares y los pueblos indígenas de nuestros países, y como espacio de disputa política y, por lo tanto, como posibilidad de construcción del interés colectivo; es decir, como universalización de un proyecto político. Cómo lograr que un proyecto político se vuelva sentido común, articulación y referencia, es finalmente el debate sobre la hegemonía en su concepción gramsciana, central en la dinámica política de ambos procesos, tanto para los gobiernos como para el campo popular. En ese sentido, la construcción de hegemonía nace en la sociedad civil pero logra reproducirse en el Estado.

Quizás sea útil recuperar dos términos acuñados por Gramsci en el contexto de los debates que el movimiento obrero y el Partido Comunista Italiano tuvieron en los años 20 del siglo pasado, revolución pasiva y hegemonía expansiva²³. La revolución pasiva hace referencia a la forma política que adquiere la burguesía en tiempos de crisis. Gramsci sostenía que la existencia de una crisis orgánica en la burguesía y

la clase dominante, pero también una debilidad de las clases subalternas, tenía como resultado una dinámica política en donde la burguesía expropiaba ciertas demandas y cumplía parcialmente las reivindicaciones populares. Esta forma implica que el Estado absorbe y domina a la sociedad civil y paralelamente se sustituye momentáneamente al grupo dominante que se encuentra en crisis. El segundo término es la hegemonía expansiva, que se entiende como la ofensiva popular articulada en un proyecto político con capacidad de generar voluntad colectiva, generalmente asumida como Revolución, para transformar el orden imperante.

Pero si la forma política que adquiere la burguesía en tiempos de crisis es la revolución pasiva ¿cuál es la forma que se configura en tiempos complejos que articulan cambio, transición y crisis? Esta pregunta se vuelve central porque nos permite pensar en las condiciones concretas e históricas por las que atraviesan nuestros procesos, pero, además, articula la necesidad de interpretación del proyecto político tanto de los actuales gobiernos, como de los sujetos políticos del campo popular.

La crisis orgánica por la que atravesaron Bolivia y Ecuador durante los años 90 y 2000 se caracterizó por una crisis de representación política del conjunto de partidos políticos pero, sobre todo, de la forma política que adquirieron las élites que controlaron los gobiernos en las décadas neoliberales que se tradujeron en la caída de varios presidentes producto de movilizaciones populares. Asimismo, se produjo una crisis económica entendida como la instauración del neoliberalismo y el reforzamiento de las desigualdades para las mayorías, que desembocaron en un enorme descontento popular y en reiteradas movilizaciones y levantamientos de los movimientos sociales y los pueblos indígenas. Esta crisis orgánica de los sectores dominantes en su incapacidad de articular lo popular en un proyecto nacional, también estuvo marcada por una crisis de representación y de proyecto programático de las izquierdas tradicionales de ambos países y por el surgimiento como actor político, de los movimientos indígenas. Son estos actores, y su capacidad de articulación y representación de los sectores populares, los que en las últimas décadas plantean la necesidad de no solo recuperar el Estado, sino transformar su carácter colonial y capitalista periférico para construir un Estado Plurinacional.

La llegada de los gobiernos encabezados por Evo Morales y Rafael Correa, en 2006, significó en un primer momento la posibilidad de cristalizar las demandas populares y de las organizaciones sociales en la elaboración de las constituciones. Ambas asambleas constituyentes plasmaron la correlación de fuerzas de ese momento y adquirieron un definido corte antineoliberal. Las constituciones aprobadas mayoritariamente, determinaron avances “revolucionarios” con la enunciación de ambos Estados como plurinacionales, el Vivir Bien o Buen Vivir como horizonte de cambio del modelo de desarrollo y la naturaleza como sujeta de derechos.

Sin embargo, luego de la aprobación de las constituciones pasamos a otro momento, el de la concreción y traducción de estos principios constitucionales en políticas públicas, leyes y reglamentos.

Es importante dejar en claro, que las contradicciones que ahora encontramos en nuestros procesos son, en general, las mismas contradicciones que estuvieron presentes al inicio. Algunas de estas contradicciones actualizadas y otras pro-

fundizadas, pero son las mismas tensiones que ya se evidenciaban con la llegada de los actuales gobiernos. La tensión entre cómo superar la brecha de desigualdades, a través de la redistribución y la inversión social, y el cuestionamiento al modelo extractivista como reproductor de nuestra condición periférica y los incuestionables daños ambientales y sociales, se perfilaba ya en la pregunta de cómo resolver la desigualdad y al mismo tiempo cambiar el modelo de desarrollo al que nuestros países habían sido confinados históricamente; la discusión de qué tipo de prioridad regiría la economía, si un proceso de industrialización para ciertas áreas, nacionalización para otras y cambio en la lógica de acumulación como parte del camino hacia el Buen Vivir o Vivir Bien, estuvo ya plasmado en los planes de desarrollo; el papel de los movimientos sociales en la conducción de los procesos, su demanda y presencia en la estructura y cargos de los gobiernos, y al mismo tiempo la denuncia de cooptación y debilitamiento por parte de los gobiernos actuales, mostraron desde el inicio el complejo proceso de “ser gobierno” en el caso boliviano, y de “haber permitido la llegada de la Revolución Ciudadana, luego de décadas de movilización social” en Ecuador; en el caso

“Retrato plurinacional” Autor: Javier Fernández





"Fiesta en los Andes" Autor: Javier Fernández.

ecuatoriano además, el discurso de la descorporativización del Estado y la reducción de ciertos derechos sindicales, indígenas y de mujeres para supuestamente avanzar en una identidad universal y ciudadana dio sus primeros signos en el mismo texto constitucional aprobado.

No podemos negar que existen avances en términos de aumento de la inversión social, en la reducción de la pobreza, en la instauración de institucionalidad y fortalecimiento del rol del Estado en la planificación, redistribución y regidor de las políticas públicas, en la política internacional y regional para apostar por líneas antimilitaristas, de defensa de los procesos democráticamente elegidos por voluntad popular, además de apuestas como el ALBA, el Banco del Sur y el SUCRE. Pero, también es necesario señalar que ambos procesos en claves y condiciones distintas, atraviesan por una combinación de un nuevo tipo de hegemonía expansiva y revolución pasiva. ¿Qué queremos decir con esto? Que nuestros procesos, tanto los gobiernos como los movimientos sociales, están marcados por un lado por un reacomodo de ciertas élites, mientras aparecen y se fortalecen otras,

además de un repliegue parcial de las demandas populares y de las organizaciones sociales, sumado a un cambio en la matriz dominante neoliberal y, por otra, muestra ahora claros intentos de un capitalismo periférico estatal. Procesos donde también encontramos, como en el caso boliviano, avances significativos en la descolonización del Estado y un intento explícito por despatriarcalizarlo. Es decir, que ambos procesos están cargados de elementos que obstaculizan demandas de transformación estructural, pero que al mismo tiempo avanzan en el desmontaje del neoliberalismo e inclusive, como Bolivia, se propone la construcción de un Estado plurinacional en donde los movimientos sociales siguen siendo actores fundamentales.

En cuanto al campo popular, la situación no es menos compleja, evidenciándose por un lado la debilidad de los sectores subalternos para construir un proyecto programático que le devuelva su protagonismo en el proceso de transformación y de disputa del Estado y los gobiernos actuales, y, por otro, la dificultad por generar una claridad orgánica en su definición ideológica.

Horizontes para la transición

No es suficiente, entonces, como hacen algunos, proclamar que nuestra salida es resistir y caminar hacia “la rebelión de los de abajo”²⁴. El contexto actual de nuestros procesos exige de nosotras y nosotros salir de la demagogia y plantear mayores definiciones programáticas y estratégicas. Los movimientos sociales que durante dos décadas encabezaron importantes movilizaciones contra el neoliberalismo y por un Estado Plurinacional, requieren caminar hacia la construcción de una estructura de cohesión programática, donde se articulen diversos actores sociales y se superen intereses prebendaristas, particulares y gremialistas, en un proyecto anticapitalista, antipatriarcal y anticolonial que vaya más allá de la lógica electoral y que, además, supere el momento de la resistencia y lo dispute desde las propuestas concretas.

Si bien la coyuntura electoral marca los tiempos políticos, nuestras izquierdas requieren de un proceso, estructura y proyecto, que les permita pelear el sentido común, interpelar al conjunto de la sociedad y ganar adhesiones. Pero, además, para un gobierno como el de Bolivia, que cuenta con cinco organizaciones articuladas en el Pacto de Unidad, y en donde a pesar de las críticas y las contradicciones siguen asumiendo el gobierno encabezado por Evo Morales como suyo, es fundamental la construcción de una institucionalidad y de políticas públicas que cuenten con los planteamientos de las organizaciones en esa disputa. No hacerlo significaría dejarle a la derecha afuera y adentro, cancha libre.

Pero, para disputar un proyecto desde la izquierda y desde el campo popular no podemos caer en las lógicas actuales de cercanía y negociación con la derecha. Los movimientos sociales y pueblos indígenas, así como sus estructuras de representación política, requieren configurarse como referentes éticos. Negociar o siquiera dialogar con la derecha en nombre de declararse en oposición a los actuales gobiernos es algo que no podemos permitirnos. Solo si logramos legitimarnos en la conducción moral y política de un proyecto de transformación, podremos concretarlo. En el caso de Ecuador nos repugna ver cómo los compañeros y compañeras de MPD y Pachakutik en la Asamblea Legislativa transan con Sociedad Patriótica, de Lucio Gutiérrez, o los socialcristianos de Jaime Nebot, bajo el común denominador del enfrentamiento con Rafael Correa y Alianza País. En el caso de Bolivia, la

apuesta debe ser firme en favor de los movimientos sociales y pueblos indígenas, planteando posiciones críticas, pero sin aliarnos con ninguna otra opción político-electoral, teniendo claro que si no es con este gobierno, ni con el MSM u otras opciones más a la derecha se va a profundizar y mucho menos radicalizar el Proceso de Cambio.

En ese sentido, consideramos primordial recuperar el debate sobre la intelectualidad orgánica. Nuestros procesos y nuestras organizaciones requieren entrar en un fuerte proceso de evaluación interna, dos décadas de neoliberalismo y de crisis de la izquierda tradicional significaron no solo subjetividades y relaciones políticas de resistencia y movilización, sino también un conjunto de dinámicas, que al ser estructurales y naturalizadas, se volvieron también parte de nuestras propias lógicas. Es necesario partir de un cuestionamiento profundo a las relaciones de poder coloniales y patriarcales enquistadas en nuestras organizaciones, que por seguir lógicas “gremialistas”, no han conseguido articular y construir hegemonía. Tampoco es posible que sigamos reproduciendo la división intelectual del trabajo, la tarea de reflexionar política y colectivamente nuestros procesos y el momento histórico debe ser asumida como un elemento central en la estrategia de articulación y construcción hegemónica. Mucho menos factible es naturalizar las lógicas impuestas por dos décadas de cooperación. Por ejemplo, la relación entre organizaciones no puede estar supeditada a la mediación de éstas, ni a la representación que las ONG asumen a nombre de los movimientos sociales.

Queremos dar la razón a Alan Badiou y Slavoj Žižek cuando nos plantean que el enemigo fundamental (también para nuestros procesos) no es el capitalismo ni el imperialismo, sino la democracia, concretamente la “ilusión democrática”. Esto es, la aceptación de los mecanismos democráticos como marco final o definitivo de todo cambio, lo que evita el cambio radical de las relaciones capitalistas. Por lo tanto, desde la radicalidad y para tratar de romper con la ilusión democrática que las lógicas coloniales heredadas nos imponen, proponemos profundizar en la construcción del Estado Plurinacional y dotar de contenidos políticos, programas y propuestas de políticas públicas a ese horizonte del Buen Vivir o Vivir Bien que define nuestras constituciones, en cuanto a horizontes que desde una óptica de descolonización y despatriarcalización, nos permiten profundizar en alternativas al capitalismo y la modernidad.



"Metamorfosis del kusillo" Autor: Javier Fernández.



- 1 Partimos de la hipótesis de que el modelo por el que atraviesan los llamados procesos de cambio de la región, Ecuador, Bolivia y también Venezuela, no es hegemonícamente neoliberal, y asumiendo que nos encontramos en periodos de transición, consideramos que persisten rezagos, relaciones, dinámicas e imaginarios neoliberales.
- 2 Entendemos el giro hacia la izquierda como: a) El regreso del Estado, que en épocas neoliberales constituyó una demanda central de la izquierda; b) Una primera etapa constituyente donde se posicionan propuestas de transformación del Estado de las organizaciones sociales y gran parte del proyecto programático de la izquierda antineoliberal, de ahí la definición de Estado Plurinacional.
- 3 Arkonada, Katu junio 2011. "Ollanta Humala y Gana Perú, nacionalismo reformista bajo el horizonte de la transformación estatal" en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=130316>.
- 4 Fuente: Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, Estado Plurinacional de Bolivia.
- 5 Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) y Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE)
- 6 Fuente: Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo (VIPFE)
- 7 Fuente: Banco Central de Bolivia (BCB)
- 8 Acosta, Alberto y Ponce, Juan 2010. "La pobreza en la 'revolución ciudadana' o la pobreza de revolución" en Ecuador Debate, No. 81. Quito: CAAP.
- 9 Ospina, Pablo julio 2011. "Promesas temporales. El cambio del régimen de acumulación, propuestas y realizaciones de la revolución ciudadana", inédito.
- 10 Carrión, Diego; Flores, Judith; Herrera, Stalin; Rodríguez, María de Lourdes; Rodríguez, Javier 2010. "Análisis de la inversión y la política pública para la agricultura en el Ecuador", IEE/Oxfam, inédito.
- 11 Entrevista a Rafael Quintero, Subsecretario de Relaciones Exteriores para Asia, África y Oceanía, y Presidente del Partido Socialista Frente Amplio en <http://psfaecuador.org/articulos/196-entrevista-a-rafael-quintero.html>
- 12 Ex Presidente ecuatoriano derrocado, que impuso la crisis neoliberal y la dolarización en el país, en Cevallos, Dimitri 2011. "Ecuador: Extraños y nuevos compañeros de viaje para lo que fue una revolución" en <http://www.librered.net/?p=9332>
- 13 <http://contrainjerencia.com/index.php/?p=15096>
- 14 Ospina, Pablo 2010. "Corporativismo, Estado y Revolución Ciudadana. El Ecuador de Rafael Correa" en <http://www.flacsoandes.org/web/imagesFTP/1263401619.Corporativismopdf> Zibechi, Raúl 2011. "Crisis civilizatoria" en http://www.inredh.org/index.php?option=com_content&view=article&id=413:raul-zibechi-extractivismos-segunda-fase-del-neoliberalismo&catid=73:ddhh-ecuador&Itemid=144
- 15 Zibechi, Raúl 2011. "La construcción de un nuevo modelo de dominación" en http://www.vientosur.info/articulosabiertos/VS116_Zibechi_Ecuador.pdf
- 16 Dávalos, Pablo 2011. "Alianza País o la reinención de la derecha" en <http://alainet.org/active/29776>
- 17 Onofre, Carlos 2011. "La nueva arquitectura financiera regional: propuesta ecuatoriana" en <http://www.rosalux.org.ec/es/analisis/regional/item/212-la-nueva-arquitectura-financiera-regional-propuesta-ecuatoriana>
- 18 Acosta, Alberto 2009. La maldición de la abundancia, Quito: Abya Yala.
- 19 Dieterich, Heinz 2011. "Fin del socialismo estatal en América Latina" en <http://www.larepublica.com.uy/editorial/466500-fin-del-socialismo-estatal-en-america-latina>
- 20 Zibechi, Raúl, idem; y Dávalos, Pablo, idem.
- 21 Machado, Decio; agosto 2011. "Llegar al gobierno o transformar el Estado" en <http://deciomachado.blogspot.com/2011/08/llegar-al-gobierno-o-transformar-el.html>
- 22 Arkonada, Katu; julio 2011. "Tensiones y contradicciones del proceso de cambio en Bolivia" en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=131899>
- 23 Para profundizar en la discusión en torno a estos dos conceptos, ver referencia en el capítulo primero de la Tesis Doctoral elaborada por Iñigo Errejón, "La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): Un análisis discursivo" (2011), de próxima publicación
- 24 Zibechi, Raúl, idem.

Implicaciones del marxismo

La diferencia sexual para una perspectiva de transformación social

En esta ponencia intentaré presentar algunos conceptos y nociones establecidos por Karl Marx y, en algunos casos, por Friedrich Engels y que constituyen elementos sustanciales en torno a una teoría crítica de la subordinación femenina como base de la generación de plusvalía – por tanto, como base del funcionamiento del sistema capitalista en su conjunto e integralidad.

María Arboleda

La develación de este fenómeno en la obra central de Marx, *El Capital*, el rol de las mujeres en los encargos domésticos como un factor central que sostenía la generación de plusvalía y por tanto, factor central de la propia reproducción del capital invita a reflexionar acerca de los contenidos de las propuestas de emancipación de mujeres y hombres. Me apoyaré en relación a los desarrollos posteriores de estas nociones, en proposiciones de algunas autoras y autores feministas contemporáneos.

I. Trabajo doméstico y generación de plusvalía

Para Marx existen dos formas de trabajo que garantizan la generación de plusvalía en el capitalismo: el trabajo de los obreros y el trabajo doméstico no pagado de las mujeres y de todos quienes participan de la comunidad doméstica. La primera forma de trabajo ha sido colocada siempre por las diversas ortodoxias marxianas



María Arboleda

Ecuatoriana, socióloga y especialista superior en Gestión Local. Es profesora del programa Community Internships in Latin America (CILA) del consorcio Higher Education Consortium for Urban Affairs (HECUA). Ha trabajado extensamente los temas de descentralización, reforma del Estado y asuntos de género. Dirigió el Grupo Latinoamericano de Estudios sobre Género y Municipios y los grupos de trabajo subregionales de IULA/ CELCADEL entre 1992 y 1997. Ha sido consultora de varios organismos internacionales de desarrollo y del Consejo Nacional de las Mujeres de Ecuador. Es ensayista, escritora e investigadora.

en un sitio de centralidad al hablar de la explotación. La segunda forma, un tema de género al fin, ha sido constantemente velada, provocando que las relaciones sociales de explotación sistémica que el espacio doméstico garantiza se perpetúen y que las propuestas de emancipación “de clase” presenten un sesgo sexista y generalmente antifeminista.

El trabajo doméstico no pagado es uno de los sustentos claves del sistema de explotación ca-



"Fraterno" Autor: Javier Fernández.

pitalista. En *El Capital* (1986: Tomo I), Marx demuestra que la constitución de los trabajadores en tanto mercancía fuerza de trabajo, es la condición central de funcionamiento del capital: es la expresión, por un lado, de la universalización del mercado y, por otro, de la instalación del mecanismo capitalista de apropiación del excedente social: la plusvalía.

De hecho, para lograr que los obreros se conviertan en mercancías, el capital subsume y subordina el ámbito de reproducción humana, el espacio privado-doméstico donde la conservación de la vida de los trabajadores y de nuevas vidas se cumple a través de las dinámicas de procreación y subsistencia, situadas aparentemente por fuera de las normas e intereses públicos del mercado y la economía.

Lo que Marx devela en *El Capital*, es que esta producción privada de hombres (que tiene al menos dos facetas, la reproducción biológica de seres humanos y la reproducción social de

la "fuerza de trabajo"), al ser subsumida por el capital, pasa a responder a las leyes del mercado y, sobre todo, a aquellas de la generación de ganancia o plusvalía. La reproducción de los seres humanos, asegurada por el trabajo sin pago de las mujeres (y muchas veces los niños) y tras los velos de la privacidad (la domesticidad), es la clave tras la plusvalía.

¿Cómo ocurre esto?

Como sabemos, al convertirse en mercancía, los seres humanos pueden ser comprados por el capital para ser usados en la producción. La mediación de esta compra, como la de toda mercancía, es un pago en dinero, el salario.

Marx establece que este salario en realidad no paga el "trabajo" de un obrero, como pretende la apariencia de la transacción compra-venta. Lo que el empresario paga es la "fuerza de trabajo", la capacidad del trabajador para realizar un trabajo productivo en un tiempo determinado, el valor social que se precisa para producir la mercancía "fuerza de trabajo", es decir lo que cuesta reproducir al trabajador en su vida misma. Lo que permite al capital obtener ganancia, son las tareas reproductivas y domésticas impagas, en su mayoría a cargo de mujeres y niños. La existencia segura de este trabajo impago y barato es el que hace posible la reproducción continua y ampliada del proceso de acumulación.

Develar cómo el trabajo reproductivo no reconocido de las mujeres sostiene la conversión del trabajo en mercancía fuerza de trabajo, y permite que el salario —subsidiado por este trabajo impago—, pague las horas socialmente necesarias para la reproducción básica, al mínimo, del trabajador y de su familia —en pobreza, y cada vez más en pobreza extrema— pone en evidencia el centro, la lógica de un sistema de explotación social, donde la jerarquía de clase se encarga sobre el género.

II. El género y la unidad de lo productivo

—reproductivo en Marx

Para Marx y Engels, los distintos trabajos que las mujeres cumplen al interior de las comunidades domésticas y familias conforman la primera división histórica del trabajo, la división sexual del trabajo (Engels, 1884), ocurrida en la protohisto-

ria. Para Marx, en el capitalismo, esta división sexual del trabajo adquirirá un rol central aunque velado: será la base de la transferencia general de valor —plusvalía— desde las economías domésticas (precapitalistas) al modo de producción capitalista y desde las mujeres y las comunidades, pasando por los trabajadores, hacia los empresarios y el capital. Marx demuestra con ello la profundidad y eficacia de los mecanismos con el que el capital expropia toda producción social en su beneficio y en este caso, cómo depreda el trabajo y la producción de las mujeres, los cuales “desaparecen” al ser usados en su función de asegurar la reproducción del proletariado.

Si bien Marx y Engels reconocen a las economías domésticas como una forma de organización social común a todas las sociedades, uno de cuyos encargos centrales ha sido la reproducción de los individuos, establecieron a la economía doméstica moderna como subsumida económica e ideológica y políticamente al modo de producción capitalista¹.

Según Claude Meillasoux, en las *Formen (Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, 1857/1858)* Marx aún consideraba a la comunidad como constituida de modo “espontáneo” y a la familia como un fenómeno “natural”, eludiendo el examen de las condiciones históricas y materiales que contribuyeron a la aparición de estas formas específicas de organización social. Sin embargo, ya en *El Capital*, Marx introduce el concepto de reproducción social como un fenómeno económico/político donde se reúnen lo productivo y lo reproductivo y que expresa siempre la lógica de un modo de producción determinado².

Como afirma Meillasoux, cuando Marx asume esta noción de la reproducción social es cuando puede salirse de una visión naturalista de la comunidad y de la familia. Así, “Marx señala (...) el lugar que ocupan las relaciones de producción en su constitución [en el capitalismo]” (Meillasoux, 1987: 15). Para Meillasoux, esta develación de Marx sobre la unidad de producción - reproducción, ha sido negada por los diversos cánones marxistas, que establecieron la “primacía” de lo productivo sobre lo reproductivo en el funcionamiento social, mientras para este autor Marx y Engels colocaron “en el mismo plano la producción de los medios de existencia y la producción de los hombres”. Personalmente, sin

embargo, sostengo que Marx dotó de un mayor significado sistémico a aquellos factores que garantizan la reproducción social y uno de ellos a mi juicio, es la subordinación de las mujeres y de lo doméstico y su función en la existencia del sistema del capital donde el análisis del sitio y la función del trabajo de las mujeres “sigue velado” (Ver tomos II y III de *El Capital*).

En este punto, a mi juicio, no solo el marxismo tiene pendiente una revisión —sino que el feminismo marxista tiene una tarea pendiente que cumplir: una relectura de *El Capital*, en especial de los tomos II y III, donde se desarrollan las tesis relativas a la reproducción del sistema. Esto tiene implicaciones centrales tanto para analizar el capitalismo como las formulaciones sobre el socialismo como paradigma de transformación: habría que mirar juntas la organización económica y la social, no separadas como se hace hasta ahora en el pensamiento de la izquierda, lo que conlleva incluir el análisis de las familias y el trabajo doméstico no solo en la reproducción ampliada y global del capital sino en una sociedad donde no exista explotación, subordinación ni exclusión para las mujeres.

La noción de las relaciones de género como relaciones sociales tiene una génesis, en la obra de Marx y de Engels, cuyos hitos han sido establecidos por autoras como Friga Haug³. La cual señala que los autores pasaron de concebir las relaciones hombre-mujer como relaciones personales, a hablar de la relación entre los sexos y la situación/condición de las mujeres como “un problema” y posteriormente como “relaciones sociales”.

“En la situación de la clase obrera en Inglaterra, escribe Haug, Engels (1946) desarrolla la idea según la cual la propiedad privada resulta ser la base de la dominación del hombre sobre la mujer” y que, por tanto, “en el régimen socialista no habría opresión de la mujer”. Según la autora, Engels descubre que la división entre trabajo asalariado y trabajo doméstico promueve un patrón de dominación en las relaciones de género, aunque analiza el tema desde una perspectiva moral (por ejemplo, en torno a las terribles consecuencias que tiene para los niños el trabajo de la mujer en la fábrica), sin lograr abordar el carácter constituyente propio de las relaciones de género bajo el capitalismo. Será en *El Capital* (Marx, 1986: Tomo II, citado por



"Madre Tierra" Autor: Javier Fernández

Haug) donde Marx establecerá el “entrelazamiento de la explotación capitalista y una específica división del trabajo en relaciones de género históricas (lo que) muestra que, entre otros tipos de opresión, la producción capitalista se basa en la opresión de la mujer. Marx se acerca a esto, cuando en *El Capital* argumenta que la reproducción de los trabajadores en el modo de producción capitalista es condicionada por otros modos de producción exteriores a su fase relativa de desarrollo”.

Haug concluye que “las relaciones de género son relaciones sociales de producción” y que “los diferentes modos de producción en la historia moldean relaciones de género”. De este modo, provocar la emancipación de las mujeres —al estar ellas sosteniendo muchas tramas de subordinación históricas— sería el rasero con qué medir la profundidad de cualquier transformación. En *La Sagrada Familia*, señala Haug, Marx afirma:

El cambio de una época histórica puede determinarse siempre por la actitud de progreso de la mujer ante la libertad, ya que es aquí, en la relación entre la mujer y el hombre, entre el débil y el fuerte, donde con mayor evidencia se acusa la victoria de la naturaleza humana sobre la brutalidad. El grado de la emancipación femenina constituye la pauta natural de la emancipación general (Marx y Engels, 1962: 261, citados por Haug).

III. El rostro de género de la sobre-explotación neoliberal

Para mirar el despliegue contemporáneo del capitalismo es preciso recordar que Marx dejó en claro que el movimiento del capital implica la ampliación creciente de su proceso de acumulación o acumulación ampliada, lo que se cumple solo a condición de llevar a un nivel cada vez más profundo la extracción de plus valor (contradicción inherente al capital). Por ello es que, en un mismo movimiento con el despliegue del capital en su encarnación neoliberal, las mujeres han sido colocadas en el centro de una aún más dura contradicción: ser mantenidas como encargadas del trabajo doméstico que garantiza los salarios y ser incorporadas —cada vez más— como fuerza de trabajo de aquellos que, como ha establecido Boaventura Santos, “fueron incluidos siguiendo la lógica de la exclusión” (Santos: 257).

Como han señalado Rebeca Grynspan, Amaia Pérez, Rossi Braidotti y otras teóricas feministas, en tiempos de neoliberalismo la pobreza aumentó de manera inequívoca. En América Latina, donde según la CEPAL los pobres que constituían el 46 % en 1990, hacia el fin de la década engrosaron este porcentaje: 60 millones de nuevos pobres. De estos, 30 millones se encontraban en la indigencia. Muchísimos de ellos eran mujeres y sus familias⁴. Pero el problema no es solo el número de pobres sino una desigualdad extrema que⁵ según Braidotti condujo a que las mujeres fueran “forzadas a elevar sus roles como proveedoras de la subsistencia familiar [y] sufrieran en forma desproporcionada los recortes al gasto gubernamental que les condujo a aumentar sus cargas de trabajo”⁶.

Entonces, no solo que el salario no paga más la reproducción básica del trabajador y su familia, sino que el neoliberalismo ha provocado el traspaso de servicios públicos del Estado hacia actores privados y a familias, en buenos términos, a los hombros de las mujeres. El Estado neoliberal lleva mucho más allá que las anteriores modalidades la sobreexplotación del trabajo y de los cuerpos de las mujeres al despojarlas de recursos (las convierte en fuerza de trabajo flotante por excelencia), al asignarles beneficios (bonos) en función de otros y al contar con su trabajo no pagado, reproductivo, para funciones que el Estado neoliberal ya no cumple en los ámbitos de la salud, educación, construcción de viviendas e infraestructuras. Las mujeres cargan también con responsabilidades en la generación del “salario” social que antes pagaba el llamado Estado de bienestar. De este modo, las mujeres —en el pliegue neoliberal del capital—, han sido instrumentalizadas como productoras / reproductoras no solo del mercado sino también del Estado (a través de los servicios sociales, los subsidios y la focalización).

Por otro lado, si la imposibilidad de separar la fuerza de trabajo encarnada en la mercancía “trabajador” es lo que permite que la interpretación errónea, fetichizada, sobre la plusvalía se produzca, es necesario también analizar la visión política que actorías de mujeres en diversas partes del mundo, han adoptado en torno a reivindicar el Estado Laico como el Estado deseado, un Estado de derechos, de separación de las dimensiones políticas y religiosas, que impidan la persistencia (o el retorno) de fundamentalis-

mos que pongan en riesgo los derechos de las mujeres.

¿Es posible garantizar realmente los derechos en el Estado del capital? El filósofo Bolívar Echeverría pone en duda el carácter emancipatorio de la noción de Estado laico. El laicismo, para este filósofo, es uno de los pliegues más profundos del discurso del capital en el Estado (Echeverría, 2006: 41).

La secularización, afirma Echeverría, es central del liberalismo. En Europa se inició con la reforma protestante y se completó en el Siglo de Las Luces. Consistió ilusoriamente en la creación de un aparato estatal puramente funcional, ajeno a toda filiación religiosa e indiferente a todo conjunto de valoraciones morales; tolerante de cualquier toma de partido en política y depurado de toda tendencia ideológica que no sea la propensión abstracta a la defensa del mínimo de los derechos que corresponden a la dignidad humana, en el caso de todos los seres humanos por igual. Un dispositivo absolutamente neutral ante todo contenido (Echeverría, 2006: 43).

72 El marxismo, para Echeverría, miró siempre con ironía y como una ilusión la pretensión liberal de haber desacralizado e inaugurado una nueva forma para lo político, justamente por creer en la posibilidad de un Estado incontaminado, por creer que pueden existir estructuras vacías, que un continente —en este caso, el Estado— puede ser neutral respecto de su contenido. Como ha recordado Borón, la crítica de Marx a Hegel va en el mismo sentido. Marx, dice Echeverría, consideró a la ideología liberal como cínica porque condenaba a la vieja política como sometida a la religiosidad pero escamoteaba la religiosidad propia del Estado liberal, la cual es “una religiosidad moderna y de nuevo tipo, la religiosidad del fetichismo de la mercancía”, categoría central que permite discutir que el laicismo capitalista sea “una secularización de lo político”. Siguiendo a Marx, Echeverría advierte: “nos alejamos de Dios pero seguimos presos del Mercado tanto como del Estado”.

Echeverría recuerda que la crítica de Marx a la “pretensión progresista, emancipadora o racionalizadora del liberalismo capitalista en la esfera política”, nació “de la experiencia cotidiana de la vida social moderna, en especial la que de ella

tenían los trabajadores, cuyo sentido consistía en volver invivible la vida humana y cuyo rumbo era la barbarie” (Echeverría: 2006: 44). Para Amaia Pérez (2005)⁷, se trataría de una modalidad de reconocimiento de los sujetos en una sociedad que sitúa a los mercados en el epicentro y que niega la existencia de una responsabilidad social en la sostenibilidad de la vida, lo que requiere la existencia de trabajos y agentes sociales invisibles (y como ha mostrado la literatura, remunerados por debajo de su valor), para la pervivencia del sistema (2005: 31-32).

IV. El género como subtexto en proyectos de transformación

El género, entonces, no solo es un espacio de articulación de la subordinación doméstica-pública de las mujeres sino uno de expresión de la fetichización de los fenómenos sociales que acompaña la explotación en el capitalismo, espacio donde el discurso patriarcal permea la economía y las estructuras de poder —estatal y no-estatal, capitalistas y poscapitalistas, así como las organizaciones y plataformas articuladas para trabajar por una transformación societal. Incluso en los procesos que se reclaman poscapitalistas o anticapitalistas, el género es un subtexto —noción introducida por Nancy Fraser (1998)—, carácter que expresa los problemas políticos e ideológicos que existen para visibilizar las luchas de las mujeres, como parte de las resistencias anticapitalistas y levantar al interior de las comunidades de izquierda proyectos de resignificación del género, las sexualidades y las sociedades (Carrión, 2008).

Para Nancy Fraser, las formas de dominancia masculinas o patriarcales no son una persistencia de formas pre-modernas de desigualdad. Son formas “plenamente modernas incluso en la manera como separan/invisibilizan los asuntos de género en la economía, el trabajo remunerado, el Estado y la reproducción doméstica. Así, sin una mirada crítica de género, el Estado incluso en sus versiones postcapitalistas, estarían convalidando el consenso normativamente asegurado referente a la dominancia masculina y la subordinación femenina” (Fraser: 98).

Estas modalidades de explotación y cruce de formas de dominio han puesto en cuestión temas como el “sitio” de las mujeres en el capitalismo y en los proyectos de emancipación, llevan a



"Altar" (detalle) Autor: Javier Fernández.

preguntarse por la necesidad de reflexionar sobre los temas de la domesticidad, los encargos productivos y reproductivos de las mujeres y las propuestas de transformación social si ellas velan las dimensiones económicas, políticas, sexuales, ambientales y culturales que poseen las vidas y el estatus de las mujeres (Braidotti, 2005). Una transformación emancipatoria de las sociedades capitalistas de dominancia masculina demanda un correlato de transformación de los papeles de género en las esferas privadas y públicas y en las instituciones que las sostienen "sin lo cual seguirá siendo muy difícil incluir y garantizar los derechos de las mujeres de una forma plena" (Fraser, 1992).

Para un proyecto de emancipación que cuente con las mujeres y sus intereses de transformación como aliados del conjunto de sectores explotados y dominados, los temas de género deben dejar de ser subtextos o funcionar como

barreras políticas ya que siempre son pospuestos considerándose de "segunda" importancia.

Amaia Pérez (op. cit.) recuerda que las mujeres de comunidades subordinadas, como las indígenas y afros y las empobrecidas o excluidas, siguen organizadas en sujeción a las desigualdades de clase, de etnia y a los remanentes poscoloniales del poder. Este enfoque nos regresa al carácter contradictorio del discurso liberal de los derechos de cara a la contradicción entre los postulados de la democracia liberal con su matriz, el sistema capitalista.

Braidotti reliva la posibilidad de pensar en visiones alternas de transformación desde una perspectiva feminista que conduzcan a la transformación de las sociedades patriarcales donde el desarrollo de la autonomía de las mujeres (medio para recuperar el control sobre sus vidas, su cuerpo y su sexualidad frente a las instituciones y los varones)

sea un prerequisite (Lycklama a Nijeholt, 1987: 33, citada por Braidotti: 29). Este, dice Braidotti, es un enfoque para dar a las mujeres el poder de transformar el género y las demás relaciones, incluidas las Norte/Sur (Braidotti, 2005: 29)

Estas corrientes, gestadas por mujeres de organizaciones base, han permitido alejarse de una "conceptualización depreciadora" del capitalismo patriarcal, "donde solo lo público o lo mercantil es valioso" (Thomas Slayter et al, 2005), y acercarse a la "función medular del papel de la división sexual del trabajo" en el trabajo no remunerado (e invisible) de las mujeres y las familias. La ecología política feminista, en palabras de Rocheleau, Thomas-Slayter y Wangari (2004: 350), "a partir de las voces de mujeres populares"⁸, pone en valor el conjunto de prácticas y saberes, sobre todo en manos de mujeres, con que sostienen sus roles "como productoras, reproductoras y consumidoras" y en base a los cuales han desarrollado "habilidades (...) para manejar sistemas complejos de hogares, comunidades y paisajes", "levanta la mirada despreciativa sobre la domesticidad y las producciones que las mujeres realizan en sus hogares, los campos y los paisajes".

Desde este concepto las autoras abren el enfoque para pensar otra politización de lo doméstico y las economías familiares por vías que no son las de la matriz occidental capitalista del género, donde lo doméstico está cargado de negatividad, donde es el otro lado del ideal, el espacio a rechazar. Reconceptualizar la dimensión doméstica como una de producción y creatividad para mujeres y hombres. Otros caminos, son posibles.

Para este trabajo hemos entendido género como el conjunto de determinaciones, estatus y poder diferentes atribuidos a mujeres y hombres a partir de sus diferencias biológicas, los que establecen sus identidades y condicionan sus papeles, expectativas y oportunidades sociales y los ubican en posiciones de poder o subordinación que marcan sus opciones de vida. El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales fundado en las diferencias entre los sexos y una forma básica de significar relaciones de poder —subordinación entre hombres y mujeres. Todas las sociedades han construido diferencias entre los sexos y convertido esa diferencia en desigualdad.

"Habitantes" Autor: Javier Fernández.



Debido a que la noción de género, viene siendo muy criticada política y teóricamente por su funcionalización a los sistemas de poder vigentes, sobre todo desde ingenierías de reforma de las gubernamentalidades y a su inscripción en el discurso liberal de los derechos⁹, la noción de diferencia sexual (Braidotti, Rossi, 2005), ha sido introducida como una vía para hacer emerger las múltiples posiciones de género que se derivan de procesos de subjetivación atravesados por relaciones de poder asimétricas, relativas a la etnicidad, la raza, la clase, la edad, la orientación sexual, entre otras (Bonder, 2006: 20 y sgtes)¹⁰.

Braidotti (citada por Bonder, 2006) plantea la noción de diferencia sexual para afirmar la centralidad de la división sexual en la formación de la cultura humana, sustentada en un orden simbólico de primacía fálica que “ha expulsado lo femenino, salvo como objeto fantasmático del deseo masculino”. Braidotti aclara que hablar de diferencia sexual en lugar de género tiene el sentido de evitar caer en las trampas de la lógica falocéntrica que exige de las mujeres soportar la carga de la inexistencia, la falta, o en el otro extremo, alcanzar la posición de sujeto a partir de su homologación con el varón.

Esta invisibilidad de las mujeres por fuera del deseo masculino —y aún allí alienadas— señalada por Braidotti es uno de los registros más comunes de nuestras luchas centenarias. Sin embargo, al ser mirada tras la penumbra o los velos y en las resonancias de la materialidad de las condiciones de vida del capital, o en la sujeción de las relaciones de parentesco, sociales, culturales, políticas y estatales (de la ciudadanía), viene haciendo posible conlleva otros modos de afrontar la emancipación de las mujeres. Que, según Marx, es y será de toda la sociedad.

- 1 Para Marx, las comunidades domésticas de carácter precapitalista se basaban en la división del trabajo, la posesión común de la tierra, la producción de autosubsistencia y el énfasis en los valores de uso. Su fin era la producción de valores de uso y la reproducción del individuo al interior de las relaciones determinadas por cada comunidad (Formen, trad. Balibar p.8, citado por Meillasoux: 87).
- 2 Cuestionamos sin embargo, la apreciación de Meillasoux de que “en el modelo de Marx todo sucede como si una

parte no especificada de la fuerza de trabajo estuviese considerada implícitamente como reproduciéndose en el exterior del sistema capitalista (resaltado mío)”, lo que permitiría hablar de una externalidad de las economías domésticas respecto del capital, como de una cierta autonomía del espacio doméstico. Varios autores marxistas, entre los cuales Poulantzas, Balibar y Bettelheim desarrollaron ensayos sobre la noción de formación económico-social, la cual permite pensar los modos de producción como categorías teóricas, no imputables a una dimensión de realidad fáctica, mientras el concepto de formación económico-social da cuenta de sistemas sociales complejos que existen de manera concreta, en base a la articulación de una hegemonía/subordinaciones de varios modos o formas de producción. Así, un modo de producción dominante, en este caso el capitalismo, genera una articulación subordinada de otras formas de producción precapitalistas que —de este modo— se subsumen a la lógica del capital, es decir son sometidas a una inclusión subordinada en busca de una transferencia de valor desde ellas al modo capitalista de producción, con lo cual esta articulación a la postre instala procesos (lentos) de mantenimiento / disolución.

- 3 Haug Frigga, “Hacia una teoría de las relaciones de género” en *La teoría marxista hoy*. Problemas y perspectivas. Parte Tres. Nuevos temas de reflexión en el capitalismo contemporáneo, (marxismo.html).
- 4 Grynspan, Rebeca, op- cit., pág. 85.
- 5 Según Grynspan, el coeficiente de Gini oscila entre 42 y 63 en América Latina lo que significa que, en el primer caso, el 10% más rico de la población tiene ingresos 15 veces mayores que el 10% más pobre y en el segundo caso, que el 10% más rico tiene ingresos 84 veces mayores que el 10% más pobre (Grynspan: 1998).
- 6 Braidotti Rosi, “Mujeres, Medioambiente y Desarrollo Sustentable”, en Vázquez García, Verónica & Velásquez Gutiérrez, Margarita, comp., *Miradas al Futuro*, Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género, PUEG / CRIM / CP (Universidad Nacional Autónoma de México) / IDRC, México, 2004, pág. 28.
- 7 Orozco, Amaia, “Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico”, Departamento de Economía Aplicada I (Internacional y Desarrollo), Universidad Complutense de Madrid, 2005, pág. 31 y 32.
- 8 Rocheleau et al, “Género y Ambiente, una perspectiva de la ecología política feminista”, en *Miradas al Futuro*, Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género, UNAM, México, 2004: 350.
- 9 Cuestionamiento que también es sostenido por algunas actorías del movimiento de mujeres en Ecuador.
- 10 Bonder advierte, sin embargo, que aunque esta perspectiva plantea una crítica al sustancialismo y universalismo hacia el que se habría deslizado la noción de género, otras corrientes del pensamiento feminista ven con ojos críticos a quienes estarían listos por “tirar el bebé con las aguas del baño”, privando así al movimiento feminista de una de sus más potentes herramientas a nivel teórico y político, es decir el concepto de género. En su opinión, se ha llegado a este extremo como corolario de la retracción del movimiento feminista, la “academización” de la teoría feminista y el afán de ganar prestigio intelectual en las universidades y, consecuentemente, la separación de las vidas y sufrimientos del conjunto de mujeres.

II SECCIÓN

PROYECTO HISTÓRICO Y COMUNIDAD



Un desafío para el pensamiento social crítico latinoamericano

Cartografía política del Tipnis

El impacto del conflicto por el proyecto de construcción de una carretera en el Tipnis ha generado bastantes repercusiones tanto en Bolivia como a nivel internacional porque, de alguna forma, toca un tema profundamente sensible con el que la humanidad se enfrenta hoy en día: la relación básica de la humanidad con la Madre Tierra en el proceso de reproducción de la vida.

Gonzalo Gosálvez*

Este tema cobra aun mayor relevancia y complejidad en la actual situación de crisis general o civilizatoria que en su expresión económica se derrumba en aquellos países que creyeron haber alcanzado el “desarrollo” tanto en los países de capitalismo clásico en Europa Occidental y EE.UU. como también en los países escandinavos que experimentaron el “Estado del bienestar” puro. Y frente al desconcierto que les provoca tal derrumbe, las únicas herramientas que poseen para dar cuenta de la crisis y enfrentarla son el neoliberalismo que implica mayor austeridad en el gasto

público o el nekeynesianismo que propone una mayor inversión que incrementa el consumo para reanimar el crecimiento.

En este contexto, la experiencia de la construcción del Estado Plurinacional en Bolivia genera gran expectativa en relación a cómo resuelve o fracasa esta relación básica que es la base material de la vida. Pero también provoca variadas reacciones que provienen desde lo más íntimo de los intereses o ideologías configuradas históricamente, especialmente en estas últimas décadas. Esta breve cartografía, tiene la intención



de aportar con información y, al mismo tiempo, proponer algunos problemas para ser tomados en cuenta en el debate actual sobre el desarrollo y el vivir bien desde esta experiencia concreta, un lugar donde los problemas se desnudan en el proceso de un hacer cotidiano.

Para empezar es importante

separar las aguas

La comprensión del conflicto del Tipnis no es sencilla porque tiene dos sentidos que están en-

treverados entre sí. De una parte, está la duda legítima que tienen algunas comunidades por la construcción de una carretera que vaya a pasar por su territorio. Pero por otra, existen una serie de intereses privados y políticos que bajo el pretexto de defender a los pueblos indígenas y los derechos de la Madre Tierra tienen una actitud utilitarista con sus marchas.

Los intereses que están detrás de la marcha son: los partidos de oposición como el MSM y el UN, la Gobernación de Santa Cruz y varias ONG. No podemos dejar de mencionar a algunos dirigen-

tes indígenas de la CIDOB y el Conamaq que ya hicieron pública su posición política vinculada a sectores tradicionales y conservadores de la política.

También, hay grupos y personas que apoyan la marcha de manera honesta, actitud que merece mucho respeto porque responde a una sensibilidad creciente con relación a la naturaleza y a una crisis planetaria que requiere compromisos. Seguramente que la información les será útil para afianzar compromisos o complejizar posiciones.

Hacer a un lado este elemento de politización ajeno o extraño a la realidad inmediata de las comunidades separándola de las demandas de los pueblos es importante para poder abordarlos independientemente, por un lado, los problemas auténticos de las comunidades y, por otro, el debate: problemas políticos e ideológicos sobre una supuesta defensa del Tipnis.

El problema de fondo

En el conflicto se ha posicionado la marcha indígena como la supuesta defensa de un parque nacional y un territorio indígena frente a los impactos que generaría la construcción de una carretera. Esta es una visión tanto errónea como parcial por varios motivos. Primero, porque la decisión de las comunidades está dividida entre los que desean la carretera y los que no. Segundo, porque el parque no está preservado ni conservado sino que está siendo sometido a una extensa explotación y degradación por sectores privados que operan sin regulación ni restricciones sin dejar beneficio alguno para las comunidades. Esta situación permisible hasta ahora, ha sido consecuencia, entre otras cosas, por la ausencia del Estado en la región. Tercero, porque se presentó el modelo occidental de desarrollo “conservacionista” como la forma natural e inmutable de proteger a la Madre Tierra cuando en realidad se trata de un modelo más que incluso, a nuestra manera de ver, supone nuevas formas de dominación colonial que deben ser discutidas.

Dentro del Tipnis hay muchas comunidades indígenas que desean, necesitan y exigen la construcción de la carretera y hay otras a las que les preocupan los impactos negativos que esta pueda provocar en su territorio. Por su parte, otras comunidades y regiones circundantes han exigido esta carretera desde hace

muchos años. ¿Cómo solucionar estas demandas contrapuestas?

Esta situación no solamente cuestiona la posibilidad de construir o no una carretera, sino que exige un diálogo sobre problemas delicados y generales como las necesidades y preocupaciones para la gestión territorial de las comunidades indígenas y para su desarrollo propio. Las comunidades también tendrán que ir definiendo cuál será la forma de su relacionamiento con el resto del país y con las políticas generales.

Todos estos temas deben ser ampliamente discutidos y encarados en procesos de diálogo extensos porque no se solucionarán con apego a ideologías, utilitarismo de las movilizaciones por parte de sectores políticos ni con decisiones estatales separadas de los actores.

¿Cuál intangibilidad? Sin carretera ya hay depredación y explotación

La distancia entre Isinuta ubicada en el extremo sur del Tipnis y el extremo norte, es de 100 kilómetros aproximadamente, es la distancia que tendría que tener la carretera. En este momento, ya hay dos tramos de carretera o sendas abiertas para el tránsito de los camiones que transportan la madera desde los parajes de tumbado de árboles hasta el aserradero y de allí hacia los centros de comercialización. Un tramo parte del extremo sur hacia el centro y el otro parte del norte del Tipnis hacia el centro, ambas carreteras o sendas ya están casi por encontrarse y unirse entre sí, ambas suman más de 80 kilómetros, por lo que para unir estos dos tramos solo faltan 15 kilómetros de monte para la construcción de la carretera.

Por este motivo es necesario preguntarse, ¿cómo es posible que ya existan estas carreteras o sendas en el parque cuando se supone que es intangible?, ¿por qué nadie marchó para evitar que los aserraderos las construyan?, ¿qué pasó con la defensa del parque?, ¿cuál será el futuro inmediato del Tipnis si no hay intervención y control estatal a esta depredación?

La explotación de madera en el parque es mucho mayor a lo que señalan los planes de manejo porque se está deforestando el parque aceleradamente sin contemplar su reposición,

los beneficios solo llegan a tres empresas que pagan muy poco a las comunidades por concepto de concesiones y explotación forestal. Así que cuando la VIII marcha indígena exigía anular el control estatal sobre la deforestación en todo Bolivia atestiguamos que los dirigentes, velando esos ingresos mínimos, están protegiendo la explotación empresarial de madera.

A esta deforestación, también se suman otras actividades como ser el turismo empresarial para consumo suntuario en Oromomo a cargo de la empresa Untamed Angling S.A. que aprovecha de la riqueza natural de las comunidades sin dejar nada a cambio.

Las empresas Sicuna Ingígena S.R.L., Bolivian Croco y Bolivian Leather promueven la caza furtiva del lagarto para su exportación, haciendo insostenible esta actividad con la respectiva pérdida de estas especies y dejando a cambio, otra vez, pocos recursos para las comunidades.

El narcotráfico se esconde en esta región para realizar sus actividades clandestinas porque no hay presencia estatal. El narcotráfico no utiliza carreteras sino otras vías de comunicación, como sendas y pistas clandestinas sin control, ya han construido más de 12 pistas en el Tipnis.

Autor: Mario Conde.

Y una de las actividades más preocupantes de la zona son las ONG ambientalistas que producen buenos ingresos para ellos mismos a través de un asistencialismo basado en su visión de conservación como nueva forma de colonización que además muchas de ellas están vinculadas directamente a la línea política del imperio norteamericano.

Según los presupuestos y ejecuciones de inversión pública en la región, la Gobernación de Beni invirtió bastantes recursos en carreteras inexistentes (incluida la carretera del Tipnis que ya estaría construida según cuentas de la gobernación) y en obras sociales que nunca se construyeron o ejecutaron. Esto pone de manifiesto el grado de corrupción en la zona.

Por todos estos datos, el panorama del parque es totalmente desolador. Pero son aún peores las condiciones de vida de los pueblos indígenas que están sometidos a un aislamiento en relación al resto del país, abandonados a su suerte frente a la explotación de estas empresas depredadoras que configuran un esquema de desarrollo implantado anteriormente sin consulta alguna y favorecido por la ausencia del estado.

Sobre la implementación de este modelo de desarrollo empírico, práctico, tangible, depredador



y explotador los dirigentes no informan al país ni a sus mismas comunidades. Este modelo se impuso anteriormente sin ninguna consulta a las comunidades para saber si ellas estuvieran de acuerdo con estas actividades privadas a cambio de su aislamiento.

De esta forma, sin consulta alguna, las comunidades han sido sometidas a una nueva forma de colonialismo empresarial y ambientalista. Un colonialismo que se apropia de sus recursos y los tiene marginados sin las mínimas condiciones de vida, sin acceso a los medios para satisfacer sus necesidades más básicas. Este colonialismo por su concepción occidental de cultura y medio ambiente, impide y se opone a que sean los propios pueblos los que definan su destino.

Estos problemas solamente pueden ser resueltos y definidos mediante la participación y decisión propias de los pueblos indígenas a través de la consulta dentro de la normativa internacional a la que nos acogimos como país (ONU y OIT).

Condiciones de vida de las

comunidades en el Tipnis

En el parque viven tres pueblos indígenas mojeño, yurakaré y tsimane en poco más de 66 comunidades. En todas estas comunidades las personas tienen que salir a abastecerse hasta comunidades más grandes o poblados de algunos productos para su subsistencia. ¿Qué significa esto? Que el circuito de la reproducción tradicional de las comunidades ha sido seriamente afectado ya sea por la reducción de sus condiciones materiales como ser la caza, la pesca, la recolección y la agricultura o ya sea por la mercantilización de su vida. Son comunidades que en cierto grado han sido subordinadas a la modernidad capitalista pero que al ser abandonadas y aisladas, no tienen las más mínimas condiciones para enfrentar esta explotación.

Su sistema alimentario tradicional ha sido totalmente alterado por la pérdida de alimentos valiosos y por la incorporación de otros alimentos nocivos provocando la pérdida de sus defensas en su sistema inmunológico y el deterioro general de su salud, por ejemplo, son afectados severamente por enfermedades infecciosas respiratorias letales que provocan una gran cantidad de muertes; los ríos ahora reciben una contaminación urbana mucho mayor a la de antes, provo-

cando enfermedades infecciosas intestinales que provocan otra cantidad de muertes; a esto, se suman las picaduras de víboras, la leishmaniasis y otras afecciones, la mayoría de ellas que afectan a los niños. El sistema de salud en la zona es totalmente precario: un solo pequeño centro médico, algunas postas y visitas de médicos, promotores de salud o enfermeras con largos intervalos de tiempo.

La escuela en el área rural se convierte en una exigencia muy grande de gastos monetarios que son inalcanzables para las familias que tienen una economía sin actividades mercantiles que les generen ingresos monetarios, pero a pesar del esfuerzo que hacen las familias para que sus hijos puedan estudiar, en la zona apenas completan primaria porque de los 38 establecimientos que existen solo tres de ellos cuentan con secundaria.

El principal tipo de transporte es fluvial con motor fuera de borda, es carísimo por el costo del combustible, cuando no hay recursos se usan las canoas con remo.

Y frente a todas estas exigencias monetarias mencionadas: dependencia de algunas mercancías que adquieren en comunidades locales, educación, transporte, una alternativa podrían ser los proyectos productivos, pero en algunas comunidades los intentos fracasaron o no tienen posibilidad alguna para generar ingresos por el elevado costo de sus productos que se ve incrementado por el costo del transporte como producto de las grandes distancias.

En el polígono 7 del parque también viven productores de hoja de coca a los que se quiere estigmatizar mediante una estrategia diseñada desde EE.UU. que consiste en caracterizar al país como productor de droga para descalificar al gobierno de Evo Morales por ser dirigente cocalero. Este asentamiento de cocaleros en la región fue anterior incluso a la formalización del parque por eso es que ha sido delimitado dentro de un territorio demarcado por lo que se denomina la "línea roja" que fue aprobado en anteriores gobiernos. La Gobernación de Cochabamba y el municipio de Villa Tunari, a diferencia de la Gobernación de Beni y el municipio de San Ignacio, ha realizado una inversión importante dentro de esta zona por lo que se puede evidenciar diferencias en las condiciones de vida de la población.



Autor: Mario Conde.

Más que una carretera

La carretera por el Tipnis tiene mucha importancia para el país: es geopolíticamente muy importante para la articulación del territorio de todo el país porque es el reforzamiento de la necesidad de unidad geográfica entre la región andina y la región del oriente y amazonía. Es clave también para evitar la fractura geográfica que la oligarquía intentó hace pocos años con la media luna.

Toda la economía de Beni depende de su articulación carretera con Santa Cruz por falta de su articulación directa con la región andina. La carne que venden los empresarios cruceños en realidad es criada en Beni y vendida a una especie de monopolio en Santa Cruz que se aprovecha de la situación por el hecho de no poder comercializarla en la región andina directamente. Este es el interés efectivo de estos empresarios cruceños de evitar la construcción de la carretera, entre ellos podemos citar a Monasterios, Kuljis y otros.

La Amazonía no puede seguir siendo un territorio abandonado, tiene que integrarse al resto del país. La población indígena y no indígena que vive en esa región tiene derecho a ser parte de este país, recibir servicios básicos y otras necesidades. No puede ser que la única articulación posible con esta región sea a través del transporte aéreo, con precios inalcanzables para muchas familias.

En el Estado Plurinacional y la CPE se plantea la tarea de garantizar los derechos igualitariamente para toda la población contrariamente a cuando las élites gobernaban anteriormente, manteniendo este territorio aislado y utilizándolo como pastizales o haciendas y a los indígenas como peones o esclavos hasta hace muy pocos años. Sorprende que ahora se muestren como los defensores de sus derechos.

La construcción de cualquier carretera representa impactos negativos y positivos de distintos tipos: para el medio ambiente, en la economía, en lo social y en lo cultural. Pero a pesar de eso, estos impactos no son algo que haya impedido la implementación de ningún proyecto en ninguna parte del mundo.

No es nuestra intención emitir juicio sobre la realidad de estos pueblos indígenas que saben y han sabido resistir en estas condiciones adversas, tampoco pretendemos reducirlos a víctimas

sin reconocer la importancia de sus formas culturales de reproducción de su vida, más bien, creemos que frente a esta problemática, son las mismas comunidades las que deben decidir y ponerse de acuerdo entre ellas.

Desarrollismo y ecologismo, ambos no son más que "modelos de desarrollo"

El problema auténtico de la carretera consiste en cómo encaran las comunidades el tema de su desarrollo propio y su relación con el resto del país. Cómo enfrentan sus necesidades y la gestión de su territorio. Cómo el Estado avanza en su propuesta de articulación de todo el territorio respetando los derechos de los pueblos indígenas. Pero este problema derivó en un debate tan amplio como complicado. Nosotros nos vamos a situar en el conflicto del Tipnis para poder analizar este debate, la posición de crítica al "desarrollismo" que intenta fundamentar en torno a una visión de protección y conservación de la naturaleza.

Se habla de los parques nacionales como si estos en sí mismos fueran la expresión de los derechos de la Madre Tierra y de los derechos de los pueblos indígenas. Sin embargo, haciendo una revisión del origen de los mismos y de su desenvolvimiento histórico, vemos que este modelo iniciado a principios del siglo XX en occidente, contempla áreas de protección de la naturaleza frente a la descomunal degradación del medio ambiente en el conjunto territorial de la realidad capitalista. Dentro de la lógica y realidad capitalistas, la conservación o los parques pueden ser una medida atenuante de la crisis planetaria, pero dentro de la totalidad capitalista la conservación es una parte integrante del mismo sistema que lejos de cuestionarlo funciona como un método de renovación, reajuste y medida permanente bajo el cual opera el mismo sistema.

Este tipo de parques en Bolivia fueron implementados sin adecuación ni adaptación alguna a la realidad de los pueblos indígenas ni del país, están pensados, fundamentalmente, para proteger flora y fauna en territorios donde no vivan seres humanos o donde es muy raro que vivan, el ejemplo clásico a nivel mundial es Yellowstone. Por eso es que su funcionamiento en nuestro país ha chocado permanentemente con las protestas, movilizaciones y agresiones de las comunidades

en la gestión territorial, porque a diferencia del “modelo”, en todos los parques hay pueblos que viven dentro. Los pueblos indígenas, mediante la presión y por la fuerza han tenido que ir amoldando el funcionamiento de los parques. Es justamente esta falta de adecuación que se expresa en una normativa insuficiente que son parte del origen del conflicto en el Tipnis. Estos parques se implementaron como una modernización supuestamente necesaria, pero nadie les consultó nunca a los pueblos indígenas y ahora esconden el hecho de que se trata también de un modelo de desarrollo, muy vinculado al capitalismo.

Si bien las áreas de protección están explicitadas en la Ley 1333 y el Reglamento de Áreas Protegidas, por lo que deben respetarse, también es necesario cuestionarse sobre el origen de las mismas, sus consecuencias y pertinencia en el actual Estado Plurinacional donde los pueblos indígenas han conquistado y ampliado derechos.

De igual forma que la imposición de los parques, es necesario hacer extensivo este cuestionamiento a otros temas como las concepciones de tierra, territorio, naturaleza, Madre Tierra, tecnología, etc. Si no es un desafío, por lo menos es una obligación revisarlos.

Cuando se habla de desarrollismo y extractivismo lo más probable es que se tenga implícita una concepción de lo que es la relación básica con la naturaleza y también una concepción sobre la tecnología que probablemente estén influenciadas de igual manera por el capitalismo o sus vertientes reactivadas. Siempre ha existido una crítica del desarrollo y la modernidad como totalidad social del sistema basada en la crítica de la tecnología, este ha sido un elemento que le ha permitido al capitalismo renovarse permanentemente, es un elemento vital para el sistema no es antagónico a él. Esta crítica llega a su límite porque no va a generar un cuestionamiento del sistema capitalista como tal. Es decir, sí se critica la tecnología en general y los efectos perversos que esta provoca sin tocar la tecnología capitalista específicamente, su naturaleza y sus consecuencias. Por estos motivos, esta crítica general no provocará mayores presiones al sistema capitalista en su conjunto.

De ninguna manera estamos proponiendo o apoyando una promoción desenfrenada de tecnología capitalista, lo que queremos decir

con esto es que no es suficiente enarbolar algunas consignas y descalificar a los gobiernos en América Latina, sino que el problema es mucho más complejo y debe articularse a otros elementos como la dimensión tecnológico-productiva, la tecnología ancestral, la política, la cultural, la comunidad como elemento fundamental de la tecnología, las posibilidades de gestión y transformación de la tecnología. Tanto para poder pensar la sustitución de la tecnología capitalista como para avanzar en los procesos transformadores desde los sujetos que las promueven. La crítica específica a la tecnología capitalista se efectúa dentro del ámbito tecnológico-productivo pero también se la debe realizar en conexión con la política. La crítica en la relación tecnológica productiva está en referencia a las condiciones de producción, las necesidades de la población y su perspectiva económica, mientras que en el ámbito político se debe tomar en cuenta la situación de la correlación de fuerzas en las posibilidades de la gestión y definición de las necesidades y la perspectiva de la gestión de la tecnología dentro de un horizonte histórico.

Otros dos aspectos que no toma en cuenta esta crítica son: la consolidación de trechos de soberanía del Estado en la perspectiva de la construcción plurinacional que parte de la base existente, no de una base económica-tecnológica ideal; de la herencia de un modelo determinado del cual depende la satisfacción inmediata de las necesidades sociales.

Las posibilidades de trazar un horizonte diferente para la tecnología, la lógica y la explotación capitalistas existentes, dependen de cómo se realiza la gestión de las condiciones actuales para poder proyectarlas.

Estas políticas económicas favorables y necesarias para la situación inmediata de los pueblos que han venido implementando algunos gobiernos en América Latina, con sus diferencias respectivas, no solamente tienen un carácter soberano y antimperialista sino que se proyectan a transformar en términos efectivos las condiciones para la transformación de la materialidad que actualmente nos condiciona, aunque esta radicalización política depende sobre todo de la participación y perspectiva revolucionaria de los pueblos y deben ser enmarcadas en los derechos de los pueblos.

Descolonización, vivir bien, modernidad y capitalismo

En la concepción o cosmovisión de los pueblos indígenas existe como un proceso interesantísimo de recuperación de la memoria histórica, la dignidad, la identidad que se da con mucha fuerza y autenticidad al interior de los mismos pueblos indígenas. El significado del primer Presidente indígena en el gobierno, refuerza este proceso. Este es el proceso de descolonización que ha sido la principal guía que ha señalado los caminos, el sentido histórico de la Constitución y el mismo horizonte histórico general por el que transitamos.

Esta cosmovisión no es idéntica ni es lo mismo de lo que algunos sectores y las ONG quieren que sea la cosmovisión de los pueblos indígenas, tampoco es lo que proponen muchos intelectuales, antropólogos, ecologistas y sociólogos, seguramente algunos estudios ayuden a comprender algunos aspectos de su historia, pero no abarcan la totalidad de este proceso de descolonización. Dentro de estos sectores se ve con mucha claridad la pretensión de hablar a nombre de los pueblos indígenas o a nombre de su cosmovisión sin darse cuenta que al hacerlo lo hacen ya desde su propia concepción influenciada por su formación, esta actitud no deja que los mismos pueblos indígenas puedan hacer su historia, se la quieren hacer por ellos. Además, estos campos del conocimiento tampoco están alejados o blindados de la modernidad capitalista, más bien en cierto sentido responden a sus necesidades.

Por ejemplo, en el caso del Tipnis, es totalmente evidente que se pretenda hacer pasar esta visión occidental y moderna, de comfortable consumo urbano, por la visión de los pueblos indígenas y de la Madre Tierra. Hay una concepción conservacionista externa que difiere de las demandas las comunidades del interior del mismo parque. Esta concepción conservacionista no es la de los pueblos indígenas, no solamente porque fue implementada de manera artificial sino porque la conservación no corresponde con la forma de control territorial y reproducción material que han practicado los pueblos indígenas durante miles de años. En su vida cotidiana, en la producción y reproducción material de su vida articulan uso-conservación de una manera permanente y no separando degradación o depredación en todo el sistema separando espacios para la conservación en ciertas áreas como lo hace el sistema capitalista. Es muy

importante que estos saberes ancestrales y estas prácticas se puedan desarrollar con mayor independencia de asesores y ONG porque así podrán establecer una visión propia bajo el ejercicio de sus derechos en el vínculo de las comunidades con los modelos de desarrollo modernos capitalistas, sean carreteras o sean parques y conservación. Pero, además, será un gran aporte, desde una experiencia milenaria, a la búsqueda de alternativas a la misma modernidad capitalista.

En sus estructuras de organización local, básicas, las comunidades de los pueblos indígenas expresan de una manera mucho más genuina una perspectiva descolonizadora en el hacerse cargo de la reproducción de su vida y territorio, es un proceso subterráneo de recuperación de su historia y su destino que se da de una manera irreverente, rebelde, activa, sin pedir permiso y sin subordinarse a los asesores ni a los técnicos. Son procesos de movilización autónoma. Es un proceso irreversible que toma sus propios tiempos comunitarios, tiempos que son opuestos a los de los patrones, son movilizaciones permanentes en todos los ámbitos de la vida que expresan la emancipación de los pueblos en la construcción de un destino propio. Tal vez algunos puedan aprovecharse del conflicto del Tipnis en este momento, pero de igual forma de aquí a poco, los mismos pueblos indígenas les harán nomás aceptar la necesidad de su autodeterminación y emancipación.

Podríamos decir que este proceso de descolonización, con matices distintos en las distintas regiones y distintos pueblos indígenas, abarca todo el espectro del devenir histórico del Estado Plurinacional. En la región andina hay una presencia definitiva en el actual bloque popular que participa en el gobierno definiendo el carácter popular y descolonizador del mismo. En tierras bajas donde empiezan a elaborar y gestionar sus propios proyectos tratan de tomar distancia de las ONG, de la buenas y las malas, del gobierno departamental que los engañó con proyectos que no se ejecutaron, encarando proyectos para su desarrollo propio, intentos de recuperación autogestionaria de su historia al margen de todo tipo de instituciones, incluso decidiendo sus formas propias de desarrollo, dialogando entre las posiciones contrapuestas que tienen ellos mismos, definiendo cómo será su articulación con otros pueblos indígenas y con el conjunto del país.

Estos procesos se dan al margen de la colonialidad de sectores paternalistas y también de la

inercia de la colonialidad estatal. Impulsar la descolonización no solamente beneficia a los pueblos indígenas sino también potencia el horizonte histórico señalado en la Constitución.

Consulta y derecho al desarrollo

La normativa internacional es fundamental, en relación a la construcción de la carretera en el Tipnis, para que el proyecto no vulnere los derechos de los pueblos indígenas que se oponen a la construcción ni de aquellos pueblos indígenas del Tipnis que demandan la construcción de la carretera, así como para solucionar el conflicto. No estamos hablando de las comunidades cocaleras del polígono 7, a pesar de que su voz también tiene derecho a ser escuchada, solamente nos referimos a las subcentrales indígenas del Tipnis compuestas por los pueblos yurakarés, mojeños y tsimanés.

En ese sentido, muchas comunidades desean que el Estado atienda sus necesidades de salud, educación, etc., sin que esto signifique su debilitamiento o desaparición cultural, más bien podría significar con un impulso a su proceso de descolonización mediante la recuperación y ampliación de estos y otros de sus derechos. Pero eso es algo que nadie puede decidir por ellos, son precisamente los mismos pueblos y las comunidades las que tienen que decidir, evitando que decidan por ellos ciertos grupos con lecturas ajenas.

La intangibilidad del territorio contemplada en la Ley 180 aprobada por la anterior marcha bajo influencia de la visión conservacionista de las ONG será puesta a consulta de las mismas comunidades (Ley 222), así como la decisión sobre su propio desarrollo. También se consultarán las salvaguardas para evitar asentamientos de colonizadores en este territorio.

La consulta viene a ser, no solo una formalidad jurídica como mecanismo apropiado para solucionar un conflicto, sino la forma dialógica y democrática de encarar estos problemas auténticos y contradictorios. El gobierno pone a consulta un proyecto que tiene la característica de ser una carretera para la comunicación entre los bolivianos y no como equivocadamente se asevera que será una vía de comunicación del imperialismo (IIRSA) o que estará destinado a la extracción de materias primas. Pero en todo caso, se lo pone a consulta.

Finalmente, el gobierno tiene obligación de articular al país, de llegar y atender las necesidades básicas de toda la población, sobre todo, de los pueblos indígenas, tiene la obligación también de atender la demanda de las comunidades del Tipnis que quieren la construcción de la carretera, la demanda de los pobladores de Cochabamba y Beni que la están demandando hace muchos años, el gobierno no puede desentenderse de estas obligaciones con todos estos sectores atendiendo solamente la demanda del sector que está marchando. Por eso el gobierno está generando espacios de diálogo y respeto para encarar la complejidad de esta situación de una forma democrática y participativa.

Como señales de esta predisposición, el gobierno ha firmado la recesión del contrato con la empresa brasilera OAS, no ha iniciado obras de construcción en el tramo II hasta realizar la consulta, ha propuesto varias formas de consulta y ha conseguido definir una que solamente tomé en cuenta a las comunidades indígenas yurakarés, mojeñas y tsimanés del Tipnis, ha convocado a instancias internacionales para que ayuden a profundizar el conocimiento y garantías sobre el derecho de los pueblos indígenas. A pesar de que los pueblos indígenas no tienen derecho a vetar un proyecto del Estado, a pesar de que el tratamiento de una carretera es distinto al de la explotación de los recursos naturales, a pesar de que la misma normativa internacional indica que el Estado al no haber consenso tiene la potestad de decidir si construye o no la carretera, a pesar de que en un proyecto de alcance plurinacional el gobierno podía simplemente preguntar sobre los impactos negativos y positivos sin establecer un proceso de consulta... A pesar de todo esto, el gobierno de Evo Morales busca una solución consensuada y dialogada. La consulta es una forma en que los derechos de los pueblos indígenas sean respetados y garantizados. Aunque los medios y la oposición traten de hacer ver lo contrario, este es el gobierno del primer Presidente indígena que ha iniciado un proceso irreversible de descolonización que, poco a poco, también se da en las comunidades del Tipnis.

Comprender esta complejidad política, económica, social y cultural, no solo del Tipnis sino de los procesos políticos a nivel regional, y probablemente mundial, es el reto del pensamiento latinoamericano en un contexto de transformación inicial y continua, de resistencia al imperialismo y al conservadurismo de ciertos sectores en cada país.

* Es economista, posgraduado en Medio Ambiente, actualmente estudia un doctorado en Pensamiento Latinoamericano.

Cuestionamiento y desafíos que emergen a partir del Tipnis Tierra y TERRITORIO y la problemática indígena

El tema tierra es una constante demanda histórica de indígenas y campesinos en Bolivia. La tierra es considerada como un recurso elemental para la subsistencia de muchas familias, así como es un factor de alto potencial económico para quienes están vinculados a la industrialización agropecuaria.

*Martín Moreira**

En los últimos años en Bolivia se dio una reafirmación del tema de tenencia de tierra y la pertenencia de los pueblos indígenas, después de la histórica marcha de 1990 donde se determinó el territorio que ancestral y tradicionalmente ocupan los pueblos indígenas del Territorio Indígena Parque Nacional Isidoro Sécore (Tipnis) que fue reconocido por el Estado boliviano mediante Decreto Supremo 22610 de fecha 24 de septiembre de 1990. En

el marco de la ley N° 1715, este Territorio Comunitario de Origen (TCO) se lo considera paradigmático porque se lo declaró Territorio Comunitario de Origen (TCO) por decreto de ley sin tener ningún estudio previo. Este parque se encuentra entre dos departamentos: Cochabamba y Beni, está rodeado también por dos ríos el Isiboro y el Sécore, en su interior alberga a tres pueblos y/o naciones que son Sirionó, Yuracaré y Mojeño Trinitario y también hay 47 asentamientos mixtos,



“Virgen del Amazonas” Autor: Javier Fernández.

donde se puede encontrar población no indígena y Quechua y Aymara.

Este proceso de “inclusión y consideración” responde en muchos de los casos a apaciguar los conflictos internos con relación a los derechos, intereses y demandas de las poblaciones y movimientos indígenas.

La discriminación positiva impulsada por algunas de las políticas estatales trae consigo nuevos conflic-

tos en el terreno de los intereses básicamente económicos y políticos tanto de los indígenas como de empresarios privados, actores políticos y las propias empresas transnacionales que tienen intereses en el aprovechamiento de los recursos naturales existentes en los territorios indígenas.

Podríamos decir que los pueblos indígenas demandan, de manera general, al Estado nacional: a) inclusión y participación como estrategias para salir de la marginalidad obligada (otorgación de

derechos materiales); b) gestión de sus territorios en base a su propia cultura; y c) tener participación en la vida política nacional.

En primer lugar, hablamos del reconocimiento formal de sus organizaciones, usos y costumbres, creencias, lógicas de vida (otorgación de derechos jurídicos), asimismo demandan un reconocimiento de parte del Estado y sus estructuras, de la ciudadanía y sus organizaciones “del mundo indígena como sujeto legitimado socialmente”, ello implica un reconocimiento de sus plenos derechos sobre los territorios donde habitan, su administración y gestión, además del aprovechamiento, control y la conservación de los recursos biofísicos.

Ahora las contradicciones de las TCO aprobadas por decreto, de alguna forma se expresan en que ninguna poseía estudios de las problemáticas existentes y bases para plantearse una planificación para la gestión indígena territorial, por lo menos hasta el 2005 no había. Con la reafirmación de la titulación y el reconocimiento de los asentamientos mixtos, el gobierno impulsó una serie de proyectos en la zona para las naciones y/o pueblos originarios, sin tocar su memoria histórica y sus costumbres.

Principales demandas

Los pueblos indígenas, en nuestro medio, coinciden sus demandas prioritarias con ciertas po-

líticas, como por ejemplo: una Educación Intercultural Bilingüe (EIB), formación y capacitación de profesores indígenas bilingües, creación de centros de enseñanza superior y de especialización técnica; en salud las demandas se relacionan con infraestructura y formación de personal local para su incorporación en los centros de salud comunitarios, incorporación de la medicina tradicional, además de fortalecer la representatividad e institucionalidad. En el nivel socio-económico las demandas se orientan a la instalación de infraestructura productiva de transporte y comunicación, y solicitud de recursos económicos para el desarrollo de programas y proyectos productivos y fortalecimiento organizacional. A nivel jurídico político, las demandas pasan esencialmente por el reconocimiento de sus derechos y ejercicio de la ciudadanía, además del reconocimiento propietario sobre sus territorios.

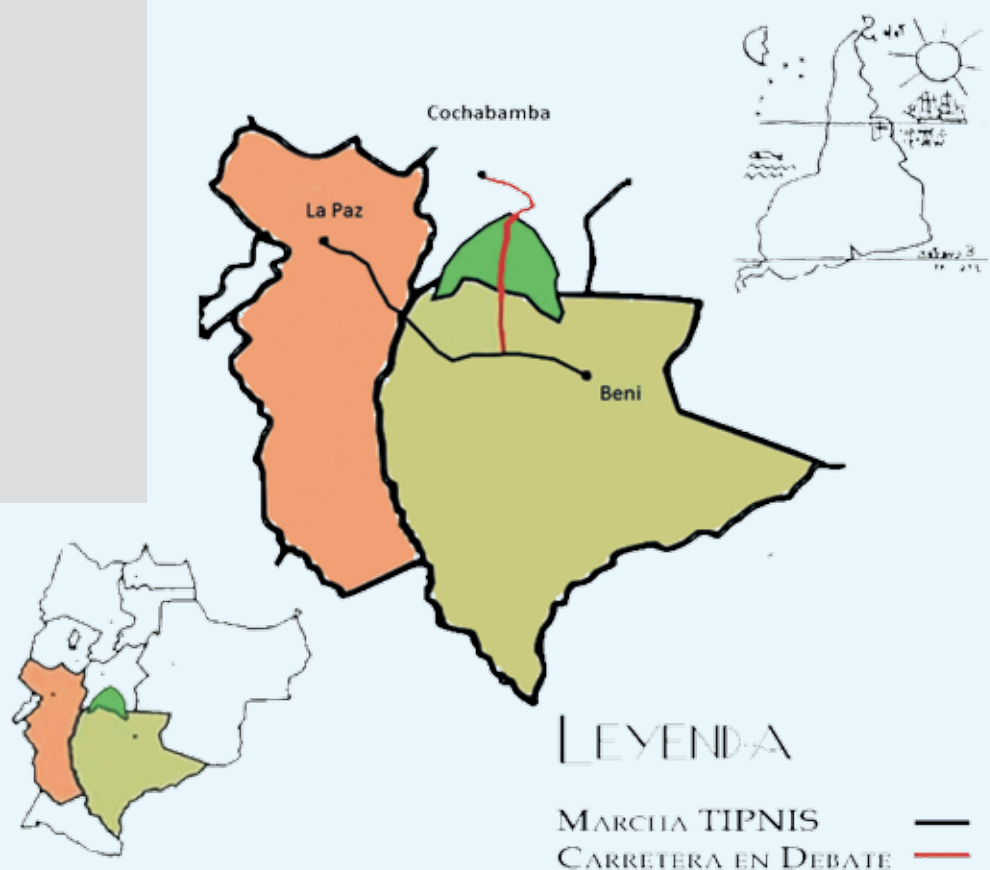
Estas demandas que plantean son viables, pero requieren de elementos básicos que se convierten en condiciones para efectivizarse, una de ellas son los medios de comunicación, entre ellos las carreteras que al mismo tiempo sirven también para la integración regional entre Oriente y Occidente. Esta integración no necesariamente significa la pérdida de su identidad, más por el contrario, es muy probable que promueva la búsqueda de opciones para su propio desarrollo y potenciamiento, pero con su visión cultural y la realidad que ellos viven día a día.

* Es comunicador social y periodista.



¿Geopolítica de la carretera del Tipnis?

Enrique Parra*



Dados los últimos acontecimientos que tomó el problema del Tipnis ello no debe encubrir los problemas de desigualdades (pobreza y abandono), diferencias y discrepancias en el país, es por eso que el presidente, hasta el último momento en la promulgación de la ley corta este pasado 24 de octubre, recordó que muchos pueblos están de acuerdo con el pro-

greso y en cierta manera el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore "el Tipnis somos todos" no es toda la marcha que llegó a La Paz y que una vez aprobada la ley corta para la intangibilidad del Tipnis estos pueblos originarios se encarguen de socializar con las otras posiciones encontradas de indígenas que sí quieren aún la construcción del segundo tramo de la carretera.



Autor: Mario Conde.

92

Es por eso que para nosotros el tema del *progreso* y lo que ello implica, no es un tema menor, por eso en el afán de buscar una salida para argumentar lo que significaría el progreso lo podemos interpretar como una necesidad del país porque *el hombre ha tenido necesidad de progresar*, de tal manera que este, no esté desvinculado de la dificultad de construcción del Estado-Plurinacional en nuestro caso reconociendo “plurinacionales somos todos”, saber convivir entre desarrollismo y una visión más propia planteada en la nueva Constitución Política del Estado (NCPE). El resolver este problema tiene que ver con criterios tanto por preservar la unidad en lo plurinacional del país (haciendo memoria acerca de los funestos hechos del año 2008¹ y las constantes pérdidas territoriales a lo largo de nuestra historia y sobre todo nuestro enclaustramiento) y su vinculación territorial conectado a los demás países.

Esto que mencionamos nos lleva históricamente a elevar el problema del Tipnis a un nivel geopolítico, por eso mismo recordamos entre uno de los argumentos a favor de la construcción del segundo tramo de la carretera Villa Tunari - San

Ignacio de Moxos por parte del Vicepresidente el pasado 20 de septiembre en conferencia de prensa dijo que:

Acerca de la oligarquía antipatria, divisionista que quiso fragmentar al país entre ellos los sojeros de entonces y que ahora este proyecto cuenta con la participación estatal y campesina.

Interregionalmente exista una explotación regional de ricos contra pobres debe cortarse mediante la carretera Cochabamba-Beni, la carretera La Paz-Beni-Pando que permita que cada departamento desarrolle sus propias capacidades productivas, que cada región se equilibre entre las de menos y las de más riqueza.

En resumen la carretera que funcione como sutura o ensambles territoriales entre oriente unido al valle unido al Altiplano y Altiplano unido a Amazonía.

Pero de este pequeño alegato podemos reflexionar y ver qué está pensado solo a nivel interno, sin to-

mar en cuenta lo externo, la misma esencia de la geopolítica que sería el pensar desde Bolivia nuestros propios problemas (políticos y politizados) los cuales tienen que ver con nuestra vertebración en este caso y alude el tratamiento del problema por regiones y ya no solo departamentos, ya desde un Estado-Plurinacional (como Estado-región-nación) el aspecto geopolítico juega un rol importantísimo.

Y no importa por dónde pase la carretera si ella al final solo va servir para justificar nuestro subdesarrollo al lado de los que compiten la hegemonía del Pacífico y por el Atlántico con la futura salida de sus producciones o el intercambio entre ellos. Y es que es estratégico pensar el tipo de relaciones con el llamado subimperio del Brasil cuando hoy no son de las peores (a pesar del Tipnis) y por el otro lado con el país que mayor similitud cultural compartimos, aunque ellos no hayan perdido su acceso al mar.

La cancha así parece ya planteada históricamente y coyunturalmente, porque el problema del Tipnis en sí nos hace ver que la lectura que tenemos respecto a una propia o futura geopolítica y geoeconomía mediterránea considerada como las profundizaciones de las relaciones políticas y económicas (considerando la CELAC). Es decir, el tratamiento de los problemas interbloques de nuevos poderes que se han estado formando en el continente ayuda a visibilizar la elaboración mediterránea de una geopolítica acorde a los tiempos nuevos y algo que se está viendo también, hoy por hoy, una geoeconomía (que implica el manejo de los recursos naturales o para nosotros en nuestro léxico tierra-territorio), donde el problema Tipnis nos ilumina sin desconectarnos del que hacer mundial.

* Es economista.

1 Lo que fue el *Golpe Cívico Prefectural*.



Falsa CONCIENCIA ecologista

El constante bombardeo de la propaganda ecologista sobre la necesidad del cuidado del medio ambiente, muchas de estas emprendidas por las llamadas “empresas verdes”, tienen cierta legitimidad. Pero, ¿cuán conscientes somos del cuestionamiento del llamado desarrollo capitalista? Sin duda una expresión de cuán poco conscientes somos de la envergadura de tal cuestionamiento es el disfraz ecologista que ahora todos parecen vestir, a raíz del debate sobre la construcción de la carretera que pasará por el Territorio Indígena Parque Nacional Isidoro Sécore (Tipnis).

*André Argandoña Zubieta**

Podemos identificar en esta coyuntura dos aspectos de una falsa consciencia ecologista:

El primero hace referencia a las más recientes conversiones ecologistas y pro-derechos indígenas. Los conversos caen sin darse cuenta (producto de una actitud irreflexiva que solo atiende al efecto manada o “moda” como algunos lo llaman) en una contradicción implícita. Una reflexión no muy profunda nos lleva a la conclusión de que el ser humano en el transcurso de su existencia y más aún en la actualidad vive a costa de la destrucción del

medio ambiente, de esta realidad muy escasas sociedades pueden quedar exentas —sobre todo mercantiles y ligadas al capitalismo— y Bolivia con sus habitantes no es una de ellas.

Medicina, transporte, comunicaciones, tecnología, ropa, cosméticos, comestibles, agua, electricidad, etc., casi todo lo que nos podemos imaginar interviniendo en nuestra vida cotidiana, constituye en sí mismo (haciendo a un lado la tortura de diversas especies animales en la industria médica y cosmética) un desequilibrio y destrucción del medio ambiente y, por tanto, en el mediano plazo de nosotros mismos.



“Fusión” Autor: Roberto M. Mamani. Pintura: UMSA ARTES.

Pero estos conversos al parecer solo reproducen ciertos esquemas de pensamiento que escucharon o vieron (documentales y películas), sin encontrar ninguna relación con su vida como individuos. A ellos cabría recalcarles un viejo refrán: “no somos lo que decimos, somos lo que hacemos”; y lo que hacen en su gran mayoría es contribuir con su estilo de vida a incrementar la demanda —inducida por la constante propaganda de las grandes corporaciones industriales a la que se exponen mediante los diversos medios de comunicación— de una cantidad ingente de productos destructivos para el medio ambiente, sin que nadie pueda ponerles un límite o reclamarles: ¿por qué consumen lo que consumen o por qué hacen lo que hacen? Pues con todo aquello también están destruyendo al planeta.

Un segundo aspecto es identificable por el hecho de que desde hace décadas desaparecen millones de hectáreas de bosque y miles de animales en áreas protegidas y no protegidas y a muy pocos

parece importarles, aún con el agravante de que esto no beneficia en nada a la sociedad. Sin embargo, cuando se hace una carretera —que es una condición necesaria pero no suficiente para mejorar las condiciones de vida (fundamentalmente salud y educación) de una porción de la sociedad—, además de coadyuvar a la integración entre dos departamentos, en la profunda conciencia ecologista, se alza una protesta generalizada estimulada por los medios de comunicación.

Es legítimo, entonces, preguntarse, ¿en qué se basa esta protesta? Más allá del reconocimiento de una suerte de trueque entre la carretera y una parte de la reserva nacional del parque Isiboro-Sécure —que como vimos: sí dejará un rédito a la sociedad—, la base se encuentra al parecer en los afanes políticos de una oposición sin discurso que aprovecha las situaciones críticas para descalificar las acciones del gobierno, un sin sentido total en el que cayó una multitud de incautos ahora ecologistas.

* Es economista.

INDÍGENAS e indígenas

David Acebey

Indígenas fueron las principales víctimas de la colonia e indígenas fueron los precursores de la independencia.

Indígena es la filosofía que convierte en “dios protector del monte” al depredador e indígena es la madre del Arte y de la Medicina.

Indígena fue Tupac Katari e indígenas fueron los coautores de su detención y descuartizamiento.

Indígena fue la heroica marcha “por el territorio y la dignidad” e indígenas son algunos de sus dirigentes que hoy militan en la derecha.

Indígenas son los seis grupos de Ayoréode que escapan de la “civilización” en el chaco paraguayo-boliviano e indígenas son los Ayoréode “civilizados” que utilizan los misioneros cristianos para cazarlos y asesinarlos legalmente.

Indígena es la marcha disfrazada de ecologista e indígena es el candidato presidencial que hoy busca el imperio para derrotar al Indio.

Indígenas son los tentayapeños que conservan los valores de la Semilla Guaraní e indígenas son los guaraníes que en 2008 apoyaron el separatismo.

Indígena fue el valiente ejército de Apiaguaiqui Tumpa e indígenas fueron los cobardes que lo vendieron a sus asesinos de Monteagudo.

Indígena es la idea de convocar a concursos de ideas para controlar la corrupción e indígena será el mérito si el resultado es efectivo.

Indígenas son dos de mis referentes de vida e indígena es una de las plumas que más admiro: Perteneció al escritor y quereimba Juan Añemoti y la utilizó, indistintamente, para guiar la ética de sus palabras y la dirección de sus flechas, en la Batalla de Curuyuqui.



TODO *s* juntos

*Tanto odio, tanto rencor, cambiemos
el rumbo de este país por el bien de
nuestra gente y de nuestros niños.*

Benigno Callizaya Ojeda

98

Desde mucho tiempo atrás, los mineros fueron la vanguardia de la lucha por la soberanía de los pueblos oprimidos de Kollasuyu Marka, y también fue el sustento económico; sin embargo, todo este proceso quedó en el olvido por los gobiernos de turno. ¿Por qué?, porque el pueblo ya se estaba dando cuenta que estaban explotados, humillados, discriminados, a raíz de ello surgen las reivindicaciones sociales, exigiendo los derechos humanos, la justicia, la igualdad de oportunidades, salario justo para vivir como personas decentes; pero, a esta petición pusieron oídos sordos, entonces, los mineros de diferentes minas de Bolivia ofrendaron sus vidas por el pan de la familia, por la unidad del país, por los recursos naturales, por tener tierra propia para vivir en mancomunidad, para decir ¡basta ya de humillaciones!

Entre la vanguardia también están los obreros que trabajan a diario sin cesar en el gremio al que pertenecen, se levantan temprano, preparan lo necesario para sus hijos y se va al trabajo; pero en ella el patrón lo trata mal, insulta, lo humilla sin derecho a voz para reclamar sus derechos, si lo hace es insultado, discriminado, cambiado de puesto y hasta es exonerado de cargo, ¿cuál fue su culpa?,

solamente ¡reclamar por sus derechos! Pero esta forma de discriminación en el ámbito laboral va desapareciendo, poco a poco, gracias al empeño del gobierno de cambio; pero no les gusta a los patrones opresores, ¿y que hacen para no perder estos privilegios?, mienten a la opinión pública; como los estatutos autonómicos de la media luna que es una farsa política neoliberal que solamente garantiza la permanencia de las logias oligarcas en el poder, la campaña por el no de las elecciones de las autoridades del Órgano Judicial, pero también es para no perder sus fortunas ilegales: grandes extensiones de tierras, concesiones forestales y mineras; hasta cuándo no comprenderán que los tiempos ya han cambiado, que el Proceso de Cambio estructural emprendida por el pueblo es irreversible.

Tampoco hay que olvidar el amedrentamiento a los hermanos de los pueblos indígena originario campesinos a través de la organización del grupo fascista denominado Unión Juvenil Cruceñista, donde perseguían haciendo sollozar a quienes se manifestaban contra su política neoliberal, cuyo propósito fue someter y arremeter a quienes buscaban la dignidad, la igualdad de todos, el respeto a sus derechos culturales y comunitarios. Tarde o temprano caerán y aprende-



Benigno Callizaya Ojeda

rán a respetar al soberano que es el pueblo, entonces todos debemos gritar a los cuatro vientos, al unísono ¡Libertad y autodeterminación de los pueblos oprimidos!.

Pero, ¿quién se acuerda de los enfermos que agonizan frecuentemente en los diferentes hospitales o centros de salud con diferentes enfermedades? A los gobiernos de turno nunca les ha interesado la salud de los pobres, porque ellos prefieren que mueran lo más antes posible y deshacerse para siempre de ellos, pero el pobre lucha para sobrevivir curándose con plantas medicinales y con alimentos naturales, pero hay que entender que el pobre campesino, obrero, fabril, minero, zapatero, panadero, conductor, carpintero, pesquero y artesano, es el que mantiene con los productos a los que viven en las ciudades de los diferentes departamentos de Bolivia, nos preguntaremos, ¿quién produce la papa, haba, quinua, arveja, cebada, oca, maíz, yuca, frutas, hortalizas y otros? la respuesta es: a los hermanos y hermanas en el campo, ya sea en Altiplano, valle, Yungas o en la Amazonía, ahora nos damos cuenta cuán importante somos para el desarrollo y sustento de la humanidad, por eso debemos sentirnos orgullosos de lo que somos.

Nació el 1 de noviembre de 1966 en Sucre provincia Franz Tamayo del departamento de La Paz.

Es licenciado en Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), posgraduado en Formación Docente e Innovación Educativa.

Trabajó en la Escuela Superior de Formación de Maestros "Warisata", siendo docente en el área de lengua aymara. También en el ministerio de Educación en desarrollo curricular.

Actualmente es director del Instituto de Investigaciones de la Cultura y Lengua Aymara de la Universidad Indígena Boliviana Aymara "Tupak Katari".

Y canta autor y director del grupo Alba Nueva.



"Tarde de luz" Autor: Javier Fernández.

En todos los países dicen que los niños son el futuro y esperanza de mañana de los pueblos, en nuestro país, se observa a diario que muchos niños y niñas mendigan en las calles, vendiendo dulces por los mercados, limpiando calzados en diferentes sitios de la ciudad, trabajan como ayudantes del conductor, ganando el pan del día para sobrevivir, son niños y niñas abandonados por sus padres, desamparados por la sociedad, sin protección por parte del Estado, y menos de las autoridades del ramo. En la actualidad poco a poco este sufrimiento de los más vulnerables está cambiando, gracias al hermano presidente Evo Morales Ayma, porque en su administración del Estado da importancia a las nuevas generaciones (niños, niñas, adolescentes y jóvenes), prueba de ello es el bono Juancito Pinto que favorece a muchos niños y niñas en el progreso de sus estudios, también por la dotación de computadoras a diferentes centros educativos y becas de estudio para los estudiantes de diferentes niveles.

Históricamente en nuestro país no se ha dado oportunidad a la participación de la mujer en los cargos jerárquicos de administración pública, es decir, la mujer siempre ha sido humillada,

discriminada, acosada y rezagada de muchas aspiraciones, ya sea por su cónyuge, por las autoridades y por la sociedad. ¿Por qué será? Porque en Bolivia hay machismo, entonces no hay equidad de género e igualdad de oportunidades, por lo tanto hay mujeres que no tienen dónde vivir, sufren hambre, dolor, sin protección y sin hogar, esto es constante en las familias pobres emigrantes del campo a la ciudad; por otro lado, hay familias que les sobra la comida, bebida, tienen la comodidad suficiente, tienen empleada doméstica, movilidades lujosas y todo a disposición, son las familias ricas que tienen poder económico, poder político y poder territorial, ahora ellos se sienten afectados en sus intereses con este gobierno, y buscan todas las posibilidades de no perder el poder que tuvieron por muchos años, pero perderán porque el pueblo ya se ha dado cuenta, el león dormido ya está despierto.

Los pueblos oprimidos y excluidos, es decir, aymaras, quechuas, guaraníes y los treinta y seis pueblos y culturas hemos luchado por siglos para hacer prevalecer nuestros derechos y ser

vistos como personas entre hombres y mujeres, para tener la misma oportunidad de participación en todos los ámbitos laborales, tierra necesaria para vivir dignamente, hacer prevalecer nuestra identidad cultural, nuestras costumbres y vivir en un ambiente de reciprocidad, solidaridad y complementariedad con la naturaleza. Sin embargo, seguimos luchando contra el yugo opresor que están encaramados en los comités cívicos de la media luna, en los partidos políticos neoliberales y organizaciones no gubernamentales (ONG), quienes a través de algunos prefectos y otras autoridades se dedican a desprestigiar al Proceso de Cambio emprendida en Bolivia, pero no pasaran, porque el pueblo es soberano de decidir el destino de sí mismo, ¡lograremos el vivir bien “suma q’amaña”!

En esta coyuntura, los hermanos y hermanas de los pueblos indígenas hemos decidido, en diciembre de 2005, ya no soportar más atropellos, engaños, discriminación y desigualdad, sino construir de manera conjunta un Estado Plurinacional con igualdad de oportunidades para todos, entre hombres y mujeres, a través de la Asamblea Constituyente aprobando la nueva Constitución de todos los bolivianos en enero de 2009, liderada por el hermano presidente Evo Morales Ayma. A partir de ello, ahora estamos caminando todos juntos con un norte muy bien definido para consolidar este proceso revolucionario que nos ha costado mucha sangre para lograrlo en beneficio de los más abandonados, sufridos y discriminados históricamente.

La lucha de los trabajadores continúa, desde las faldas del Illampu y de las orillas del Lago Sagrado de los Incas “Titicaca”, porque desde ahí emerge el coraje revolucionario de líder mallku Tupak Katari que nos impulsa a dignificar la vida en el avance del buen vivir como seres humanos; es cierto, que la derecha encaramado en diferentes prefecturas y partidos políticos como MSM, UN y otros, que día a día intentan confundir

a la población con un discurso de falacia por diferentes medios de comunicación, porque ya no les queda más recursos para sobrevivir como en sus viejos tiempos, se acabó la bonanza, eso es lo que les preocupa profundamente por eso realizan cualquier actividad de confusión sin éxito.

Lo que nos queda realizar a todos los patriotas de los pueblos indígenas es no ser presa de engaño, si no seguir adelante por el sendero trazado por el líder mallku “Tupak Katari”, expresando: vamos hermanos, hombres, mujeres, jóvenes, adolescentes, niños, niñas y adultos mayores del Altiplano, valle, de los Yungas y del oriente boliviano, sin claudicar, así todos juntos lograremos la libertad de los pueblos para efectivizar el sueño anhelado de muchos años.

Autor: Mario Conde.



III SECCIÓN

MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA POLÍTICA



La comunicación: Monopolio de intereses económicos y políticos

Entrevista a Pedro Pablo Pérez

¿Cómo ve usted el papel que desempeñan los medios de comunicación en Bolivia en momentos de crisis y conflicto?

El trabajo de los medios de comunicación en el país, en momentos de conflictos y crisis es muy lamentable porque en vez de ayudar a solucionar y pacificar las movilizaciones, meten más leña al fuego; entonces, será porque de repente han recibido así su formación en las casas superiores de estudio o será que los dueños de los medios de comunicación están manejados por ciertos grupos de poder y tienen que vender su producto, entonces puede ser que tengan fines comerciales, políticos, dependiendo del lado que se identifiquen.

¿Cuál es su balance sobre el protagonismo de los medios de comunicación en los hechos sucedidos con la marcha del Tipnis?

Yo creo que la marcha de los hermanos indígenas del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (Tipnis), ha sido aprovechada

y comercializada por los medios de comunicación por el sensacionalismo que le dan a la información y por su utilización política contra el gobierno, utilizaron la marcha como una materia prima, que la han explotado a *full*, es como el carpintero que tiene la madera. Para los medios, esta marcha indígena, les hizo crecer políticamente, económicamente y en su audiencia también.

¿Cuál es el público meta de los medios de comunicación?

En este momento coyuntural yo creo que el objetivo de los medios es aparentemente la población más postergada, presuntamente, ellos se identifican plenamente con los históricamente postergados, discriminados y ahora son sus defensores, a ellos supuestamente les dan toda la cobertura, pero no a los verdaderos marginados, discriminados, sino a algunos supuestos representantes de algunas organizaciones que promueven este tipo de conflictos. En las entrevistas se ve que no hay gente de base, solo dirigentes y desde la historia hemos visto que los movimientos sociales de diferentes sectores son manipulados por la cúpula dirigenal.



Pedro Pablo Pérez

¿Qué alternativas hay para equilibrar esta característica de los medios masivos?

Hay medios que quieren hacer contrapeso; pero son medios pequeños, que no tienen alcance. Por eso los medios grandes que tienen gran poder económico aplastan a esos medios, lamentablemente los consumen. También es una pena que el Estado en estos seis años no haya podido fortalecer a estos medios comunitarios, a pesar de que hacen un trabajo muy importante desde que asumió un Presidente indígena; pero estos medios se sienten olvidados por varias razones una de ellas es que no tienen las posibilidades técnicas, mayor alcance para su difusión. Las radios comunitarias, por ejemplo, algunas radios comunitarias son cooptadas también por las grandes redes, como por ejemplo, me da pena mencionar a este medio de comunicación ER-BOL, del cual fui alumno y soy crítico porque se tenía la esperanza de que podía ser un medio que también hace educación, concientización y lamentablemente este tiempo se ha dado la vuelta con todo su poder económico respaldado por la iglesia católica; las radios comunitarias están cooptadas, incluso los comunicadores aymaras y comunicadores nativos quechuas. Me da pena

Es comunicador aymara. Corresponsal voluntario de Kurawara de Carangas CIPCA - San Gabriel. Desarrolló una consultoría de implementación de una radio en el parque nacional Sajama Oruro- SERNAP (1996 - 2003). También fue comunicador del proyecto Caranavi de Centro Popular Qhana (2004); conductor del programa Qhanatatiwa en Radio Qhana (2005); responsable de un programa radial Nina Sank'a del programa Nina; y conductor del programa Taypi (2006).

escuchar los hermanos que trabajan ahí en la red ERBOL, repiten lo que diseñan los jefes de prensa, no hay interpretación propia y ya no hay dignidad de ellos, es un sometimiento.

¿Los analistas son objetivos e imparciales?

Los analistas son parcializados, no hay un análisis imparcial y, además, no hay analistas de los sectores históricamente postergados, y si hay también se han hecho cooptar por el sistema. El análisis que hacen es siempre desde la visión de los sectores del poder económico, en ese sentido hacen su análisis parcializado donde la verdad se deforma y solo hay el enfoque de una posición.

¿Tienen acceso, los sectores sociales a los medios para hacer escuchar su opinión?

Definitivamente no tienen espacios ni la cobertura, además estos sectores sociales son también direccionados por los medios con más alcance en su difusión con un bombardeo de mensajes determinados que reciben a través de la televisión, radio y la prensa escrita y son confundidos totalmente.

¿Contribuyen los medios a resolver conflictos o los avivan más?

Es una pena, los avivan más, para nada aportan en la solución de conflictos y yo, realmente, me he peleado con hermanos comunicadores, porque desde la visión indígena el aymara particularmente no tiene una visión de problematizar más un problema, siempre tiene una visión de apaciguar, de recomendar, de reflexionar; pero, lamentablemente yo tengo una experiencia de hermanos comunicadores aymaras que me han contestado de mala manera: “esa es una política de un medio y que si aceptas o no”, así me respondieron y es una pena que hermanos aymaras, quechuas, estemos siendo cooptados por los intereses políticos y económicos.

¿Qué relación cree que hay entre los medios y los derechos humanos?

Hay totalmente una tergiversación de acuerdo a sus intereses de los medios, una desinformación de la información, manipulan de acuerdo a sus

intereses, inclusive para mandar notas y noticias las que tienen son editadas, entonces sacan lo que les conviene, pues lo que no les conviene tienen que obviarlo, no hay una verdadera lectura de la realidad y un sentido de enfocar la realidad.

En la violación de derechos humanos, obviamente se viola los derechos, porque con una mentira se viola los derechos de la sociedad, con la tergiversación, se viola los derechos porque es una mentira, entonces es una violación de derechos humanos, inclusive algunas veces usando adjetivos. Por ejemplo, cuando hay movilizaciones se dice sectores aliados a “tantos” o sectores aliados al gobierno o sectores aliados a ciertos sectores, porque si respetamos la dignidad de una persona, pues la persona sabe que tiene que movilizarse, por qué tiene que movilizarse, tiene que respetar su posición. Lamentablemente se generaliza se hace ver mal, porque se señala que este sector es de eso, por eso se está apoyando a tal sector, entonces no hay el respeto al criterio de una persona, entonces ahí se viola el derecho de su propia decisión de una persona, no se está queriendo manipular.

¿Y la relación de los medios con el gobierno?

Definitivamente hemos visto con este último conflicto de los hermanos indígenas, hemos visto sectores conservadores, sectores que nunca quisieron reconocer los derechos de los pueblos indígenas, los sectores que patearon a los indígenas, que les pegaron y el propio Adolfo Chávez que ha sido pegado en la Asamblea Constituyente ahora son defensores de los indígenas, de los recursos naturales, cuando ellos saquearon y tienen esa visión de saquear los recursos naturales, entonces a través de los medios de comunicación están conspirando contra el gobierno, para mí es una conspiración.

¿Qué rumbo está tomando el periodismo en Bolivia?

No solo ahora, siempre, los medios en su mayoría, los que pertenecen a los sectores de poder económico, siempre han sido amarillistas y lo lamentable es que algunos medios alternativos se están dando la vuelta, se están volviendo amarillistas.



Autor: Mario Conde.

Es cuando en sus mensajes, usan el sensacionalismo, todo es sensacionalismo, ellos dicen que hay que tener un olfato periodístico, entonces tienen que dar la primicia, muchas veces las primicias salen mal; entonces, es una mentira, y llegado en el proceso sale la verdad y ni siquiera tienen el valor de hacer o desmentir, entonces para mí es una forma de hacer un periodismo amarillista.

¿Usted cree que las radios comunitarias u otros tipos de sistemas comunicacionales, son una alternativa de comunicación?

La comunicación de boca a boca es algo muy fructífero pero lo lamentable es que para que se ejerza

esta comunicación de boca a boca, los mensajes han sido cooptados por los medios masivos; en la comunicación de boca a boca se maneja lo que dicen los grandes medios de comunicación. No todos pero principalmente, la gente de la clase media es bastante débil, dubitante, es frágil en su manera de pensar y la clase media repite todos los mensajes que implantan los medios de comunicación, lo repiten todo, no tienen un pensamiento propio; mientras que los hermanos de las comunidades que no tienen mucha influencia de los medios de comunicación porque no llegan muchos canales, no llegan muchos medios grandes a pesar de que algunas todavía tienen un pensamiento propio, la gente de base, pero los que se relacionan con la ciudad, ya no tiene un pensamiento propio, se ha desvirtuado.

Los medios dentro de las coyunturas Intereses de la información y la manipulación económica y política

Entrevista a

Claudia Espinoza Iturri

¿Cómo ve usted el papel que desempeñan los medios de comunicación en Bolivia en momentos de crisis o conflicto?

Yo creo que para hablar de este tema hay que hacer siempre un contexto mediático. En Bolivia, para mí, hoy tenemos tres grupos de medios de comunicación, un grupo de los medios estatales que han pasado por una reestructuración desde que ha empezado este gobierno que antes cumplían una función netamente gubernamental, pero que además tenían una vida casi mínima, no tenían ningún impacto y repercusión. Ese es un grupo importante porque esta la agencia ABI, canal 7, Patria Nueva y la Red de radios comunitarias, hay que tomarlas en cuenta como un actor. En segundo lugar están los medios privados, hace poco había una estadística de que el 93 % de los medios eran privados, que responden a

una propiedad privada. Entre los propietarios de los medios están empresarios en su gran mayoría, sobre todo, de las grandes cadenas, también hay propietarios pequeños de medios privados incluso hay medios comunitarios que son privados; pero el gran porcentaje responde a los empresarios grandes de la comunicación. El tercer grupo yo le llamaría de los medios alternativos, que al margen de su procedencia no tiene tanto peso la propiedad o a quién pertenece, pueden ser privados pueden responder a una institución, incluso responden a algunas iglesias, alguno que otro sindicato, estos tienen una característica de responder a la comunidad muy directamente, son medios locales y no son grandes cadenas.

Dentro de estos tres grupos hoy en día no podemos negar que los medios de comunicación son actores políticos, yo creo que ya por toda la experiencia que tenemos de comunicación en Bolivia, en nuestro país es un hecho que los ac-

Con los conflictos incluso con los géneros de opinión la tendencia va a ser a favorecer lo que estos Medios defienden, eso para mí es una característica, entonces si nosotros conocemos la naturaleza de las cadenas de cómo se agrupan los tres grupos de Medios de Comunicación, vamos a ver más o menos por donde va ese discurso político que están generando.



Claudia Espinoza Iturri

Es comunicadora, con postgrado en género e interculturalidad; es parte del Colectivo de Medios Independientes Indymedia y de la Red contra el Racismo, la Discriminación y la Impunidad. Actualmente trabaja en el Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza, donde es coordinadora del Área de Acción Ciudadana, Comunicación y Radio Pachamama. Desarrolló actividades periodísticas en varios medios de comunicación.

tores juegan políticamente, o sea los medios juegan políticamente, entonces si es así responden a intereses determinados. No solamente intereses económicos, es importante ahí la propiedad y el poder económico, pero también tenemos que ver que los medios de comunicación por el tipo de trabajo que hacen más que un rédito económico buscan un rédito político, a un proyecto "x"; entonces, los medios estatales van a responder a un proyecto estatal, los medios privados van a responder a intereses privados y los medios alternativos, responden a un proyecto de sociedad que hay que ver en sus declaraciones qué tipo de sociedad, una sociedad más justa, democrática, libre etc. Partiendo del contexto para mí esa es ahora el espectro comunicacional.

Cuando hay crisis o hay conflictos necesariamente hacen una valoración de estos conflictos para ser un tipo de discurso, producen un tipo de discurso social, público. Es innegable que haciendo esa lectura y esa valoración, lo que van

 iPhone 4

Sólo en Tigo, único proveedor autorizado en Bolivia

Página SIETE

Diario nacional independiente

Ahora puedes usar este
Cajero Automático

Sin Tarjeta

+ SEGURO + CÓMODO

bancos bta



● **HISTÓRICO**
Mujeres podrán
votar por primera
vez en Arabia
Saudita / 10

● **CULTURAS**
Teatro de los
Andes se va de
gira con la obra
La Odisea / 22

www.paginasiete.bo

LA PAZ - BOLIVIA

Tras 41 días de marcha, un contingente policial intervino el campamento cerca de Yucumo.



Muere un bebé en violenta represión contra indígenas

● **TIPNIS** El bebé de tres meses murió por asfixia. Hay 37 personas desaparecidas y un número indeterminado de heridos. Medio millar de policías intervino cuando los indígenas descansaban. / 2-7

▶ Los dirigentes que escaparon a la intervención aseguran que reactivarán la marcha.

▶ El Defensor dice que intervención pone en riesgo la democracia y la ONU deplora la acción.

Página Siete, 22 de septiembre de 2011.

a producir es a favor de sus intereses, no es tan acorde que sea tan mecánica pero creo que ya se ha superado el mito de que los medios responden a una responsabilidad social. Tenemos muchos ejemplos en nuestra historia de cómo los medios en ningún momento han respondido a una responsabilidad social, han prevalecido siempre los intereses económicos y políticos de quienes los conducen, dirigen. Entonces, cuando se trata de cubrir y de producir información, noticia, etc. Con los conflictos incluso con los géneros de opinión la tendencia es favorecer lo que estos medios defienden, eso para mí es una característica; entonces, si nosotros conocemos

la naturaleza de las cadenas de cómo se agrupan los tres grupos de medios de comunicación, vamos a ver, más o menos, por dónde va ese discurso político que están generando.

Esa primera constatación de que hay una intencionalidad previa, creo que esto ha superado otro mito de que los periodistas van inocentemente a buscar la información, eso ya no existe. También la realidad nos ha demostrado y científicamente también todas las teorías de periodismo de comunicación, nos dice que no hay una construcción total reflejada en los medios, hay una construcción de la realidad, eso quiere decir



que Isiboro Sécore nuben de los ríos que una carretera (que para la media) advierte que luchará para conservar su territorio y sus costumbres

En Tipnis alistan armas y el Gobierno no cede

TENSIÓN. La construcción vial que propone el Ejecutivo es resistida por los indígenas, que ya afilan flechas para defender el parque Isiboro Sécore

111

La Razón, 17 de julio de 2011.

que yo periodista construyo la realidad desde mi punto de vista y si estoy en un medio desde el punto de vista del medio también.

Por otro lado, todos los medios de comunicación tienen una política editorial, implícita o explícita, más allá de lo que son los códigos de ética, de los periodistas, etc. Cada medio tiene una política editorial, por eso cuando uno ha pasado por varios medios sabe perfectamente, cuales son los temas de agenda y cuáles no son temas de agenda, entonces el discurso mediático es importante por lo que dice pero también por lo que no dice, esa es la lectura que hay que hacer de los medios

más allá de lo que muestran. Esa política editorial marca a veces justamente qué sujetos son protagonistas, quiénes son cooptadores de la palabra, quiénes tienen posibilidad de hacer conocer su palabra o quiénes son en definitiva: son a los que siempre tienen que acudir como fuentes informativas. En esa política editorial, no siempre aparece una regla que es del periodismo la parte y la contraparte, se vulnera ese principio, entonces un poco yo creo la segunda constatación de que no hay una ingenuidad en la cobertura periodística, tampoco hay una búsqueda de la verdad, porque si yo parto de mi punto de vista, tengo que saber que hay otros puntos de



Autor: Mario Conde.

112

vista, pero si hago prevalecer la mía es porque tengo esa posibilidad, ya estoy descartando la otra posibilidad también. Los medios empiezan a generar discursos hegemónicos, una de las características de los medios privados sobre todo es ese funcionamiento en cadena, un propietario de periódico, radio, agencia de noticia, internet. Son discursos hegemónicos, como el periódico de Santa Cruz, Cochabamba o La Paz tienen el mismo titular; entonces, vamos diciendo las mismas mentiras. En situaciones de conflicto los medios de comunicación generan discursos a favor de los intereses de su política editorial, no pueden salir de ella. Eso no quiere decir que el dueño del medio esté en la cabeza del periodista para ver si está escribiendo o que está diciendo por una radio, por ejemplo; pero el periodista ya ha internalizado esa política editorial y creo que hay ejemplos muy claros también en el país. Unitel tiene una línea definida respecto a lo que es el país, creo eso es innegable y lo asumen, no creo que haya un periodista que no sepa el tipo de información que tiene que generar para ese medio. Prima el sensacionalismo, la información arbitraria, en el sentido que se toma a una sola fuente y a otras no, prima también la espectacu-

larización de la vida cotidiana todo es motivo de show mediático, ese es el estilo de Unitel, seguramente sus jefes dan la línea cada día, porque cada día se ajusta la agenda, porque ese es el papel de los jefes. Entonces, la estructura interna de los medios permite tener ese tipo de periodistas, es jerárquica de la dirección hacia abajo, hasta el último periodista sabe qué tiene que producir, qué actores va tomar y qué otros no, etc.

Para hablar de los medios en los conflictos hay que conocer un poco la estructura interna de los medios, hay que conocer la propiedad de los medios también en lo que fue el último conflicto sobre la marcha de un grupo de indígenas del Tipnis, ha habido una mediatización del conflicto, un conflicto entre algunas dirigencias indígenas y el Estado se ha convertido en un conflicto mediatizado donde lamentamos el tipo de información que se ha brindado a la población porque ha sido una información recortada, ha sido desinformado en muchos casos, ahí tenemos, por ejemplo, el hecho de una ausencia del contexto del conflicto; es decir, ha nacido como conflicto, en ese nacimiento que le han dado los medios a ese tema del cual

ha habido una ausencia de contextualización, es decir un conocimiento de lo que significa el tema del Tipnis, de un solo lado, además. En los reportes que han hecho después de muchos días de que estaba avanzando esa columna de marchistas, han ido algunos medios al Tipnis y qué decía la gente del Tipnis: “por primera vez están viniendo periodistas al Tipnis”, y esa experiencia no es de ahora, en los años 2000 cuando, por ejemplo, teníamos los bloqueos indígenas en el Altiplano, la gente decía lo mismo: “por primera vez están viniendo los medios de comunicación”, que no sea la última vez, así vivimos, esto somos nosotros.

Entonces, una vez más vemos el desconocimiento de los propios periodistas hacia una realidad nacional o en este caso plurinacional, la falta de interés, porque los medios casi en general viven de la noticia inmediata y viven de la noticia casi siempre enfocada en el poder, pero no en la gente, entonces se demuestra una vez más que los periodistas estaban perdidos, en lo que era y lo que es la vida en la región del Tipnis, aun con ese desconocimiento, todos los medios, especialmente los grandes con mayor alcance, han mediatizado el conflicto, entonces ha habido ausencia de información, desinformación, falta de contextualización de lo que implicaba ese tema, incluso en el desarrollo mismo de lo que se ha denominado conflicto ha habido una ausencia, que yo digo, intencionada de muchos aspectos internos a esta movilización, por ejemplo: el hecho de hacer conocer cuáles eran los avances en cuanto a las demandas y a las respuestas del Estado. Entonces, esa es una forma deliberada de hacer periodismo y hacer comunicación, yo lamento a veces, uno se avergüenza del trabajo de algunos colegas que han llegado a reproducir información sin verificación, vulnerando los principios más elementales del periodismo y no es gente empírica, es gente que ha pasado por universidades, que ha tenido títulos y tiene mucha experiencia y ha validado ese tipo de información.

Lo que los medios en general generan cuando hay una mediatización del conflicto es una presión emocional, psicológica sobre la gente y esto es lo que se ha ido produciendo en estos casi 60 días de movilización, profundizando, intensificando las diferencias en lugar de buscar o cumplir un rol que es el rol de los medios en democracia, el cual es buscar puentes de diálogo. Hablamos de participa-

ción de los medios, pero ¿cuál es la participación que estamos generando? Entonces, al incumplir varios principios del periodismo y la comunicación lo que los medios han ido asumiendo una vez más, y en este último tiempo es su papel político, su rol político, mientras algunos medios, pocos medios alternativos, yo diría, trataban de mostrar justamente las múltiples caras que puede tener la realidad en el Tipnis, que no solamente son las comunidades indígenas, es el tráfico de madera, son los ganaderos y otros, por su poco alcance y la imposibilidad de llegar más allá se quedan como medios marginales, se quedan lamentablemente porque no cuentan con los medios tecnológicos para tener el impacto que tienen las grandes cadenas. Llamaba la atención en esto, por ejemplo, cómo tener no solo la “cobertura” sino incluso han llegado personeros de CNN a Bolivia, ¿qué cosa más rara no? Ahí uno puede ver las técnicas de cómo se puede convertir una información en sensacionalismo, las técnicas de hacer entrevistas son otro recurso cuando no dejan hablar a su interlocutor, cuando lo interpretas en lugar de dejar que diga su palabra.

Otro aspecto que me parece importante destacar en esta coyuntura en relación al Tipnis es: los medios de comunicación que han sido identificados en otras coyunturas, donde se ha vivido momentos de racismo exacerbado desde los medios de comunicación; racismo y discriminación hacia los pueblos indígenas, en esta coyuntura han aparecido como los primeros defensores de los derechos humanos de los pueblos indígenas. Yo creo que el pueblo tiene memoria y va a saber sopesar el papel de este tipo de comunicación y de periodismo, porque no hace mucho que hemos vivido esto, por ejemplo, el caso de Sucre no solo durante toda la Constituyente sino después de la Constituyente inclusive. El tema de Pando, donde justamente algunos medios de comunicación presentes durante la masacre, teniendo las imágenes no las han difundido y medios conocidos, cadenas nacionales, otros periodistas que habiendo estado como testigos de la masacre, han tenido que pasar sus imágenes de manera clandestina para apoyar la investigación de estos hechos. Entonces, hay una historia en relación a lo que son los medios de comunicación en Bolivia y creo que esos son los momentos que últimamente o en los últimos años están marcando también su historia y no es tampoco una



Autor: Mario Conde.

novedad que los medios están atravesando una crisis de credibilidad, la gente sencilla dice: "se les demanda la verdad, que digan la verdad". Esa crisis la han venido arrastrando, profundizando y en ningún momento se han puesto, en serio, a debatir internamente el rol de los medios en la sociedad, entonces, es como que producen mentira y vivimos en esa mentira, quienes son parte del gremio también, nadie quiere encarar de frente esa crisis de credibilidad de los medios de comunicación.

Pese a que la CPE incluye el derecho a la información y el derecho a la comunicación creo que ahora son los derechos más vulnerados y el otro momento que me parece que se ha puesto en el tapete esta crisis de credibilidad de los medios es en la discusión de la ley 045 de Racismo y Toda Forma de Discriminación, donde se incluía algunos artículos sobre los medios de comunicación precisamente han puesto al debate el rol de los medios.

Ahora yo considero que a un año de aprobada esta ley ya vigente hay algunos pequeños avances, por lo menos se ha limitado la agresión verbal de algunos que se decían comunicadores y periodistas, se ha limitado la agresión verbal, también en imágenes aunque al interior de los medios de comunicación no hay una autorreflexión, un debate donde las políticas editoriales cambien en función de esta norma que es sancionar delitos contra la dignidad de las personas, algo que es intangible, subjetivo pero está presente, entonces al interior yo creo que las políticas editoriales no han variado, hacia fuera las pantallas, los micrófonos, ha habido cierta regulación, hay que normarlo, fiscalizar, hay que hacer cumplir lo que esta normado.

Pocos medios de comunicación hoy, por ejemplo, están cumpliendo el horario establecido en relación a difundir la Ley Contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación, las autoridades llamadas con esa atribución tienen que hacer la fiscalización, pero aquí lo interesante es ver este debate, justamente cuando se estaba por aprobar la ley, cómo han reaccionado las asociaciones de medios privados, las asociaciones de periodistas, entonces precisamente ahí ha aflorado no solo la crisis de credibilidad, sino una falta de ubicación histórica, de estos actores. ¿Por qué? La ley está generada para prevenir y sancionar delitos contra la dignidad de

las personas, ¿qué es un delito mayor para un ser humano? En cambio ellos, los medios, defendían la libertad de expresión que es un derecho menor, necesariamente hay que tomarlo de esa manera pero han querido hacer prevalecer esa falsa discusión haciendo notar que, una vez más, ellos ponen por encima de todo sus intereses y, en última instancia, los intereses colectivos, los intereses de los pueblos indígenas, de las mujeres, de las diversidades sexuales, toda esa pluralidad que conforma Bolivia. Entonces, otra vez ha caído en saco roto su pataleta, porque la sociedad no los ha respaldado, la sociedad se ha puesto al frente, entonces es otro ejemplo de cómo los medios se conciben dentro de la sociedad, atribuyéndose poderes que no los tiene. No son omnipresentes, ni omnipotentes, por más que la historia les da una y otra lección, hay una falta de autocrítica de los medios.

¿Qué sectores de la población son el objetivo de los medios?

Yo creo que la sociedad está muy mediatizada por una multiplicidad de medios no solo los tradicionales, no solo televisión, prensa escrita, que es lo común y podríamos agregar internet. Hay otros medios de comunicación, por ejemplo, rescatábamos la comunicación interpersonal y la comunicación de las organizaciones sociales. En El Alto que es una ciudad tan fuertemente orgánica, todos están en alguna organización o eres de una o de otra, pero eres, los espacios de comunicación no son necesariamente los medios, son sus reuniones, son las asambleas, entonces cuando uno se pregunta ¿cuál es el objetivo de los medios? Eso se puede medir por el alcance que cada uno tenga, por supuesto en las ciudades hay una presencia fuerte de los medios de comunicación, todo el tiempo estamos expuestos a los medios, pero hay zonas más alejadas dentro el área rural donde no reciben nada de comunicación aun en este tiempo, ni con las repetidoras, no llega, entonces ahí por ejemplo, hay un desequilibrio, más bien porque entonces cuando no llegan los medios de comunicación con la información que producen con el discurso necesariamente se genera otras formas de comunicación y son válidas, la gente busca estas otras formas de comunicación entre sí, creo que en el área rural es muy vigente el rumor como medio de comunicación, ahí donde no llegan las antenas, ni los celulares, el rumor sigue siendo un



“La calle del silencio” Autor: Javier Fernández.

medio de comunicación, la gente va de feria en feria con ciertos datos, relatos porque las historias construidas así siguen siendo un medio de comunicación, lo que se conoce como historia oral. Entonces, los medios de comunicación por eso no son omnipresentes ni omnipotentes, no son los únicos hay otras formas que están fluyendo para comunicarse.

¿Qué alcance tienen estos medios?

Yo creo que los medios interpersonales como este del rumor, de las ferias, los mercados, como van de un lugar a otro lugar, son, a veces, más efectivos, porque permiten la interacción social, en cambio los otros medios que son solo la pantalla o solo el aparato de la radio que no te permiten esa interacción. Así que son, a veces, mucho más efectivos, la gente acude más a eso, peor si hay una crisis de credibilidad.

Los que informan, critican y analizan en los medios ¿son imparciales y objetivos?

Imparcialidad no existe y sobre eso ya se habló bastante, aunque se repiten en algunos casos todavía sabemos que no existe, ni imparcialidad ni objetividad, es imposible, no solo por los intereses que pueda perseguir sino por la imposibilidad humana de reflejar algo de manera integral, no se puede, necesariamente recortar la realidad, y la construyes desde tu punto de vista, tú subjetividad, entonces lo que se informa o el discurso que se emite responde a los intereses de ciertos sectores de la sociedad, los intereses no son malos, porque como decía, por ejemplo, cuando hablamos de medios alternativos, cuando responden a una comunidad directamente, responden a los intereses de la comunidad necesariamente, entonces este interés

no es negativo de por sí, si el medio está cumpliendo con esa responsabilidad, lo negativo de esto es cuando los medios, los grandes medios responden a intereses económicos y políticos de ciertos grupos de la sociedad, las élites, sectores de clase media que tienen como objetivo preservar sus privilegios, como lo han tenido durante cientos de años.

En la medida a que respondan a esos intereses de privilegios están negando los intereses de las mayorías, entonces ya no es válida esa información, porque buscan con eso un objetivo político y económico. En su caso, por ejemplo, cuando estábamos en el neoliberalismo eso pasaba, empresarios de medios que eran al mismo tiempo banqueros, terratenientes, dueños de medios de comunicación y diputados, una cadena de intereses nadie decía nada, nadie regulaba eso, por ejemplo. ¿Qué intereses buscaban? Hacer prevalecer todo lo que habían obtenido en el ejercicio de donde estaban. Si eran terratenientes, tierras; si eran diputados, al partido, etc. Entonces, esa es la diferencia, yo creo, el interés o los intereses no son de por sí malos, depende de cómo se ubiquen en relación a una mayoría o a una comunidad y lamentablemente la mayoría de los medios, sobre todo, grandes responden a intereses particulares.

¿Tienen los sectores sociales más amplios, posibilidades, de que escuchen su sentir y expectativas?

Yo creo que los medios alternativos que se han ido creando en los últimos tiempos (unos 20 años) se han creado justamente por esa necesidad que la gente quería que se le escuche, entonces se han creado muchos medios de comunicación pequeños, locales y a través de los cuales la gente tiene la posibilidad de acceder a un micrófono, de acceder a una pantalla, la escritura es menos pero a estos otros medios sí, se han creado por eso, por una necesidad de hacerse escuchar, pero esa es una amplificación pequeña, no puede trascender, por razones técnicas, etc.

En los grandes medios de comunicación no solo por los intereses que respondan sino por su misma estructura es bien difícil que puedan llegar a hacer conocer algo que realmente afecta su vida cotidiana, entonces tienen una

agenda predefinida, porque tienen una política editorial, porque tienen una estructura vertical desde el director hasta el periodista, entonces, normalmente tienen la posibilidad de casos que están cargados de algún escándalo, de alguna tragedia, el pueblo es siempre noticia en estas cosas. Tragedia, escándalo, violencia muy poco se refleja de la vida cotidiana, de sus expectativas o de su sentir. Por otro lado, sigue prevaleciendo en los grandes medios la cobertura a los niveles que tienen cierto poder jerárquico, de un lado y del otro lado. Sea el Estado o fuera de él pero con niveles de "representatividad" entonces la gente común tiene pocas posibilidades, yo creo que la gente común está presente en los medios locales, no tienen posibilidad ahí, tienen presencia y creo que también ha habido una irrupción y un crecimiento de comunicadores populares, ante la falta de credibilidad de los medios y de los periodistas. Mucha gente, con cierta trayectoria, se lanza cada vez más a los medios de comunicación pequeños, locales, comunitarios y hace comunicación, es gente que sabe qué quiere la gente, porque está en medio de ella, entonces da esa posibilidad de hacerlo más participativo, más horizontal, eso ha pasado los últimos 20 años. Esto ha dado lugar a una profunda división, por un lado, los periodistas y, por el otro, los comunicadores populares; pero creo que son los que han dado y están dando la posibilidad de reflejar otras maneras de construir la realidad, otra manera de dar la voz también a la gente, los medios de la red de radios comunitarias, creo también es una gran apuesta desde el Estado que merece se la fortalezca bastante, porque hay lugares donde solo hay las repetidoras de Patria Nueva o está la pequeña cabina que se ha podido armar de la radio comunitaria. Pero ahí necesitan mucho apoyo, respaldo para fortalecer para hacer otro tipo de comunicación, desde la comunidad y cuando digo comunidad me refiero a comunidad rural alejada, pero también la comunidad urbana, en El Alto, por ejemplo, que es tan urbanizado y llegan todos los medios de comunicación pero hay una cantidad de radios pequeñas entre legales y clandestinas, que la misma gente a veces legítima, respalda porque responde más directamente a lo que necesita, a lo que espera, a lo que quiere decir, etc.



Autor: Mario Conde.

¿Contribuyen los medios a resolver conflictos o los avivan más?

Creo que una parte de la autocrítica que deben hacer los medios y los periodistas, es su rol en la sociedad, porque si van a ser netamente actores políticos, entonces es mejor que se quiten ese título de medios de comunicación, ¿qué es lo que nuestra sociedad nos ha demandado? Nos ha demandado un cambio, ese cambio quizá traducido en la Constitución Política del Estado, se han incluido sus derechos de información y comunicación, no se están aplicando adecuadamente, no se están ejecutando, entonces: ¿cuál sería nuestro rol? Si nosotros decimos que somos una pluralidad, un Estado

Plurinacional, hemos votado por esa Constitución, aprobando ese legado de principios de miradas, entonces deberíamos, como medios de comunicación, asumir este papel, el cual es un papel fundamental, ahora, que requiere la sociedad, por ejemplo, medios interculturales, cómo construimos la interculturalidad, si somos intermediarios, entre Estado y sociedad, entonces y si somos una pluralidad entre naciones entre sectores, entre diversidades, entre diferencias, entonces los medios a través de la palabra que es su materia prima tienen que contribuir a construir esa interculturalidad.

Esto no quiere decir que yo voy a tolerar al otro o viceversa, interculturalidad es aceptar las diferencias como son, aceptar las cosmovisiones dife-

rentes, cuando yo acepto, entonces, yo asumo que eso puede ser útil también a mi construcción de vida y viceversa, así sucesivamente. Los medios deberíamos estar buscando esos canales o instrumentos para hacer fluir la interculturalidad. La interculturalidad básicamente es un diálogo, que tiene que empezar entre dos, creando puentes de diálogo y me parece que los medios, la mayoría, sobre todo, lo que buscan es, como tienen intereses y agenda predefinida y establecida, entonces, no alcanzan a ver esta necesidad que necesita nuestro país, porque si no trabajamos: interculturalidad, diálogo, encuentros, como vamos a avanzar a una convivencia social nueva, por eso yo veo cuando los medios de comunicación hacen de la información o de la noticia sensacionalismo y espectáculo, show, escándalo no están contribuyendo a ello.

¿Cree que los medios usan la mentira para promover violencia y odio? ¿Cree que los medios alentan contra los derechos humanos?

Sí, también, ese conjunto de herramientas que no son ingenuas, son deliberadas, es una manera deliberada de hacer periodismo y comunicación; si no buscamos esa integración a través de la comunicación, esta no va a cambiar el mundo, pero la comunicación puede contribuir en mucho porque su materia prima es la palabra, la imagen, diremos el discurso en general, es palabra, es acción, es imagen. Entonces hace falta esa reflexión de los medios, de los periodistas y de los comunicadores, ¿cuál es nuestro nuevo rol en el nuevo contexto? Inauguramos cuando hemos dicho si queremos cambiar este país, cuando hemos aceptado que somos diferentes, cuando hemos votado porque haya un Estado Plurinacional, cuando hemos votado porque haya descolonización. Entonces, ¿de qué estamos hablando?, a veces, entre periodistas comentamos, cosas interesantes como la interculturalidad implicaba intraculturalidad necesariamente, pero hay medios que por el hecho de ponernos dos o tres mensajes en el día en un idioma de otra nacionalidad: aymara, quechua ya creen que están cumpliendo con esta interculturalidad.

En algunas comunidades rurales nos dicen: nos ponen esos mensajes a las seis de la mañana, porque después, claro, el indio ya no escucha, no ve nada, todo es castellanizado, entonces es cierto y hay medios que ni siquiera eso el 0,001% de

sus contenidos tiene un contenido intercultural, nada hasta ahora.

Entonces, si hay esas maneras diferentes de actuar ¿cuál es el papel de los medios en resolver conflictos?

No va a haber ese papel, apaciguar, buscar el diálogo, no es brindar más insumos de información para que la gente saque sus conclusiones, es dirigir la información y desinformar, en muchos casos. Había una página el día del 25 de septiembre, en la página de la Cidob, por ejemplo, que estaban transmitiendo en directo con algunos dirigentes, decía: nueve muertos y eso han reproducido muchos medios sin comprobar, sin verificar, entonces después ni siquiera hubo un desmentido, entonces cuando hablamos de eso, de qué derechos humanos podemos decir que los medios están preservando, cuando esta precisamente actuando con la mentira y la desinformación, cuando además estás afectando.

Por eso la discusión de la ley 045 ha sido muy importante, justamente, el debate era sobre derechos humanos, cual es el derecho mayor, porque no había otra manera de entendernos también entre los sectores, no puede haber derecho mayor que la dignidad de las personas, nadie tiene el derecho de denigrar, insultar, hacerse la burla, de ser sarcástico, peor cuando tienes acceso a estos medios que amplifican el mensaje por mil o por cien mil, entonces ahí hay mucha irresponsabilidad de los medios de comunicación, hay un doble discurso, porque en sus declaraciones dicen que son democráticos, que defienden los derechos humanos; pero cuando producen el discurso en situaciones difíciles, lo que hacen es vulnerar los derechos humanos, porque al dar una desinformación, una información no comprobada estás vulnerando un derecho a la comunicación y a la información, entonces prevalece un doble discurso, además, en el papel dicen una cosa y en el ejercicio del oficio están haciendo otra cosa.

¿Será que este gobierno está soportando un ataque violento de sectores conservadores a través de los medios de comunicación?

Creo que el gobierno de Evo Morales desde el principio ha estado ante una arremetida fuerte



Autor: Mario Conde.

mediática, porque desde que ha entrado este gobierno y sus planteamientos en los cambios que ha anunciado en lo económico, político, social, en lo cultural, etc., han sido asumidos como una amenaza, porque no olvidemos que los grandes medios, responden a intereses fuertes consolidados, que vienen de larga data, herencias, los negocios, los privilegios, cómo han preservado su riqueza, su estatus, etc. Entonces, si el gobierno representan una amenaza a esos sectores, mueve a toda su maquinaria, lo que incluye a los medios de comunicación, toda una maquinaria y esa ya es una lucha política. Por eso decía los medios de comunicación en los últimos años, sobre todo, desde que entra el gobierno del presidente Evo Morales, han asumido un rol de actores políticos, ellos juegan en esa lucha política,

como actores políticos tienen una posición, ahí es donde claramente se ve que no hay la misma imparcialidad ni objetividad, están expresando una posición política y en muchos lados ha sido claramente de oposición a las medidas que ha tomado este gobierno en el Proceso de Cambio. Este es el rol que hoy tienen los grandes medios de comunicación, son actores políticos definitivamente con una posición y, por lo tanto, el discurso que producen es para respaldar esa posición política para generar el sentido común en torno a esa posición política que tienen y es básicamente una de las élites, la de preservar y mantener sus privilegios a toda costa y están encaramados en todo lado, inclusive están dentro del Estado. Entonces, esa es la lucha política que seguimos viviendo en nuestro país.

Pensando el mundo desde Bolivia

II Ciclo de seminarios Internacionales

Este, igual que el primero de esta serie Pensando el mundo desde Bolivia, es un libro imprescindible para el debate político actual, no solo en Bolivia, sino también en Latinoamérica y el mundo. Parte de su importancia está en que, a través de él, se puede seguir un debate político apasionante con los principales pensadores comprometidos con las luchas a nivel mundial. Pero, además, porque ese debate se realiza en medio de los acontecimientos que se vive en este “núcleo condensado de contradicciones”. En esta situación, emergen a flor de piel las contradicciones de un proceso de emancipación y construcción, haciendo más compleja aún su comprensión, se ponen de manifiesto y se tensan las concepciones y posicionamientos de los distintos actores que son protagonistas. Bajo la influencia de estos elementos, los debates se tornan mucho más útiles para luego ser convertidos en instrumentos para enriquecer y potenciar nuestras prácticas.

“La razón por la que me gusta el título de los seminarios Pensando el mundo desde Bolivia es que en cada situación global hay siempre un lugar específico... donde la contradicción se condensa. Entonces, es importante analizar no solamente lo que pasa en Bolivia, sino también lo que está mal en el mundo hoy en día, por eso se debería tomar muy en cuenta el punto de vista de un país como Bolivia”, apuntaba Žižek en su conferencia, ampliando las expectativas del seminario de pensar un horizonte propio mediante un diálogo a nivel mundial con pensadores comprometidos hasta generalizar el debate para comprender.



La información: "Tiene que ser correcta y éticamente formulada"

*Entrevista a
María Alfaro*

¿Cómo ve usted el papel que desempeñan los medios de comunicación, a nivel global, en momentos de crisis o conflictos?

Creo que depende de los medios, en primer lugar, porque no todos son iguales. En Perú acabamos de hacer una encuesta, y la mayoría de la gente no se guían por los medios, por lo menos eso es lo que sostiene, sino de la información que les permite pensar por ejemplo: si cuestiona o no al gobierno. En éste momento en Perú hay un movimiento impresionante, son casi 75 % de personas que están valorando la inclusión social y cuando se les pregunta sobre ¿qué es inclusión social?, dicen: es que nosotros así podemos ser alguien, podemos decir lo que pensamos y lo que sentimos. No le piden a los medios diálogo y relación con ellos, pero sí se la piden al gobierno.

Esto es muy interesante porque tiene su lado positivo y su lado negativo. El lado positivo es que recurren al propio gobierno que eligieron para establecer relaciones, para poder tomar decisiones. Hay una actitud más independiente del ciudadano. Entonces, él no cree en el medio, si ve fotos, si ve imágenes, si dice qué ha pasado, lo toma en cuenta pero hay una tendencia a que ellos tomen su propia posición, no necesariamente siguen los mensajes que emiten los medios.

En los momentos donde hay una situación de debilidad, de miedo de parte del conjunto de la sociedad el papel de los medios es clave. En esos momentos la gente quiere saber más a fondo y quiere ver las opciones distintas, tanto de los gobiernos regionales, locales, como también presidenciales o del congreso. Saber más qué están haciendo, por qué no están cumpliendo ya que tienen una actitud de búsqueda de su propia situación, de su propia ubicación en ese contexto. Pero al mismo tiempo, en mi país, los



Maria Alfaro

Fue fundadora y participante activa de tres instituciones especializadas en Comunicación Social: el Colectivo Radial Feminista; la Veeduría Social de la Comunicación y la Asociación de Comunicadores Sociales Calandria. Asimismo, ha participado como ponente en varios foros nacionales, latinoamericanos y europeos, sobre la responsabilidad ciudadana en el fortalecimiento de las instituciones y la importancia de la comunicación, la democracia, la equidad de género y el desarrollo.

123

medios están confrontando, creando antagonismos, generando miedos. Pero lo interesante es que a pesar de eso, la gente se mete en ese clima pero después se sale. No tenemos a una ciudadanía fija y eso en ese sentido nos ayuda en todos los países.

Pero es claro, los medios todavía, desde mi punto de vista, son bastante irresponsables. Yo creo en la libertad de expresión, pero la libertad de expresión debe ser básicamente la opinión, en la opinión de todos los periodistas, en la opinión de todos los ciudadanos y no solo en la información.

La información tiene que ser perfecta, éticamente formulada y ahí es donde yo veo debilidad en la prensa, tú no puedes mentir en la información y creo que en general en el mundo no se acepta aún ese límite que hay que darle al periodismo.

El periodismo tiene que decir la verdad y cuando se equivoca tiene que decirlo públicamente que se



Autor: Mario Conde.

equivocó, eso en la parte informativa; pero, en la parte de la comunicación de opinión probablemente va a tener una posición a favor o en contra del gobierno, de las empresas y tantas otras cosas que tenemos en nuestros países. A mí me da la impresión de que entonces estamos hablando de una influencia que existe pero que es relativa, en la medida que el ciudadano crece y está más informado, el ciudadano no se va a dejar manejar por los medios.

Y tiene que ver con la educación ciudadana. Yo creo que, en general, en Latinoamérica, hay una debilidad de la educación ciudadana y ese ciudadano pregunta, ¿puedo votar? Entonces, cuando tú empiezas a trabajar con ellos lo que es ser ciudadano, es otra cosa, entonces la gente empieza a pensar que él vale, el ciudadano vale por sí mismo, tiene que conocerse a sí mismo, tiene que tener su propia posición, pero también tiene que respetar al

otro, no puede acusar al otro por que sí, sin fundamentos.

Igual otro nivel colectivo, los grupos, los sindicatos y los movimientos populares, que son muy importantes, pero que muchas veces son manipulados por sus jefes. Manipulan porque no la dejan pensar sino que buscan que se adhieran a lo que ellos piensan.

Estamos ante un panorama complejo, no se trata de malos y buenos, es más complejo y nos está afectando a muchos países. Quizá por eso los estudiantes chilenos y los estudiantes españoles están criticando, con movilizaciones impresionantes, a la propuesta educativa que se les dio, ellos quieren mejor educación porque sienten además que el futuro que se les viene como jóvenes va a ser duro, necesitan un tipo de educación que se abandonó.

Yo me acuerdo que en mis tiempos, en algunas escuelas, en algunos colegios se hablaba de todo esto, de lo que significa el gobierno, lo que significa la Constitución; o sea, nos daban más elementos a los de mi generación, pero desde los años 80 se reduce esta actividad notablemente, no se educa en términos políticos, sociales y culturales, solo se los aborda como tareas, no son temas que tiene que resolver un niño o joven. Tenemos pues una ciudadanía endeble pero que por momentos se levanta, en algunos países se levanta más que en otros. Las movilizaciones de esos jóvenes no es por la bronca contra el personaje o el accidente, es en contra de la educación que están recibiendo.

Ésta, por ejemplo, es una manera de operar y una manera de trabajar que me parece bastante interesante que propone escuchar más a la gente y comprender más sobre lo que le está pasando, qué les está pasando a los ciudadanos, qué están pensando, qué están sintiendo, qué están demandando y eso es lo que creo que necesitamos hacer, tanto los periodistas como los políticos. Los políticos tienen que aprender a conocer a su gente, saber lo que hacen, cuáles son sus demandas.

¿Cree que los medios de comunicación están influyendo de manera preponderante en el debate político y la toma de decisiones dentro de las democracias en construcción?

Influyen, sí, en Perú son únicos, por ejemplo, tenemos el diario *El Comercio* que es totalmente pro-derecha pero tenemos a *La República* y a un par de revistas más, la mayoría de la gente compra estos dos periódicos pero, claro hay gente que no tiene dinero, y compra el periódico barato aún sabiendo que son muy malos periódicos.

Por eso, yo no creo que el problema sea una influencia negativa de los medios sino la mala calidad de los medios. Ellos no saben darle a la gente elementos para que la gente procese y decida. Entonces los medios influyen en momentos difíciles, porque la gente comienza a dudar de todo el mundo, no por-

que la gente les crea todo, sino que el clima político que se va gestando también va capturando a los propios ciudadanos y al propio gobierno.

Yo creo que, por ejemplo, en este caso el presidente Humala hasta ahora lo está haciendo bien porque sabe escuchar, escucha a la gente, se reúne con determinados grupos. Entonces, esa actitud de escuchar hace que los propios medios tengan necesariamente que tomarle las fotos al presidente de la República reunido, eso empieza a bajar el clima de confrontación.

Lo peor que le puede pasar a un país es el antagonismo, que están unos contra otros, porque ambos van a querer eliminar al otro. Y ¿cuál es el papel de los medios?, en lugar de prevenir y de dar más información para que la gente se calme, los mueve y los incentiva a pensar diferente según la línea del medio. No son todos los medios, unos más que otros, a los medios les falta preparación, les falta conocer mejor a las audiencias y les falta tener capacidad para dialogar con el gobierno, en lugar de tanta crítica que hablen con el presidente y con sus ministros.

Nosotros hicimos la Ley de Radio y Televisión, que no salió tal cual la habíamos planteado. Todo con 86.000 firmas de los ciudadanos y talleres donde les explicábamos y ellos daban sus ideas, fue increíble todo el tiempo se decían: no hay mejor ley que la que no existe. Pero cuando vieron que nosotros pedimos presentación de la propuesta inicial con los empresarios, todos los dueños de los medios asistieron, después los políticos de todos los partidos también fueron, los periodistas con mesas separadas, recogimos algunas de sus ideas, otras no y eso entró como iniciativa legislativa ciudadana al Congreso de la República, se aprobó en varias cosas que son importantes, pero hay otras que ganó la derecha, ganó mucho, por ejemplo, en la concentración de los medios. Sin embargo, los propios periódicos como vieron nuestro trabajo nos ayudaron y criticaron que habían colocado 51 % de concentración de medios legales, legalizables y nosotros habíamos presentado que hasta 30 %. Tiene que haber un diálogo, si no se hace un diálogo se pierden los medios y se pierden los gobiernos y los ciudadanos quedan desconcertados.

¿Usted cree que los medios deberían aportar para que los conflictos se encaminen hacia vías de diálogo y acuerdo?

Todos tienen que abrirse al debate, no puede venir solo de los medios.

El ciudadano puede aceptar un error, pero no aceptará ser engañado. Bajo esa óptica muchos medios dirigen sus estrategias al juego de: “mostrar y develar” un supuesto “engaño previo” existente de parte del ámbito gubernamental.

Esto provoca que la ciudadanía se sienta engañada y responde con una actitud de protesta, cuestionando a los gobernantes que él eligió, el rol que tienen los distintos poderes ejecutivos y deliberativos. Entonces ¿qué debería hacer el gobierno para enfrentar esta situación mediática? Yo creo que, evidentemente, hay que favorecer mucho más el debate, bajar a las bases y proponer un cambio desde los movimientos sociales.

Cuando los medios dan más información, cuando tú das más información creas más calma y más capacidad de escucha. Y también los políticos y los grandes empresarios tienen miedo a todo lo que escuchan, es impresionante cómo la comunicación es clave en la vida política de un país, pero no solamente la comunicación por medios masivos sino la comunicación directa.

¿Cuál sería la política que deberían utilizar los medios para enfocar el tema de la verdad?

Ya hemos visto que los periodistas están desesperados por poner información escandalosa, ahí si hay una tendencia evidente. Para poder develar la única forma es que la ciudadanía juegue un papel relevante, que los interpele.

En Perú había un personaje el de Laura Bozzo, ella no se metía en política de frente pero lo hacía y estuvo muy relacionada con la época de Fujimori, se fue a México y cuando retornó a Perú la gente no la escuchó, ni la vio, entonces no tenía rating y su programa fracasó y se tuvo que ir nuevamente. En éste ejemplo es claro lo que pasa con los medios, estos empe-

zaron a darle importancia a la ciudadanía y a cuestionar a esta señora. Por eso, el ciudadano es una voz, es una fuerza política y esa voz y esa fuerza política puede lograr cambios en el periodismo también.

Ahora que existen las redes sociales, se deberían hacer críticas a los periodistas desde ahí. Las redes sociales son mucho más escuchadas que un evento donde tú mandas pura crítica, cuando vean que tienes miles de jóvenes, niños o de personas adultas que están cuestionando, por ejemplo, la educación, esto tiene un impacto muy grande.

El papel de la ciudadanía puede ser importante en la relación que debe tener el gobierno con los medios.

Para mejorar el periodismo necesitamos también las escuelas de periodistas, que las Facultades de Comunicación den mejor capacitación a su gente y los medios mejorarán. Acá era impresionante *El Comercio* y varios periódicos que odiaban a Humala y ahora ya no, ahora están más con él, son críticos, pero ya no hay tanto problema.

¿Cuál es el rol que juega en la opinión pública de Perú: Vargas Llosa?

Estuve en una reunión en España hace como tres años más o menos, alguien había invitado al señor Vargas Llosa y su propuesta, su crítica a los medios fue brillante y dio el alma a ellos.

Hizo un análisis de la calidad de la oferta del tipo de periodismo y fue brillante, yo nunca me hubiera imaginado que él iba a hacer una cosa de ese tipo y logró que mucha gente repensara su trabajo en el campo del periodismo. Pero luego acá, en Perú, ha tenido un papel muy importante, imagínese que se puso del lado de Humala y lo defendió. Los seres humanos también cambiamos, porque estamos mirando la realidad y entendiéndola, tratando de ver qué hay detrás, examinándola. Yo creo que Vargas Llosa ha dado un aporte significativo al ámbito de la libertad de expresión, lo ha puesto en un sitio más ético y no tan verborreico, más ético y eso me pareció interesante.



Autor: Mario Conde.

De palomas, periodistas y mercaderes

David Acebey

Cuando el mariscal Wellesley aniquiló a Napoleón en la batalla de Waterloo, el verdadero ganador fue el banquero judío Nathan Rothschild, mérito a sus medios de comunicación: unas palomas mensajeras portadoras de las noticias enviadas por sus espías a Londres. Otros espías hicieron correr la voz mentirosa de una fulminante victoria de los franceses y cundió el pánico: los ingleses vendieron mansiones, bonos, acciones y joyas, y Nathan compró de todo a precio de gallina muerta. “Inglaterra venció en el campo de batalla y perdió en la bolsa de valores, gracias a las falsedades propaladas con oportunismo. El banquero se volvió veinte veces más rico (...)”, nos ilustra el periodista Fortunato Esquivel (Cambio 4, XII, 2010).

Con el pasar del tiempo — matices más, alegorías menos — las palomas se transmutaron en periódicos, en revistas, en radios o en televisores y los espías en periodistas, radialistas, comentaristas y

todo tipo de distraccionistas. Su principal misión (los Luis Espinal y los Antonio Miranda, hoy, son excepciones) hacer que niños, jóvenes y adultos con o sin licenciatura, continúen actuando como mandan las palomas de los mercaderes que Jesús sacó del templo a chicotazos.

La mentira, además de ser la industria más rentable, es el principal ingrediente del consumismo. Fue condenada por toda religión y filosofía. ¿Esa es la razón por la que los mercaderes de la comunicación llaman a la mentira libertad de expresión? Si así fuera, no hubo riesgo en el cambio de nombre: la opinión del 99,9 % tiene el alcance de sus voces y la de ellos traspasa paredes, cerros, mares y cielos.

Con mentiras disfrazadas de mil artificios se logró apoyo mundial para invadir Irak y hoy se pretende ocultar a los financiadores del terrorismo separatista en Bolivia. Es cierto que *la men-*



David Acebey

Nació en 1945, en Territorio Awa-guaraní del Chaco boliviano. Entre otras cosas fue fotógrafo, artesano del cuero, ayudante de albañil, guionista y docente universitario. Fue también zafrero, periodista, carpintero, chofer de taxi y mil oficios; pero siempre un cuentero que se ha mantenido entre las sombras.

Tiene once libros publicados, once premios en concursos literarios, fotográficos y audiovisuales, y tres libros inéditos, uno de ellos es la continuación de *Quereimba*, apuntes sobre los Awa Guarní en Bolivia. Parte de su obra fue traducida a ocho idiomas, forma parte de estudios académicos o se encuentra en antologías. Actualmente está dedicado a construir bolsos de cuero, para financiar su adicción a la palabra escrita.

tira tiene patas cortas, pero no resarce muertos ni depredaciones. No alcanzarían los ahorros del mundo para indemnizar a las víctimas de las palomas mediáticas.

La bendición o maldición de poseer la mayor reserva mundial de litio estimulará intentos más sofisticados de invasión a Bolivia. (Ya lanzaron un globo de ensayo en Potosí) Comprensible que los mercaderes sean capaces de tanta atrocidad; lo que no entiendo —me avergüenza decirlo— es que existiendo el principal ingrediente para elaborar un antídoto para la mentira mediática (me refiero a los Cuadernos de Cine de Luis Espinal, en especial a los números 6, 9 y 10*) quienes nos jactamos de ser discípulos de Espinal, no hayamos tenido la capacidad de juntarnos para intentar construir obras de arte que socialicen la manera de contrarrestar los efectos nocivos del arma más devastadora: las palomas y los espías domesticados por los dueños del palomar.

* *Sicología y cine. Narrativa cinematográfica y conciencia crítica ante el cine*, Ed. Don Bosco.



"Illa del origen" Autor: Javier Fernández